

Diáspora intelectual marroquí en España.

Diáspora intelectual marroquí en España.
La diáspora y la imagen del país.
Encuentro con los intelectuales
marroquíes residentes en España.

Hassan Arabi.
Alfonso Vázquez Atochero.
(Editores).

Nuestro agradecimiento a la Asociación
ASISI- Maroc por su apoyo en la realización
del encuentro y en la impresión de este libro.

Y también nuestro sincero agradecimiento a la
Fundación Hassan II por su apoyo para llevar a
cabo el encuentro.

Editores: Hassan Arabi.
Alfonso Vázquez Atochero.

© Los autores.

© Diwan Mayrit Editorial.

Rogelio Folgueras, 6 bis - 28038 Madrid, editorial@diwan.es

© AnthopiQa 2.0

Edición primera, julio de 2019.

I.S.B.N. 978-84-120699-9-0

Depósito legal: M-25034-2019

INDICE

El transnacionalismo y sus manifestaciones más recurrentes. Rosa Rabazo Ortega.	13
La imagen mediática de la mujer inmigrante marroquí a través de la prensa escrita española. Fartakh Adel.	37
Entre dos mundos: el riesgo de una esquizofrenia cultural. El Hassane Arabi.	61
La pragmática contrastiva como medio de acercamiento intercultural aplicado a la enseñanza del árabe marroquí a hispanohablantes. Abderrahim Aara.	79
Flujos migratorios marroquíes en una España históricamente de emigración. El Hassane Jeffali.	105
Cruzando puentes: la aventura lingüística. El caso de Najat El Hachimi. Karima Bouallal.	123
La inmigración en España en la era de la globalización (El Colectivo marroquí como muestra). Rachid El Quaroui.	135
España/Marruecos: ¿es posible cambiar la geografía? Saif El Islam Benabdenou.	195
Algunos apuntes sobre la diplomacia paralela. Mohamed Chouirdi.	209

Eficiencia e impacto mediático de la diáspora intelectual marroquí en España para la construcción de un diálogo sostenible y responsable de culturas mediterráneas. Abdallah Bucarruman.	215
La diáspora deportiva marroquí en España. Mohammed Amrouche.	227
Diáspora estudiantil: alcances y perspectivas. Ahmed Kissami.	237

A modo de introducción

La migración de los marroquíes hacia el extranjero es un fenómeno que ha cobrado mucha importancia pocos años después de la independencia del país en el año 1956. La presencia de los marroquíes fuera de su territorio era casi nula si descartamos los movimientos de comerciantes y aventureros. A partir de los años setenta del siglo pasado, la migración de mano de obra marroquí hacia el viejo continente ha ido aumentando paulatinamente, hasta llegar a la cifra de casi cinco millones de personas que viven y trabajan actualmente en los cinco continentes.

Una cifra considerable que beneficia a Marruecos con una extraordinaria aportación económica a las arcas del estado. Muchas familias viven, literalmente, de las ayudas que sus familiares les envían, y muchos negocios se han levantado gracias a las remesas, activando el ciclo económico del país. Marruecos depende, en gran medida, de las divisas de los MRE (Marroquíes Residentes en el Extranjero), la época estival se espera como agua de mayo, para oxigenar a la ya fatigada economía del país. Queda claro, pues, el beneficio económico de los marroquíes que emigran en busca de un futuro mejor, para las familias y para la dinámica de sus lugares de origen.

Sobre el tema de la aportación económica de los emigrantes marroquíes a su país de origen y a los países de acogida, se han realizado muchos estudios a lo largo de las últimas tres décadas. Lo que no se ha tocado, es la aportación cultural de estas mismas personas y, sobre todo, la representación positiva y/ negativa de su país de origen en los distintos espacios donde residen y trabajan.

Conscientes de las dificultades que pueden encontrar las personas migrantes en las sociedades de acogida, y teniendo en cuenta, también, el bajo nivel intelectual, de la mayoría de los candidatos a la migración, hemos decidido

invitar, en este coloquio, a algunos intelectuales marroquíes residentes en España para indagar en su papel como personas representativas de su país y, al mismo tiempo, ayudar a sus compatriotas, a integrarse en las sociedades de acogida.

La diáspora intelectual marroquí en España, tiene una tarea un tanto difícil y necesaria: primero afianzarse dentro de la sociedad – algo muy complicado para un marroquí en España, salvo casos raros- y luego, explicar a la sociedad de acogida todos aquellos comportamientos negativos que sus paisanos hubiesen podido manifestar en algún momento determinado. Se trata de un doble trabajo que necesita un apoyo de las instituciones del país de origen que es el que más se beneficia del tema migratorio, pero también, de las instituciones de acogida que deben velar por la armonía social y por la gestión de la complicada diversidad cultural.

En este coloquio, fueron invitados varios intelectuales marroquíes para debatir sobre sus aportaciones, cada uno desde su posición. Profesores universitarios, presidentes de asociaciones, miembros de partidos políticos, personas del mundo de la cultura, traductores, etc. todos nos han desvelado sus puntos de vista acerca de las dificultades que encuentran para explicar para comprender y ser comprendidos, entre una diáspora intelectualmente mediocre y una sociedad de acogida, un tanto intolerante para con los marroquíes.

Además de los puntos de vista ofrecidos por algunos intelectuales marroquíes residentes en España, también estuvieron presentes las opiniones de varios expertos marroquíes que viven y trabajan, actualmente, en Marruecos, pero que, en algún momento determinado de su vida, habían vivido en España y conocen, de cerca, la situación en la que viven sus colegas marroquíes que viven en España.

Este libro, recoge algunas de las aportaciones que hemos podido recopilar. Esperamos con ello, dar a conocer la gran labor que juegan los intelectuales marroquíes como puente entre la sociedad de origen y la de acogida, una misión noble que ayuda para acercar las posturas entre culturas distintas que se necesitan para afrontar los retos del futuro. Este paso, no se acaba con este encuentro, esto es solo el punto de partida para futuros encuentros tanto en Marruecos como en España. Un compromiso que hemos asumido y lo vamos a intentar llevar de la mejor manera posible, en beneficio de nuestros dos países.

Hassan Arabi
Facultad pluridisciplinar de Nador
Universidad Mohamed Primero

El transnacionalismo y sus manifestaciones más recurrentes.

Rosa Rabazo Ortega (Antropóloga).

En un mundo global; con internet, medios de comunicación y de transporte más sofisticados... resulta fundamental tratar dicho aspecto ya que, la nueva modalidad de la inmigración, debe llevar a cuestionarnos asuntos como: nación, migración y territorio.

Es preciso relacionar transnacionalismo con otros conceptos, como son los de; asimilación, multiculturalismo, identidad, etc. Pues son cruciales para llegar a entender el primero y van de la mano en los debates y estudios sobre inmigración.

Además de los conceptos teóricos y su desarrollo por parte de los diferentes autores, considerando sus puntos de encuentro y de desencuentro, es necesario detenerse en casos concretos de comunidades determinadas que llevan a cabo acciones relativas al transnacionalismo inmigrante.

Para terminar, se incluyen unas conclusiones que nos llevarán a entender un fenómeno variable pero presente siempre en las comunidades de inmigrantes y que, con los cambios tecnológicos, ha adquirido nuevas formas.

1- Conceptos clave relacionados con transnacionalismo.

1.1- Globalización.

Este término hace alusión a las dinámicas económicas, culturales, políticas y sociales que operan en los últimos treinta años. Como son un producto del capitalismo, conllevan una expansión de las tecnologías relativas a la comunicación y el transporte. (Solé y Cachón, 2006, citados por Jiménez, 2010, p. 16). El surgimiento de unos estilos de vida

hegemónicos, unidos a posibilidades económicas que facilitan la movilidad, da como resultado una nueva configuración de las dinámicas migratorias. Esta idea es apoyada por Levitt (2001) y Guarnizo (2003), citados por Portes, Escobar y Radford (2007, p. 252), pues afirman, que los contactos transnacionales son posibles gracias a las innovaciones en la tecnología del transporte y las comunicaciones; innovaciones que no estaban al alcance de las generaciones anteriores de inmigrantes. Para Waldinger (2008, p. 4) el paso de tantas personas a través de las fronteras, lleva consigo un enorme flujo de información, mercancías y dinero, que va y viene.

Aunque los cambios tecnológicos son cruciales, las cartas ya hicieron una enorme labor, tejiendo contactos transoceánicos durante las migraciones de principios del S.XX. (Waldinger, 2008, p. 4). Así lo queda de manifiesto Malherios (2008), señalando, que los polacos en EEUU, estaban enterados de las noticias de su país, intercambiando cartas con familiares y amigos. Para el mismo autor, globalización conlleva un nuevo orden espacial, disminuyendo los costes relativos de los viajes y aminorando la distancia-tiempo. Así, aunque el transnacionalismo no constituye un fenómeno nuevo, la globalización lo ha democratizado; según Portes (1999, citado por Jiménez, 2010, p. 18), existe una mundialización por debajo, que también puede beneficiarse de las innovaciones de la comunicación y el transporte.

1.2- Multiculturalismo.

Se aborda su conceptualización, aportando seguidamente argumentos que lo defienden así como otros que lo rechazan.

El multiculturalismo, aceptaría que las sociedades de inmigrantes, no sólo formen un mosaico de prácticas culturales diversas, sino también de sus memorias históricas y

mitos, que transmitirán a las generaciones posteriores. (Bauböck, 2002, p. 13).

Puede entenderse como aquel proyecto político que incluye estrategias, instituciones, discursos, prácticas... buscando abordar la realidad multicultural. Se diferencia entre una forma débil y otra fuerte. La primera, supone el reconocimiento de diferencias en la esfera privada, con aculturación, incluso asimilación, en aspectos como; empleo, vivienda, educación, salud... En la versión fuerte, se da un reconocimiento institucional de las diferencias en la esfera pública, sobre todo, en ámbitos como; lengua, educación, etc. (Grillo, 2007, p. 987).

Los opositores del multiculturalismo creen que las democracias liberales han sido excesivamente tolerantes, pues insisten en que la cohesión social en las sociedades de inmigración, deberían ser construidas sobre valores e identidades compartidas. La inmigración no amenaza la cohesión social; en ninguna democracia occidental, las minorías inmigrantes han intentado establecer sus propias lenguas oficiales, han reclamado un territorio donde puedan gobernar a través de sus propias instituciones de gobierno... Los que acusan al multiculturalismo inmigrante de conducir a la balcanización, evocan deliberadamente imágenes de guerra para imponer su versión de homogeneidad cultural. (Bauböck, 2002, pp. 2-3). Por otro lado, esta discusión sobre multiculturalismo está equivocada ya que, los grupos que llegan, están previamente influenciados por ideas liberales, por lo que no tiene sentido calificarlos como no liberales. Se puede hablar de sociedades liberales o no liberales, pero no puede hacerse extensivo a las poblaciones. Otro argumento en su defensa es el que establece que, en la actualidad, los países están formados por sociedades multiculturales, con la coexistencia de comunidades con diferentes lenguas, religiones, relaciones sociales... que reivindican el derecho al

reconocimiento de su identidad cultural. (Arocena y Zina, 2011, p. 18).

La democracia está en riesgo, pero no sólo por quienes la atacan, también por los que pretenden defenderla con acciones como; detener a personas consideradas sospechosas de terroristas o de poseer información sobre estos, propiciando acometidas verbales y físicas a musulmanes... El 11S, fue un ataque a los derechos humanos y a los valores democráticos, pero la idea transmitida por el discurso mediático, asegurando que este colectivo supone un riesgo, es un disparate. (Bauböck, 2002, p. 10).

En los primeros años del S.XXI, se está produciendo, a nivel europeo, un pánico moral hacia la diferencia. Así, algunos autores, consideran que, con la inmigración, se ha alcanzado a un exceso de alteridad, constituyendo este hecho una amenaza para la cohesión social. (Sartori, 2002 y Goodhart, 2004, citados por Grillo, 2007, p. 980). Se ha llegado a afirmar que el multiculturalismo tiene más críticos que defensores, como consecuencia de tratar a las culturas como etnolingüísticamente estáticas, finitas y limitadas. Uno de sus detractores es Siddiqui (2007, citado por Arocena y Zina, 2011, p. 20), acusando a los inmigrantes de tener un bajo rendimiento económico, provocar violencia e inseguridad, autosegregararse... criticando al gobierno por no forzarlos a convertirse en auténticos canadienses. Entre las críticas más recurrentes, están las que destacan su carácter divisivo. Así, el gobierno británico, elaboró el Informe Cantle (2002), motivado por los atentados citados con anterioridad. Con dicho informe, se buscó la exclusión económica y social de los inmigrantes. (Grillo, 2007, p. 988). Este mismo autor, señala que se da una correspondencia entre el discurso de la corriente principal y el defendido por grupos minoritarios de extrema derecha; un ejemplo de ello, es como la comisión Stasi, interpretó como una provocación el uso del velo en las

instituciones públicas. Ciertamente, el Islam, se encuentra en el centro de estos debates, pues exige formas más extremas de multiculturalismo. (Grillo, 2007, p. 992).

Como conclusión de este apartado, podemos deducir, que las sociedades multiculturales se enfrentan a cuestiones nuevas que requieren una reconciliación entre las legítimas demandas de unidad y diversidad. (Grillo, 2007, p. 994).

1.3- Asimilación.

Puede entenderse como la incorporación de inmigrantes y sus descendientes a las instituciones económicas, sociales y culturales de diferentes segmentos de la sociedad de acogida. (Morawska, 2004, p. 1375).

Diversos autores lo oponen al concepto tratado con anterioridad; así, el enfoque asimilacionista, defiende que los inmigrantes deben aprender a olvidar sus historias nacionales y adoptar las de la sociedad receptora como si fueran suyas. (Bauböck, 2002, p. 13).

Siguiendo la idea estadounidense de patriotismo constitucional, Habermas, 1992 (citado por Bauböck, 2002, p. 4), consideraba que los inmigrantes no tienen que apoyar la cultura y tradiciones de la sociedad de acogida o asimilarse a una identidad nacional, pero sí deben suscribirse a aquellos valores políticos claves en las democracias, pues aunque surgidos en las sociedades occidentales, su contenido es culturalmente neutro y debe ser compartido por todos los grupos. En los noventa, se rechazó esta afirmación; así, políticos asiáticos, se unieron a gobernantes autoritarios, desafiando la universalidad de los Derechos Humanos.

Los inmigrantes procedentes de países ricos y democráticos, no muestran predisposición a renunciar a su ciudadanía para adquirir la del país anfitrión. Estos

inmigrantes, comparten valores universales entre el país de origen y el de destino. Los que provienen de países menos democráticos, tienen el dilema de tener que elegir entre los valores occidentales y sus identidades de origen. Esta situación es abordada en la Teoría ideal del patriotismo constitucional. (Bauböck, 2002, p. 5). Esta idea es apoyada por Jiménez (2010, pp. 30-31), que plantea la existencia de dos procesos de movilidad diferenciados; por un lado, encontramos los migrantes de élite, que disponen de un capital y un habitus creado dentro y para la configuración del escenario global. Por otro lado, los participantes de la mundialización por abajo, se benefician de las mismas innovaciones técnicas y de comunicación, aunque de otra manera. Este último grupo, busca mejorar sus condiciones de vida.

En su artículo, Gans (1997, p. 876), trata de reconciliar las posiciones de aculturación y asimilación. Afirma que, los miembros de la segunda y tercera generación, pueden haberse aculturado casi por completo, pero conservan lazos sociales y familiares que impiden su asimilación. Asegura que, las diferencias empíricas entre ambas, son el resultado de las investigaciones y sus autores.

Para poder hacer efectiva dicha reconciliación, se deben rechazar los argumentos de los investigadores originarios, ya que consideraban a los inmigrantes que llegaban a América, integrantes de una cultura hegemónica y holística. Cada familia, cuenta con sus propias prácticas étnicas, fruto de lo familiar y de lo regional. (Gans, 1997, p. 881). Los inmigrantes de finales del S.XIX, principios del XX, se esforzaban por asimilarse cuanto antes. Los contemporáneos, no se asimilan completamente, manteniendo vínculos económicos, políticos y culturales con el país de origen, reforzando así el sentimiento de pertenencia al mismo. (Arocena y Zina, 2011, p. 18).

Otro autor, defiende la reconciliación de los procesos de asimilación y transnacionalismo; así, Morawska (2004, p. 1373), los trata como fenómenos simultáneos y producidos de manera heterogénea. En los mismos términos, Nina Glick Schiller et al (1992, citados por Avila, 2015, p. 163), aseguraron que, asimilación, no es un hecho inevitable para los inmigrantes, conviviendo además con otras prácticas, como es el transnacionalismo con el país emisor. También se deduce la concurrencia de los dos procesos al estudiar la participación de los inmigrantes en organizaciones transnacionales; así, el 70% de dominicanos, mexicanos y colombianos, son ciudadanos estadounidenses o llevan un mínimo de diez años en dicho país. (Portes, Escobar y Radford, 2007, p. 262).

El término retenedores étnicos, hace mención a aquellos lazos étnicos que impiden la aculturación. Ciertas obligaciones familiares conllevan una retención involuntaria. Esa lealtad por mantener las prácticas familiares, no ha sido suficientemente estudiada. (Gans, 1997, p. 879).

Las etnias pueden aculturarse solas pero, para la asimilación, necesitan ingresar en un grupo o institución cuyo permiso suele negárseles, incluso a los integrantes de la segunda generación. (Gans, 1997, p. 878).

El transnacionalismo, viene a contradecir antiguas concepciones relativas a la asimilación ya que, los inmigrantes más involucrados en dicho proceso, cuentan con una mayor formación y residen durante más tiempo en la sociedad anfitriona, todo lo cual les permite involucrarse con mayor probabilidad en la política local. (Smith, 1998 y Landolt, 2001, citados por Guarnizo, Portes y Haller, 2003, p. 1239).

1.4- Identidad.

Bauböck, (2002, p. 6), considera que , si los inmigrantes tienen que aprender el idioma de la sociedad receptora y aceptar que su cultura está conformada por la historia de la población nativa, debemos dejar a un lado la retórica universalista y hablar de identidades colectivas compartidas. Esta idea se enlaza con el concepto de Identidad guionada, entendida como un fuerte sentimiento de pertenencia a los dos países; tomando identidad como “proceso de construcción de sentido sobre la base de un atributo o una configuración de atributos culturales de dos nacionalidades diferentes”. (Arocena y Zina, 2011, pp. 882-883). En el mismo sentido, Bauböck (2002, p. 15) señala que las identidades nacionales no pueden ser totalmente compartidas utilizando las demandas de lealtad exclusiva; es decir, se entenderán como identidades superpuestas, pero nunca primordiales.

Identidad debería asociarse a sentimientos fuertemente arraigados, en cambio, se ha relacionado con prácticas poco intensas; por ello, es difícil deducir si puede asociarse a retención, aculturación e, incluso, asimilación. Hoy día, los problemas relacionados con este concepto, se han desplazado a pequeños contextos: fábricas, pisos... sustituyéndose por bromas étnicas. En cambio, las identidades pueden ser reacciones a hechos acaecidos dentro de sociedades más grandes; un ejemplo de ello, es el resurgimiento de la identidad étnica entre los mexicanos de California. Puede desarrollarse en una zona étnica, como reacción a una amenaza externa o en un entorno de personas no étnicas, como una universidad. (Gans, 1997, p. 882).

Conceptualizado el tema, es momento de centrarse en el asunto fundamental que nos ocupa.

2.- Transnacionalismo.

2.1- Conceptualización.

Migración transnacional es un patrón migratorio en el que las personas, aunque se mueven a través de fronteras internacionales y establecen relaciones en un nuevo estado, mantienen continuas conexiones sociales con el sistema de gobierno del país de origen. (Glick Schiller y Fouron, 1999, citados por Guarnizo, Portes y Haller, 2003, p. 1213). Esta definición es incompleta, se limita a señalar el ámbito político de la actividad transnacional.

Puede entenderse como un proceso llevado a cabo por inmigrantes y sostenido por relaciones sociales multivinculadas que unen a sus sociedades de origen y de destino. (Arocena y Zina, 2011, p. 19).

Otra conceptualización, lo entiende como una participación sostenida y regular de inmigrantes y sus hijos en algunos asuntos económicos, políticos, sociales y culturales en su país de origen. (Morawska, 2004, p. 1375). Un asunto en el que no se ponen de acuerdo los investigadores sociales ocupados de las migraciones es si, dentro de la idea de transnacionalismo, debemos incluir actividades intermitentes, como un viaje puntual al país de origen o una contribución esporádica a un partido político de dicho país. Guarnizo, Portes y Haller (2003, p. 1213), afirman que, los verdaderos transmigrantes, son aquellos empresarios o activistas políticos que llevan a cabo actuaciones transfronterizas de forma regular. Comparten, por ello, la misma idea que el autor citado con anterioridad. De igual modo, es definido como la participación frecuente y duradera de los inmigrantes en la vida económica, política y cultural de sus países, lo que requiere un contacto regular y frecuente a través de las fronteras nacionales; distinguiéndose de los viajes de ida y vuelta y de las remesas ocasionales. (Portes, Escobar y

Radford, 2007, p. 252). De forma contraria, puede entenderse como aquellas prácticas transnacionales ocurridas de forma constante, periódica u ocasional; afectando a múltiples dominios sociales (política, economía, cultura...) o limitándose a uno solo. (Waldinger, 2008, p. 5).

Los vínculos transnacionales se están organizando entre los países emisor y receptor, debido al retorno de los hijos, que desean iniciar sus proyectos de futuro en origen, y a las remesas destinadas a proyectos comerciales y educativos. (Pedone, 2011, p. 237).

Todas las afirmaciones citadas, aluden exclusivamente a los países emisores y receptores, sin hacer mención a otros terceros ni a la composición multiétnica que supone dicho proceso de transnacionalismo; asuntos que sí son tomados en consideración por Avila (2015, p. 158).

Como enfoque analítico, surge para cubrir las deficiencias de los patrones clásicos de asimilación y aculturación. (Jiménez, 2010, p. 18). La autora continúa señalando que no todos los inmigrantes son transnacionales. En este mismo sentido, Guarnizo, Portes y Haller (2003, p. 1238), aseguran que, el campo político transnacional, no es tan extenso ni está tan uniformemente distribuido entre los inmigrantes contemporáneos como lo propusieron investigadores anteriores. Así, del estudio realizado por Morawska (2004, p. 1401) se deduce, que cinco de los siete grupos investigados, se han involucrado en alguna actividad transnacional, pero dicho compromiso varía en alcance e intensidad en relación a factores, como: obligaciones e intereses en el país de origen, la naturaleza temporal o permanente de la emigración, proximidad geográfica al país emisor... Llegó a identificar hasta un total de cuarenta factores que determinan la asimilación y la participación transnacional. (p. 1404). Algunos autores, incluso, lo califican como una

actividad relativamente rara que depende de la posición de un inmigrante en cuanto a trayectoria política o social. (Waldinger, 2008, p. 9). En contra de estos argumentos, se sugiere que, la migración transnacional, se desarrolla de una forma consistente en el tiempo, con una clara tendencia a la generalización. (Massey, Goldring y Durand, 1994, p. 1496).

Transnacionalismo da lugar a otro concepto, el de campo social transnacional, constituido por los inmigrantes a modo de una red de redes. (Jiménez, 2010, p. 18). Para Liliana Suárez (2007, citada por Jiménez, 2010, p. 19), dicho concepto conlleva dos versiones; una débil y otra fuerte. La modalidad débil hace referencia tanto a los sujetos que se trasladan físicamente como a los que no. La fuerte, traspasa lo espacial, aludiendo a todas las prácticas laborales y de gobernabilidad que se producen como consecuencia de la globalización y que hacen que las poblaciones estén cada vez menos arraigadas a un único territorio. En estos mismos términos habla Jorge Malherio (2008) en su conferencia, refiriendo una disociación entre territorio y nación. Sigue afirmando que, los ciudadanos más capaces, son disputados por el país de origen y por el de destino. Considera que, los inmigrantes de segunda generación, no pertenecen al país emisor, pero se les considera diferentes en el receptor. En esa segunda generación, pero sobre todo en la tercera, se recupera la añoranza hacia sus orígenes, porque ya se ha superado el momento traumático de la migración. En ese resurgir de pertenencia, influye muchísimo el transnacionalismo. Esta misma idea de no identificación con el país de origen ni con el de destino, es defendida por Morawska (2004. p. 1373), afirmando que, los nuevos espacios transnacionales, desarraigan a sus habitantes de ambos contextos, del emisor y del receptor.

2.2- Redes.

Según varios autores, las redes constituyen las estructuras elementales del campo o espacio transnacional; vínculos regulares, simultáneos y sostenidos en el tiempo. (Portes, 2007, Landolt, 2008, Blanco, 2007, Guarnizo, 2007, Vertovec, 2002, Levitt y Schiller, 2004, citados por Avila, 2015, p.160). Su estudio arrojó como resultado, que el 91% de los inmigrantes tenían redes de reciprocidad transnacional con su país de origen. La identificación de dichas redes con terceros países indica, además, un desarrollo de campos transnacionales multisituados. (Pp. 161-163). El autor asegura que, en una primera etapa, los vínculos se reducen a los connacionales, extendiéndose después a los miembros del país receptor a medida que se aprende dicha lengua. (p. 164).

Gracias al funcionamiento de las redes de migración, las salidas anticipadas facilitan las siguientes, reduciendo costes y riesgos del viaje inicial. A este hecho, se le ha denominado, causalidad acumulativa. (Guarnizo, Portes y Haller, 2003, p. 1218). Un ejemplo de ello lo constituyen las pequeñas y medianas empresas asiáticas en España, por las que circulan capital, información y fuerza de trabajo. (Beltrán, 2007, p.30). En este caso, los vínculos con el país de origen se mantienen vivos por el reclutamiento de mano de obra, facilitándoles la vivienda y la comida a los recién llegados. (p. 22).

Cada acto de migración lleva consigo cambios a nivel de; motivaciones individuales, estructuras sociales y valores culturales, cambios que, acumulados en el tiempo, hacen de la emigración un fenómeno más frecuente. Diversos autores emplean para ello términos diferentes al anterior; así, se denomina también síndrome del migrante o norternización. (Reichert, 1981 y Alarcón, 1988, citados por Massey, Goldring y Durand, 1994, p. 1498). Cuanto mayor y más complicada sea la iniciativa transnacional emprendida, más fuertes serán las redes sociales precisas para llevarla a cabo; por ello,

podemos deducir que, el transnacionalismo político, está condicionado por el tamaño y el alcance espacial de las redes, más que por su ubicación física (Guarnizo, Portes y Haller, 2003, p. 1218). En este sentido, se cuenta con el índice de prevalencia, definido como el cociente resultante de dividir el número de personas con experiencia migratoria internacional entre el número total de personas vivas. Puede ser calculado con carácter retrospectivo y se emplea para caracterizar los procesos de migración transnacional. (Massey, Goldring y Durand, 1994, p. 1495). Dichos autores, señalan que, en ese proceso por el que nuevas personas deciden migrar, se sigue un orden de preferencia, así; en primer lugar lo harán los hijos solteros en edad de trabajar, seguidos de las mujeres solteras en edad de acceder al mercado laboral. A continuación, se marcharán las esposas de los primeros migrantes, acompañadas de sus hijos menores y, finalmente, familiares más lejanos, como es el caso de los sobrinos y los primos. (P. 1499). En oposición a dicha idea, Pedone (2011, p. 233), indica que, en la cadena de inmigración de Latinoamérica a España, las mujeres constituyen actualmente, el primer eslabón.

Con el paso del tiempo, la circulación de personas, dinero, bienes e información, hace que se creen espacios sociales y geográficos en los que surge una cultura que será diferente a la de la nación de origen y a la de destino. A este hecho, se le denomina cultura de la migración. (Massey, Goldring y Durand, 1994, p. 1501). Hoy día, internet permite mantener una comunicación constante con amigos y familiares del país emisor, estar informados sobre el mismo, enviar remesas, llamar gratuitamente, comprar... haciendo que se sientan más cerca de su país de origen. El ciberespacio, favorece la reconstrucción del imaginario común, incrementando el surgimiento de dicha cultura de la migración. (Arocena y Zina, 2011, p. 26). Un ejemplo de ello, lo constituye la página web Conexión Colombia, que se ha convertido en un rincón de la nostalgia, pues permite; ver los

goles de los torneos de fútbol local, escuchar música, localizar restaurantes colombianos por todo el mundo... (Portes, Escobar y Radford, 2007, p. 245).

2.3- Política.

El activismo transnacional es un fenómeno por el cual las personas responden a obligaciones y pertenencias sociales a largo plazo, buscando transformar las prácticas políticas en sus países de origen. (Guarnizo, Portes y Haller, 2003, p. 1239).

Casi todos los estados cuentan con disposiciones según las cuales se transmite la nacionalidad por descendencia. En la mayoría de los países europeos, la primera generación nacida en el país de destino, no adquiere dicha nacionalidad automáticamente. Un mecanismo para obtener la doble nacionalidad, son los matrimonios mixtos. En EEUU, la nacionalidad anterior se ignora; sólo se activa cuando vuelven a su país de origen, disfrutando de los mismos derechos en los dos estados: derecho al voto... (Bauböck, 2002, p. 12). Para este autor, deberíamos ver el transnacionalismo como un catalizador que pone en marcha un proceso de transformación de las identidades colectivas hacia un enfoque más pluralista (p. 14). Deducimos aquí la relación con el concepto globalización. En esta misma línea, Guarnizo, Portes y Haller (2003, p. 1214), señalan que, un número creciente de estados, han introducido reformas constitucionales para proporcionar derechos de doble ciudadanía y representación política a sus expatriados. Los autores citados, piensan que, con ello, se busca asegurar la continuación de dichas remesas, inversiones y contribuciones políticas y que, a su vez, los inmigrantes se aprovechan de las nuevas oportunidades de acción política. De igual forma, en el estudio relativo a las organizaciones transnacionales de los inmigrantes colombianos, dominicanos y mexicanos, se indica

como, los gobiernos de los países de origen, aprueban leyes que permiten a los inmigrantes conservar la doble nacionalidad, votar, e incluso presentarse como candidatos mientras viven en otro lugar. Se les ha comenzado a facilitar una serie de servicios, como son; representación legal, tarjeta sanitaria, capacitación en inglés, etc. (Itzigsohn et al. 1999; Escobar, 2003; Smith, 2003, citados por Portes, Escobar y Radford, 2007, p. 253).

Dentro de la idea de participación política transnacional, se incluyen actividades electorales y no electorales destinadas a influir en las decisiones del país de origen. Las políticas no electorales, tienen que ver con la adhesión o contribución monetaria a una asociación cívica, la inclusión regular en organizaciones de caridad que patrocinan proyectos en las comunidades de origen... (Guarnizo, Portes y Haller, 2003, p. 1223). La participación en la política transnacional aumenta durante la edad adulta para disminuir en la vejez. Los activistas transnacionales son mayoritariamente hombres casados.

Aunque en la mayoría de los casos, las fronteras no constituyen límites físicos ni mentales para los agentes inmigrantes contemporáneos, no se puede menospreciar la influencia que ejerce el Estado en la configuración del espacio social. (Jiménez, 2010, p. 34). Varios estudios transnacionales, enfatizan el papel de las políticas del Estado emisor en el desaliento a participar en asuntos políticos y cívicos en dicho país. (Morawska, 2004, p. 1383). De hecho, para Waldring (2008, p. 8), en el mundo de hoy, los inmigrantes no van y vienen a su antojo, hacen lo que les permiten los Estados y sus pueblos; las políticas de migración y ciudadanía, ejercen una influencia crucial. Considera además, que aunque el estatus legal facilita dichos movimientos, no todos los residentes nacidos en el extranjero cuentan con las mismas facilidades a la hora de obtener la ciudadanía (p. 9). Las normativas que regulan las

migraciones, facilitan o dificultan el acceso al mercado laboral, a la participación política, a la vida en familia, etc. (Pedone, 2011, p. 225). Un ejemplo de ello, es la precariedad jurídica, laboral y residencial de los inmigrantes ecuatorianos en España (p. 234).

Una visión intermedia, es la representada por Beltrán (2007, p. 18), pues señala que las personas, familias y grupos se mueven de forma flexible e informal en un espacio transnacional buscando alcanzar sus propios intereses sin estar totalmente controlados ni dirigidos por los estados-nación. Si bien es cierto, que a nivel residencial, entre los inmigrantes asiáticos es muy habitual la paternidad a distancia, con los consiguientes hogares dispersos geográficamente. (p. 19).

Siguiendo con el papel desempeñado por el gobierno, señalar que las actividades económicas, políticas y socioculturales que vinculan a los expatriados con sus comunidades de origen, surgen por iniciativa de los inmigrantes; sólo cuando alcanzan un potencial económico, empiezan a contar con el interés de dicho gobierno. (Guarnizo et al. 1999; Landolt, 2001; Smith, 2005, citados por Portes, Escobar y Radford, 2007, p. 253).

Para muchos lugares, como; Colombia, El Salvador y la República Dominicana, las aportaciones monetarias de los inmigrantes, se han convertido en el soporte principal para la estabilidad macroeconómica y social. (Guarnizo, Portes y Haller, 2003, p. 1214).

Para los defensores de la teoría de la asimilación (como Gordon, 1964), la educación facilita la integración y la movilidad hacia arriba en las sociedades de acogida, haciendo que disminuyan los lazos con el país de origen. Esta suposición es cuestionada por un gran número de

investigaciones que ponen de manifiesto como, la educación superior, incrementa, no sólo la participación política, sino el transnacionalismo en general. (Guarnizo, Portes y Haller, 2003, p. 1216). Un pasaporte estadounidense permite llevar a cabo viajes de ida y vuelta sin restricciones. Una mayor permanencia en el país de acogida, supone un aumento de recursos que pueden destinarse a la inversión en causas políticas. Y es que, se vuelve a insistir en que, el transnacionalismo, no es un mecanismo compensador para los más vulnerables; es decir, para aquellos que no han conseguido adaptarse sufriendo una pérdida de estatus, asociándose, en cambio, a quienes se encuentran en una situación de estabilidad y cuentan con recursos traídos de su país de origen. (Guarnizo, Portes y Haller, 2003, pp. 1229-1232). Otro factor que condiciona la actividad transnacional, es la duración socialmente esperada, teorizada por Merton (1984). Quienes tienen en proyecto regresar a su país de origen, no invierten en el país receptor, preservando sus vínculos con la comunidad de origen. (Guarnizo, Portes y Haller, 2003, p. 1217). Como afirma Avila (2015, p. 165), el tiempo como migrante, es crucial en la composición transnacional y étnica de las redes.

En la misma línea de dichos autores, Morawska (2004, p. 1377), apunta al impacto que tienen la edad, el género, la duración de la estancia y la posición socioeconómica en el impulso de la actividad transnacional.

Estas mismas conclusiones, fueron extraídas del Proyecto de Emprendimiento Comparativo de Inmigrantes (CEIP); así, se comprobó, que las tareas transnacionales, son más comunes entre los inmigrantes mejor establecidos, más formados y con una situación económica solvente que les permite involucrarse en proyectos transfronterizos complejos y reconocidos por la sociedad en general. (Portes, Escobar y Radford, 2007, p. 255). En contra de dichas afirmaciones, Waldinger (2008, p. 6), no considera la duración de la estancia

como elemento determinante, añadiendo a los factores señalados por Morawska (2004), el de la religión; de hecho, de su estudio concluye, que la probabilidad de viajar con regularidad aumenta durante los primeros quince años, estabilizándose después. Los viajes a casa, son más ocasionales entre los inmigrantes de larga estancia. (Waldinger, 2008, p. 19).

Con la pérdida de estatus en sus países de origen, los hombres son más propensos a participar en actividades políticas transnacionales. Con la migración, la mujer suele incorporarse al mercado laboral por primera vez. (Guarnizo, Portes y Haller, 2003, p. 1216). Sin embargo, entre los inmigrantes judíos polacos en Filadelfia, las mujeres, sufren un descenso en el ámbito laboral mayor que los hombres, pasando a trabajar en el servicio doméstico. (Morawska, 2004, p. 1378). El mismo autor, señala, que no sucede lo mismo con las inmigrantes judías rusas, que pasan a ocupar cargos similares a los desempeñados en el país de origen. (p. 1385).

2.4- Casos particulares.

Los inmigrantes colombianos presentan un elevado índice de desconfianza mutua debido a la sombra del narcotráfico, por ello, rara vez se agrupan en comunidades. Si a lo anterior le añadimos su adhesión a la política electoral tradicional, obtenemos una baja participación en transnacionalismo político. En cambio, dicha participación es muy común entre los dominicanos, aprobándose el derecho al voto para los que viven en el extranjero. Los salvadoreños, que abandonaron el país debido a la inestable situación política, recibieron el rechazo por parte de EEUU a sus solicitudes de asilo, pues se les consideraba ilegales. Pese a ello, han mantenido sus vínculos con las comunidades de origen, apoyándolas económicamente. Aunque la democracia incipiente y la fragilidad de los partidos políticos no han

conseguido que los inmigrantes puedan participar en la política electoral, los expatriados se han organizado a nivel local para prestar dicha ayuda. (Guarnizo, Portes y Haller, 2003, pp. 1220-1221). Pese a que estos resultados han sido fundamentales para rellenar vacíos en la teoría sobre transnacionalismo inmigrante, no es aceptable su generalización, ya que se trata de tres poblaciones pequeñas y distintas sociológicamente hablando. Por otro lado, se enfatizó en la actividad económica, dejando a un lado asuntos más influyentes, como es el idioma u otros intercambios más frecuentes, como son las remesas y los viajes. (Waldinger, 2008, pp. 6-7).

Los inmigrantes polacos en Filadelfia, llevan a cabo una participación intensa y multidimensional en actividades transnacionales, con independencia de sus características sociodemográficas; si bien, rara vez suponen la inversión en negocios dentro del país de origen. (Morawska, 2004, p. 1382). En cambio, entre los judíos rusos, estudiados en la obra citada, los compromisos transnacionales son mínimos o inexistentes, pues son miembros de una minoría marginada en su país de origen; así, dos tercios de los encuestados, con independencia del género o del número de años transcurridos, no mostró intención de visitar Rusia. (Pp. 1389-1390).

Entre los inmigrantes colombianos, dominicanos y mexicanos, se dan una serie de iniciativas transnacionales que merecen especial atención. El tipo más común son las entidades cívicas, de alcance nacional, como el Club de Leones Colombiano de Miami y la Asociación de Provincias Dominicanas de Nueva York. Después, encontramos los comités de las ciudades de origen, de ámbito local. Las agencias sociales, proporcionan servicios educativos y de salud en EEUU, participando en proyectos en su país de origen, siendo las mejor financiadas. Por último, las organizaciones políticas transnacionales, sólo representan una pequeña muestra. En general, todas las modalidades,

están compuestas por voluntarios. (Portes, Escobar y Radford, 2007, Pp. 256-259). Siguen señalando, que los profesionales y dueños de negocios, son los que más participan en dichas organizaciones, duplicando a los trabajadores manuales; por otro lado, más de la mitad, habla inglés. (p. 261). Las motivaciones que llevan a emprender dichas iniciativas son diferentes en función a las características de los países de origen; así, los colombianos crean las organizaciones como respuesta a la situación de extrema pobreza de sus comunidades originarias. En el caso dominicano, se trata de un motivo político y, los mexicanos, son partícipes como una continuación de sus deberes tradicionales. (Pp. 270-273).

La Encuesta Hispana Pew 2002, estudió los comportamientos transnacionales de; mexicanos, colombianos, dominicanos, cubanos y salvadoreños. Se analizaron aspectos relativos a los siguientes ámbitos: capacidad de leer y escribir en inglés y español, estatus legal y esfuerzos para solicitar la ciudadanía, recursos sociales y económicos, variable sexo, estado civil... Entre las conclusiones extraídas, podemos destacar: dos tercios de los encuestados, han realizado, al menos un viaje al país de origen; el 47% envía dinero a casa con regularidad; la participación política en los países de origen es incipiente y escasa, disminuyendo con el tiempo, como sucede con el voto en casa. (Waldinger, 2008, Pp. 11-18).

Conclusión.

Como afirma Morawska (2004), se reconoce una reconciliación entre asimilación y transnacionalismo que viene a sustituir a la posición teórica anterior en la que eran considerados, incluso, opuestos.

En contra de lo que se pensaba, no son los oprimidos, con menos recursos y recién llegados quienes más participan en actividades transnacionales; al contrario, dichas actuaciones son comunes entre los que cuentan con una formación, mejor situación económica y larga estancia en el país receptor.

No hay mejor forma de terminar que destacando una reflexión muy ilustrativa en relación a las actuales motivaciones que llevan a emigrar y es que; la globalización capitalista, hace muy poco por frenar la diferencia entre los cada vez más ricos y los desesperadamente pobres, no quedándoles otra alternativa a los últimos, que buscar un futuro mejor para ellos mismos y para quienes han quedado atrás. (Portes, Escobar y Radford, 2007, p. 278).

Siguiendo la línea de numerosos autores, pese a la globalización, los inmigrantes no son libres a la hora de desplazarse de un país a otro; los Estados siguen actuando de freno, facilitando la ciudadanía y los movimientos a aquellos que les resultan más rentables a la hora de contribuir económica y políticamente. (Waldring, 2008, Jiménez, 2010 y otros).

Bibliografía.

Arocena, F. y Zina, M. (2011). Migración, transnacionalismo y multiculturalismo. La vinculación de jóvenes uruguayos en Barcelona con su país de origen. *Athenea Digital*, Vol. 11, No. 2, pp. 17-37.

Ávila Molero, J. (2015). Repensando la etnicidad y el transnacionalismo desde el análisis de redes personales. *REDES. Revista Hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 26, No. 2, pp. 158-170.

Bauböck, R. (2002). Farewell to Multiculturalism? Sharing Values and Identities in Societies of Immigration. *Austrian Academy of Sciences*, Vol. 3, No.1, pp.1-16.

Beltrán, J. (2007). Migración, transnacionalismo y empresariado en España. El transnacionalismo en el empresariado asiático de España. *Revista CIDOB d'AFERS INTERNATIONALS*, No. 78, pp. 13-32.

Gans, H. (2014). Toward a Reconciliation of "Assimilation" and "Pluralism": The Interplay of Acculturation and Ethnic Retention. *International Migration Review*, Vol. 31, No. 4, pp. 875-892.

Grillo, R. (2007). An excess of alterity? Debating difference in a multicultural society. *Ethnic and Radical Studies*, Vol. 30, No. 6, pp. 979-998.

Guamizo, Portes y Haller. (2003). Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants. *American Journal of Sociology*, Vol. 108, No. 6, pp. 1211-1248.

Jiménez, C.I. (2010). EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales, No. 20, pp. 13-38.

Malherios, J. (2008). Prácticas transnacionales en Lisboa y Róterdam. Migraciones desde una perspectiva geográfica. En L. Velasco (Presidencia), Congreso sobre Migración Internacional. Congreso llevado a cabo en El Colegio de la Frontera Norte-El Colef, México

Massey, Goldring y Durand. (1994). Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities. American Journal of Sociology, Vol. 99, No. 99, pp. 1492-1533.

Morawska, E. (2004). Exploring Diversity in Immigrant Assimilation and Transnationalism: Poles and Russian Jews in Philadelphia. IMR, Vol. 38, No. 4, pp. 1372-1412.

Pedona, C. (2011). Familias en movimiento. El abordaje teórico-metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español. Revista latinoamericana de estudios familiares, Vol. 3, pp. 223-244.

Portes, Escobar y Walton. (2007). Immigrant Transnational Organizations and Development: A Comparative Study. International Migration Review, Vol. 41, No. 1, pp. 242-281.

Waldinger, R. (2008). Between "Here" and "There": Immigrant Cross-Border Activities and Loyalties. International Migration Review, Vol. 42, No. 1, pp. 3-29.

La imagen mediática de la mujer inmigrante marroquí a través de la prensa escrita española.

Fartakh Adel (Escuela Superior de tecnología de Casablanca).

Introducción.

Al estudiar migraciones internacionales conviene plantear " la cuestión de la forma de aproximación, del lugar desde donde se mire", respondiendo a esta sugerencia M. Marie en su libro: *De l 'immigré-colonial à l'immigré-marchandise: ou l'espace d'une amnésie?* , adelante, primero, que esta comunicación trata de migraciones de trabajadores marroquíes a España, cuya implicación en este fenómeno migratorio ha conocido, desde hace años, significativas modificaciones cualitativas y cuantitativas. En segundo lugar, que el enfoque adoptado concede una posición central pero tampoco exclusiva a la dimensión demográfica. Tal vez no esté de más añadir que estas dos opciones acotan el campo, pero a pesar de las apariencias no predeterminan necesariamente el discurso.

Es notorio que hace ya algún tiempo que el interés por las migraciones y, particularmente, por las que discurren entre las dos orillas del Mediterráneo ha dejado de ser patrimonio de los especialistas, para erigirse con fuerza en materia de tratamiento periodístico. En realidad, sería más apropiado cuestionarse si los estudiosos de la población ejercen hoy un control efectivo de los argumentos demográficos puestos en circulación por los grandes medios de comunicación. (Para dar un ejemplo, en Francia, desde hace más de medio siglo, la inmigración es materia recurrente de debate nacional). En España, lleva años incorporada al grupo de las aparentes tierras de promisión. El eco está siendo impresionante. Muchas noticias, títulos alusivos a la inmigración clandestina vieron luz en las páginas de muchos periódicos españoles, como los flujos de clandestinos, la operación de

regularización, los brotes racistas y xenófobos se han convertido en motivos cotidianos de los noticieros y tema repetido de comentaristas y editoriales.

Naturalmente, también, aquí era improbable que la profundidad de los análisis -la perspectiva histórica- y la reflexión teórica avanzaran al mismo tiempo. De ahí que cobre virtualidad un riesgo literalmente apuntado en uno de los comentarios de prensa que he leído: " el debate sobre la inmigración, la gran amenaza para Europa...».

La reducción a lo demográfico no es ajena a este debate amenazador. Como acertadamente lo han dicho tiempos atrás autores de un artículo aparecido en "El País" de " FARGUES, ph. y BOUSTANI, R. bajo título "las nuevas invasiones" en el cual se ha retratado en una línea argumental próxima de la mecánica de los fluidos: la corriente migratoria respondería a la presión demográfica en el Magreb, desbordando en una avalancha sobre una "España sumergida", envejecida y debilitada por su propio vacío. También encontramos expresiones en otros artículos como "las nuevas invasiones" "España acosada", "España invadida": el vocabulario militar tiene también su sitio. En la demografía, puerta de acceso a la aplastante razón estadística, se buscan factores determinantes de la coyuntura migratoria y, en última instancia, de las dificultades materiales y los conflictos que se asocian a la presencia de trabajadores extranjeros en España, como si este factor explicativo no tuviera que ser explicado.

En un encuentro como éste, que sigue la estela de la IMAGEN MEDIATICA DE MARRUECOS EN ESPANA, sería interesante aclarar que no son los datos ni las cifras de la emigración lo que aquí se va a recoger con detalles. Ni es ni podría ser ése mi propósito: sabido es que las carencias de la producción estadística condicionan los acercamientos de coyuntura; ni tampoco tiene caso aquí despilfarrar todas las

energías en la búsqueda del último dato, para concentrarme, eso sí, en la imagen mediática de la mujer inmigrante marroquí.

Es indispensable entender las dinámicas de las emigrantes marroquíes, que todavía resultan estar mayoritariamente al margen del contexto social; por eso es importante intentar conocer los mecanismos de la inserción de la mujer marroquí en el mundo laboral, los efectos de la crisis económica con respecto a este equilibrio inestable y saber si el aumento de las inmigrantes marroquíes es percibido como un problema para la sociedad española para terminar con la imagen mediática de dicha mujer a través de la prensa escrita española.

1- La inserción de la mujer marroquí en el mundo laboral antes de la crisis.

Como es sabido la economía española vivió un largo ciclo de crecimiento entre 1995-2007, este proceso fue compatible con la masiva incorporación de mano de obra de origen extranjero. En el caso de los marroquíes la tasa de actividad de los hombres era del 87% en 2007, mientras que las mujeres a penas alcanzaban el 41%, la mayoría de ellas trabajaban en empleos de baja o nula cualificación, empleos de carácter manual y temporal, era prácticamente la única posibilidad de su inserción en el mundo del trabajo; las únicas excepciones de cierta consideración las encontramos entre las mujeres que contaban con ocupaciones de carácter técnico o profesional, una representación del 10% del total, especialmente en el sector educativo y de las administraciones públicas.

A pesar de su disponibilidad para aceptar, trabajos de baja calidad, las marroquíes mantuvieron un nivel de desempleo alto, unas 23%, circunstancia que en el 2007, sus ingresos eran por debajo de promedio del conjunto de la

población inmigrante. Esta precariedad no era incompatible con el proyecto de radicarse de forma duradera en España. Se trataba, pues, de una mujer cuyo proyecto de vida inmediato se centraba en su permanencia en España junto con el marido o con la familia.

2- Efectos de la crisis sobre la población femenina marroquí emigrante en España.

La crisis económica global, incidió sobre el mercado laboral español, con un estancamiento de los niveles de ocupación en el 2007 y luego con una caída de empleo a partir del 2008 (5a) . Entre el 2007-2012 superó los 5 millones, veamos cómo afecta este proceso a la población femenina marroquí.

Según la Estadística de Variaciones residenciales, durante el 2009 se registra un cambio de tendencia significativo, las entradas de mujeres se reducen de 37 000 mujeres a 19 000. Desde este año se ve un saldo migratorio de las mujeres que, aunque en descenso, aun se mantiene, mientras que la afluencia de hombres ha disminuido tanto, casi desapareciendo en 2012. (5b)

Hay que decir que la mujer tiene una mayor capacidad de adaptación con respecto al hombre y puede tener objetivos distintos: reunión familiar, hacerse independiente, desvincularse de la familia de origen, buscar distintas condiciones de vida, estudiar, incluso evadir de la hegemonía masculina bastante presente en el país de origen, especialmente si pueden viajar solas. El hecho de poder decidir de sus vidas les permite aguantar condiciones laborales bastante duras.

La crisis ha supuesto el freno y una moderada revisión del saldo migratorio por mujeres jóvenes marroquíes, pero las

residentes mantuvieron su proyecto de permanencia en España. La crisis económica no produjo inicialmente un movimiento sustancial del “retorno” al país de origen, pero si una reducción del “efecto llamada” para nuevos o nuevas inmigrantes.

Ante la alta pérdida de puestos de trabajo masculino – unos 100.000 empleos-, el número de las mujeres marroquíes ocupadas aumentó logrando un balance moderadamente positivo, un 2,7% más entre 2003-2011 (6).

3- Incremento de la tasa de actividad femenina.

La inmigración marroquí presenta, como lo hemos señalado antes, un cuadro específico debido a la baja tasa de actividad de la población femenina. En 2005, mientras el 90% de los hombres en edad laboral eran económicamente activos la cifra no llegaba al 40% en el caso de las mujeres. Hay que considerar que en estos datos no están considerados los trabajos ocultos, los que muchas mujeres cumplen para ganar algo más, sin tener un contrato legal (limpiadora en casas privadas, cuidado de niños y ancianos, etc.) La respuesta a la crisis fue un fortísimo aumento de la actividad femenina que alcanza unos 52%. En este aspecto la crisis está teniendo efectos diferenciales en función del sexo: la fuerte pérdida de empleo masculino en la población marroquí, por cierto, potencia el desánimo entre éstos, y fomenta la incorporación laboral entre las mujeres, en parte para procurarse nuevos ingresos, para reemplazar los que sus maridos o familiares perdieron.

Hasta aquí la información se refiere a los individuos que están en desempleo. Es importante considerar las circunstancias personales de los parados en función de su situación familiar. En una familia si la mujer es la única desempleada es un problema relativo, si los familiares conservan su trabajo, pero cuando los miembros activos, los

hombres – maridos, hermanos- están en paro, la situación adquiere un tinte dramático hasta llegar a una real emergencia.

4- Condición de vida de la población femenina marroquí.

La situación laboral apuntada anteriormente sobre la población femenina marroquí, está redundando en un empeoramiento de las condiciones de vida de un segmento significativo de la población de origen marroquí. Lamentablemente, en estos asuntos apenas existe información precisa, solo contamos con indicios aproximados, que pueden suministrarnos algunas indicaciones e informaciones indirectas. A título de ejemplo citaremos los datos de la Encuesta de condición de vida, que permite cuantificar a la población que está en situación de pobreza monetaria que percibe menos del 60% de la renta mediana del país. En la misma encuesta solo podemos captar parcialmente las condiciones de vida actual de dicha población femenina, una tasa está creciendo a medida que se prologa la crisis. La población de origen en general se encuentra en situación de desventaja respecto a los otros colectivos, debido a los elevados índices de pobreza y de privación material o económica.

La situación como podemos observar se presenta muy preocupante con respecto a la condición de la mujer inmigrante marroquí y su entorno, que vive en un contexto de grave recesión económica y de crecimiento del desempleo de los suyos, sus familiares y sus cónyuges. La mujer se está viendo afectada directa o indirectamente.

Actualmente, hay que destacar, también algunas señales de una evolución en la inmigración de mujeres marroquíes; hace

algunos años, gracias a, un mejoramiento del nivel de vida que se está logrando en ciertas zonas del país. Hay mujeres que estudian en Marruecos y en el extranjero y que pueden aspirar a trabajos más cualificados; son todavía porcentaje muy bajos, pero representan el comienzo de una tendencia en la cual hay una aceptación por parte de la sociedad, que por fin admite que la mujer pueda afirmarse como persona culta y autónoma. Están cambiando los objetivos para realizarse aparte de la familia.

5- Reflexiones sobre la dinámica de la migración femenina y sus determinantes a través de la prensa española.

No es poco lo que se dice y se escribe en los medios de comunicación españoles acerca de la emigración masculina; pero el interés por la mujer es relativamente reciente. Durante años, la emigrante marroquí era invisible, identificada únicamente a través de su marido. A los ojos de los poderes públicos solo cuenta el esposo, portador de su permiso de trabajo y de residencia, y por lo tanto en situación de arropar a su mujer. Muchas de ellas están en España sin poder autónomo, y a su llegada tienen que reinventar la vida diaria, aprender la lengua, habituarse a las nuevas costumbres, adaptarse a una nueva distribución del tiempo. ¿Qué modificar? ¿Qué Conservar? La combinación con las dos culturas puede llevar a varias posibilidades: que una cultura se afirme sobre la otra, que una de las dos se anule, especialmente en las nuevas generaciones, a que una y la otra se modifiquen al entrar en contacto, en muchos casos enriqueciéndose recíprocamente, hecho que sería muy favorable, para poner las bases a una mentalidad dinámica con el fin de llegar a ser “ciudadanos del mundo”.

Pero, en la realidad, en muchos casos la convivencia de culturas diferentes resulta conflictiva y puede afectar de una manera más brutal a las mujeres, especialmente si se trata de núcleos familiares de bajo nivel cultural, con un marco muy conservador.

Es importante también considerar la actitud del núcleo familiar inmigrante: si consideran la experiencia como algo transitorio, relacionado con unas necesidades que les empujaron a la migración, o si el intento es conseguir una vida nueva, abrazando las dinámicas culturales y sociales del país de acogida. El planteamiento inicial, puede evolucionar y cambiar radicalmente, en un sentido o en otro.

Este hecho fue aludido por el demógrafo de la universidad de Princeton de Estados Unidos Douglas Massey, cuando dijo en su artículo aparecido en ABC el 16 de junio del 2012 mostrando que :

“la integración de los marroquíes, “es un desafío”, porque vienen de otra cultura y tienen sistemas de género, sistemas de valores y de actitudes muy diferentes”.

En el mismo artículo Duglass afirmaba también que:

“la cultura es una brecha más amplia para cruzar que la geografía que suponen los poco más de 14 kilómetros del estrecho de Gibraltar” .

Sea cual o como fuese la situación, la mujer emigrante está considerada como clandestina y este término comporta equívocos. A veces la prensa se desliza con una identificación, a todas luces abusiva, con persona entrada legal o ilegalmente a España. Es evidente que estos casos convertidos en noticias tienen una repercusión preocupante en el imaginario de la población receptora, pero no constituyen realmente una novedad ni un modelo, porque todo dependerá de hasta dónde se quiera llevar la lectura que de ello se haga.

A nuestro entender, la prensa, en general, debe ser utilizada como herramienta básica en los proyectos de trabajo social y comunitario tanto a la hora de modificar conciencias como de sensibilizar las mujeres, sobre todo, ante nuevas problemáticas o nuevas realidades.

La prensa siempre difunde o publica una noticia o un hecho que debe ser mostrado de forma que despierte la sospecha o el interés del lector. La prensa escoge, a menudo el camino más fácil para acaparar la atención: buscan hechos donde ellas figuran como protagonistas de la noticia y para poderla presentar de modo sensacionalista, polémico o escandaloso, un ejemplo: “Mujer marroquí golpeada por su marido”, otro artículo publicado en El Mundo el 4/11/2004 bajo título “deniegan la nacionalidad a una marroquí por no hablar castellano”.

Valdrá cuestionarse de qué forma, entonces, aparece la mujer inmigrante en la prensa escrita española, con qué frecuencia, considerando el hecho real que no aparece mucho, las pocas veces que se la relata o se habla de ella es para presentarla como:

- mujer que no tiene proyecto de vida propio;
- mujer trabajadora en el ámbito doméstico;
- mujer sumisa y dependiente del marido;
- mujer víctima de unos valores sexistas contrapuestos a los valores de la sociedad receptora;
- La relacionan con la inmigración irregular y con las redes mafiosas;
- mujer pobre e ignorante (económica e intelectualmente);
- La relacionan también con todo lo que tiene que ver con un islam integrista, fiel, fanático y conflictivo;
- En definitiva, como mujer contraria a la modernidad, al progreso y al bienestar social y económico.

Como se puede notar la prensa está llena de clichés. Hay la tendencia a destacar los aspectos negativos y conflictivos, porque como sabemos, lo positivo, no causa sensación.

Cualquier estudioso del discurso sobre la inmigración en la prensa escrita puede darse cuenta no solo de lo que se dice intencionadamente sobre ella, sino también de lo que no se dice o de lo que se deja de decir. (13^a)

Marchioni señalaba al respeto:
“informar es ya desarrollar una finalidad comunitaria también en el sentido de ver la comunidad como un recurso” (13b).

Nati, Abril también lo expresaba de otra forma cuando dijo que:

“todos aquellos acontecimientos y actuaciones de las mujeres que se silencian, que no se publican ni difunden y que al no reunir los requisitos de lo que se ha venido denominando interés periodístico (...) se omiten y son condenados al silencio” (13c).

La falta de información y el desconocimiento de la “otra, “la extraña” trae consigo la aparición y desarrollo de prejuicios y estereotipos. El choque cultural y social que se produce cuando entran en contacto provoca situaciones de conflicto, ya que viene dado por la desinformación y el desconocimiento de esa “otra”. La imagen que transmite la prensa ante determinadas situaciones o temas no es siempre ni la favorable ni la más adecuada. Del mismo modo, puede darse cuenta, cualquiera de nosotros, de la contribución de la prensa en la victimización de la mujer marroquí. La presenta como amenaza y como causa de la inseguridad, el juicio moral impera y queda patente en muchas de las noticias, a este respecto y hace muchísimos años decía Aicha Belardi,

profesora en la facultad de ciencias de educación en la universidad de Rabat que:

“El occidente tiene una imagen deformada de las mujeres marroquíes, porque entre otras razones, se limita a observar únicamente desde el prisma de la inmigración. Los marroquíes que llegan(...) suelen proceder de las zonas rurales (...) mentalidad machista que sitúa a la mujer en una situación de inferioridad (...) esta mujer se encuentra perdida cuando llega a una sociedad occidental, por lo que la vivienda y el marido se convierten en el refugio donde se siente segura. Esto no hace más que favorecer en la mentalidad occidental la imagen de que las mujeres marroquíes son totalmente sumisas, dependientes del marido” (14).

Juicios para movilizar la opinión lectora, por ejemplo, muchas veces leemos un artículo o una noticia sin conocer el desenlace de la historia. Esto es consecuencia del propio funcionamiento intrínseco de la prensa. La precipitación con que se desarrolla el trabajo periodístico, la importancia que se da a la inmediatez de la información más que a su elaboración, la falta de profesionalidad en la comprobación de la veracidad de la misma, el continuo requerimiento de captar la atención lectora, da como resultado una amalgama de información descontextualizada.

Por estas razones las publicaciones consultadas que pretenden ofrecer una imagen positiva de la mujer emigrante en general y la marroquí en particular, son escasas (en un estudio se menciona que en diez años aparecieron 28 artículos dedicados a la mujer marroquí); ante esta escasez de información pervive y persiste en el imaginario colectivo español, el modelo tradicional, una imagen que distorsiona el perfil de la mujer dinámica, con alto nivel educativo y con proyectos migratorios independientes que busca su integración en el mercado laboral (15).

(14) El País del 4-11-98.

(15) Teresa Losada Campo, la mujer inmigrante marroquí en España, en el congreso Mujeres, democracia y desarrollo en el Magreb, publicado en afro.news. Douglas Massey, Los nuevos inmigrantes marroquíes son jóvenes y preparados, publicado en ABC el 17 de junio de 2012 entre otros.

Especialmente en la actualidad hay muchas más mujeres que se matriculan en universidades españolas, para tener perspectivas autónomas, para realizar algo para sí mismas, para que no dependan necesariamente de estar casadas o madres.

En cualquier caso, la prensa ha dedicado pocos artículos positivos elogiando mujeres “modélicas” que lograron conseguir trabajos de alto nivel y una afirmación social en el país de acogida. Esto todavía esconde a menudo una manipulación oculta en el sentido que se elogia un resultado, y se interpreta como si fuera necesariamente una rebelión o un rechazo de su propia cultura o de la realidad social de su país. Como si el conocimiento, la realización como mujer tuviera una connotación política que arrastra una herencia rechazada. El juicio parece ser siempre el mismo: la sociedad occidental -española- es abierta y positiva y la árabe -marroquí- opresora y retrograda.

En la realidad, cada sociedad evoluciona, con su paso, y según sus equilibrios sociales. Los crecimientos de las necesidades no indispensables junto a la posibilidad de comunicar con el mundo a través de los medios, ha dado un empuje importante a la voluntad de afirmación individual.

Existen también otras publicaciones consultadas que suscitan bastante inquietud y que recaban siempre sobre un discurso periodístico entorno a la mujer inmigrante que logran

invisibilidad a las verdaderas causas y sus condiciones de vida y de trabajo en el país receptor (16).

Se diferencian muy poco en léxico, estilo y retórica. En la mayoría de los casos, cualquier problemática o dificultad que sale a la luz se despacha atribuyéndola a los rasgos culturales o religiosos de un colectivo etiquetado como controvertido, si se silencia ésta. Hay la tendencia constante en silenciar temas incómodos, que puedan levantar objeciones contra la actitud discriminatoria con respecto a la mujer marroquí, que en esta situación, vive una doble desventaja, ser extranjera y mujer. Estamos, en buena parte, renunciando a comprender la dinámica de la inmigración femenina marroquí para citar algunos de estos artículos y siguiendo el orden cronológico (17):

(16) Carmen Gregorio Gil, “el estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva de género”, en revista migraciones n° 1, Madrid, 1977.

(17) En los últimos cuatros meses desde el 1 de enero hasta el 17 de abril del 2013 solo aparece en el periódico El País un solo artículo referente a la inmigración bajo el titulado “La oleada de inmigrantes en balsa de juguetes dispara los precios” de Jorge A Rodríguez del 10-2-2013, ninguno sobre la mujer.

- “La inmigración es más dura para las mujeres”, El País, 4 de diciembre del 1998.
- Juan Viudez, los marroquíes son las inmigrantes que más rechazo y agresiones xenófobas sufren, El País 17 de abril 2004.
- Ignacio Cembrero, los inmigrantes marroquíes en España están menos integrados que en el resto de Europa, El País 16 de julio 2009.
- Jordi Pérez Colomé, la vida difícil de las mujeres marroquíes y las dudas con el burka, El diario.es, 16 de junio 2010.

- Mujeres marroquíes se hacen pasar por mujeres maltratadas para tener los papeles, AFRIC.com, 9 de diciembre de 2012. Etc.
- “La oleada de inmigrantes en balsa de juguetes dispara los precios”, El País 10 de febrero 2013.
- “Denuncian a 600 marroquíes, ofrecieron en Luxemburgo vientres de alquiler”, El País, 8 de octubre del 2011.

Esta dinámica se hace patente, como acabamos de ver, en los titulares y también en las ilustraciones cuya principal función es siempre la de captar la atención del lector, la foto de una mujer con velo o con la burka se ha convertido en icono que acompaña muchas noticias. En cuanto a títulos: en vez de “mujer pobre” pasa a “pobre mujer” o “inmigrante ilegal” en vez de “inmigrante irregular”. “Ilegal” es un término considerado peyorativo, ya que son las situaciones en que se encuentran las personas y no las personas en sí. (Se recuerda que en algunos países el hecho de ser clandestino es un delito y el uso de esta palabra sería adecuado desde el punto de vista jurídico).

Por esta razón, muchas organizaciones relacionadas con la inmigración, prefieren utilizar el término “irregular” o “sin papeles” en vez del término “ilegal”.

Examinando la elección, de algunos términos que se suelen utilizar para hacer llegar, de manera instantánea, un concepto o la representación de aspectos que se puedan fácilmente distorsionar, muy a menudo, se encuentran las palabras “fiel”, “racista”, “la burka”, “extraña”, “ kafala”(tutele dativa), “ablación”, “velo”, “pañuelo”, “patera”, “cayuco”, “invasión”, “Ala”, “Yihad”, “sola”.

Éstas no son solo palabras, encarnan significados amplios expresados sintéticamente, atribuibles a muchos matices -casi siempre con tinte negativo- relacionados con el proceso migratorio.

Un ejemplo de ello, recientemente aparecieron dos artículos, el primero con el término: “Ala”, Título: “Un joven niño de 16 años viaja a Siria para “luchar por Ala” El País 3/4/2013, y el segundo con la palabra “Yihad” título: “Yihad feminista en topless” en El País el 6/4/2013, etc., todos estos estímulos se han convertido en palabras clave, que llamaremos de modo amplio “campo denotativo” de los términos, que tienen un significado, “un núcleo significativo”, en general, estable, en contra no ya de las teorías que razonablemente llaman la atención sobre la importancia que debe prestar al uso, sino de aquellas que afirman que el significado de una palabra es única y exclusivamente su uso circunstanciado, concreto e individual. Creemos que la terminología que hemos hallado permiten afirmarla; en efecto, estas palabras quedan englobadas en lo que hemos llamado de un modo amplio “campo denotativo”, aceptado este hecho, guste o no, queda aquí apuntado la mayor atención que se presta a los aspectos denotativos, reflejo quizás a que el lector está más apegado al sentido inmediato de la palabra.

Podemos recordar algún caso concreto que apoye lo anterior, el adjetivo “sola” o el nombre “yihad”, repárese en que no se trata de que aparezcan muchos términos de este tipo, sino la frecuencia de aparición de los usados, algo común por cierto en el periodismo.

El más extendido es sin duda el que hemos dominado proceso metonímico, motivación metonímica o directamente metonimia, bien es verdad que empleamos estas denominaciones en sentido amplio, y no en el más restringido que tiene en la retórica y en los estudios literarios, para referirnos a aquellas relaciones que se establecen entre algo

considerado en su conjunto y alguna de sus características, causas, consecuencias y circunstancias en general, como es el caso de los términos “Yihad, Velo, Ala” que pretenden proporcionar un término más o menos equivalente al propuesto (en vez del Yihad sería la reivindicación) .

El segundo bloque de estas palabras clave, está formado por las que son el reflejo del comportamiento axiológico por las valoraciones positivas (muy pocas por cierto) o negativas que recogen los lectores, su visión “profunda” de las realidades surgidas de los estímulos. Entramos de este modo en algo que siempre se ha considerado parte integrante de la connotación, se impone aquí, avanzar con todas las precauciones una hipótesis: de que la población marroquí es más propensa que la española a reaccionar con valoraciones ante dichas palabras clave. Pero hay más. Mientras que en valoraciones positivas la diferencia es pequeña (17% española----- 13% marroquí), en la negativa es donde se marcan realmente las distancias (29% marroquí ----- 16% española), esto quiere decir – siempre de acuerdo con nuestros datos- que la población marroquí mas dada al “juicio de valor”, parece inclinarse dentro de él, como acabamos de ver, a lo negativo.

Las observaciones anteriores pueden parecer apresuradas. Para mitigar en lo posible esta impresión, será bueno recordar algo aludido en mi tesis doctoral (18), la propia índole de los estímulos –términos, palabras- escogidos y utilizados en los títulos de los artículos y referentes a la mujer inmigrante marroquí, referidos a “su mundo cultural” y al “religioso” en particular: podemos recordar “velo”, “pañuelo”, “yihad”, “sola” etc.

Creemos que se comprueba bien en estos casos mayor presencia de la valoración y mayor tendencia a lo

negativo, como ya hemos indicado, la valoración se logra calificando mediante adjetivos o de forma directa mediante nombres.

Queda clara nuestra convección de que las palabras tienen un núcleo significativo estable, un significado propio, y nuestra opinión de que muchas de las palabras utilizadas en los títulos de algunos artículos son capaces de tener a su alrededor una potencialidad semántica (las connotaciones) que es realmente nos puede informar si atendemos a ellas, de lo propio del individuo y de las comunidades. Se ha dicho de muchas maneras, pero nos quedamos con la original formulación de Albert Camus: la lengua es la patria del hombre.

(18) Fartakh, Adel, La connotación y la idiosincrasia lingüística y cultural, Granada, Universidad de Granada, 1997.

En otro tipo de artículos consultados encontramos que hacen referencia a la mujer sin tenerla en cuenta en los títulos como por ejemplo;

- “El sueño marroquí” diario 16 del 8/7/01 que anunciaba la llegada de 300 mujeres a trabajar en la campaña de recogida de fruta en Lleida.
- Otro publicado en el mundo el 2/2/2004
- “Primera y única alcaldesa marroquí”, el título adquiere mucha importancia y mucha relevancia por ser noticia fuera de lo común y en ella se ve como no se hace referencia a su estado civil, sino a sus propios méritos.
- Quiero resaltar también otros artículos el primero publicado en “La Vanguardia” del 12/2/2000 titulado “Aumenta la llegada de las mujeres SOLAS a la región”, otro de “El Mundo” del 30/11/98 bajo el título “Solos en busca de un futuro”, como pueden constatar el adjetivo SOLA remarcado desde el título, manifiesta la nueva tendencia la mujer inmigrante marroquí se hace independiente.

Ahora bien, la redacción de la noticia admite una exposición más documentada y matizada, que algunas veces tiene muy poco que ver con el título o la fotografía que se acompaña.

En un encuentro como este, es una ocasión única para mezclarnos con este género, que es la prensa escrita, por lo menos para mí, del que somos y nos consideramos primos hermanos. Los que se dedican al periodismo, ya lo saben bien, en esta casa que nos acoge hoy: la universidad- es un sector cuyo modelo de negocio se encuentra sujeto a una transformación radical. Eso nos interesa. Pero además del negocio, también está en juego el propósito mismo de la profesión y su contribución a la sociedad, al bienestar de la comunidad. Y eso nos interesa más. De hecho se preguntarán ustedes, ¿Por qué la prensa funciona así? ¿Por qué difunde este tipo de discurso?,

Para responderles, creo sinceramente, que sin periodismo de calidad, de compromiso, de autenticidad, no hay modo de hacer llegar a la sociedad la información que necesita para resolver sus problemas. Estoy convencido también, por otra parte, de que no hay nada de publicitario en la pobreza del emigrante, ni en su violencia, ni en su marginalidad, ni en su victimización etc.

La información objetiva y de calidad importa mucho a quienes padecen un periodismo salvaje, despreciativo, hipercrítico, sin aportaciones constructivas y a los que luchan contra ello (me refiero a las asociaciones y ONGs), que no llegan por sí solos a los noticiarios y a los periódicos.

Es la obligación del periodismo encontrar esas historias, investigarlas, exponer sus datos y trasladarlas al

conjunto de los ciudadanos y a las autoridades españolas y marroquíes, que hagan intervenciones de gran calado que permitan paliar las situaciones extremas en la que vive la mujer marroquí y por otra parte, afrontar los problemas ligados al sostén y apoyo a la reinserción. El hecho de que el buen periodismo de fondo haya sido escaso hasta ahora explica mucho de la ignorancia y del deterioro del debate social en este ámbito entre las dos partes.

No puedo perder esta ocasión para hacer referencia a que este trabajo, como pueden constatar, se concentra mucho en el ver y analizar en líneas generales la actividad y la función de la prensa, dejando el modo de ejercer a los especialistas del tema, esos modos que son tácticas, estrategias y pedagogías de la interculturalidad y compromisos éticos, elementos que realmente necesitamos como:

- Que las dos partes: poderes públicos y el colectivo femenino de inmigrante marroquíes entren en contacto para saber lo que espera de la otra;
- Discutir temas de conflictos;
- Aceptar y respetar “la otra” y considerar la convivencia como motivo de riqueza socio cultural;
- Participar en la construcción de una sociedad multicultural, modelo Británico;
- Crear más asociaciones de emigrantes;
- Facilitarles la participación en la vida social, deportiva y artística;
- Animarlas al aprendizaje profesional y de la lengua española, como medio de integración;
- Permitirles participar en la política a través de partidos políticos y sindicatos de trabajo;
- Finalmente, sensibilizarlas de que el país de origen es el país de los padres y abuelos y que España será país de sus hijos y nietos, por eso hay que pasar a la acción.

La praxis cotidiana de la gente, poca o mucha, que convivan y elaboren juntos, demostrando que eso hace “tejido social” y optimiza lo relacional, reduce los conflictos sociales y aumenta las energías. No olvido, tampoco, la labor que desempeñan, en este terreno, las muchas ONGs y los distintos organismos solidarios cara a la inmigrante marroquí. Ellos dan una importante contribución en el amparo de una mujer poco autónoma, colaborando activamente en la creación de estrategias de apoyo para su integración completa (19).

Experiencias en torno a la construcción de lazos estables de intercambio de información entre las dos partes - española y marroquí-, facilitando conocimientos, trámites y recursos entre las dos orillas. Como también es necesario el lanzamiento de iniciativas de apoyo a dicho colectivo y de llamada de atención sobre los obstáculos a los que se enfrenta.

(19) Alonso, Rosario, “Proceso metodológico en el trabajo social comunitario”, revista de servicios sociales y política social, n° 66 pp 37-61, 2004.

Conclusión.

A modo de conclusión, cabe señalar que la inmigración constituye actualmente el gran fenómeno social de nuestro tiempo, repercute en las distintas esferas de la sociedad, es decir, en la esfera económica, política cultural, etc.

Por otra parte, este fenómeno social, constituye uno de los principales problemas pendientes de solucionar por los dos gobiernos, el español y el marroquí. La preocupación que se nota al hablar de inmigración, recae en cómo las sociedades puedan hacer frente a esta cuestión; sería aconsejable alcanzar un acuerdo político de soporte a la inquietud social que se percibe.

Además, hay que decir que entorno a este fenómeno, aparecen también actitudes xenófobas y prejuicios sobre estas personas que vienen, principalmente en busca de un bienestar y una calidad de vida para ellas y sus familias que en su país no tienen. Estas actitudes, suelen argumentarse en una serie de falsas premisas asumidas a causa de la imagen que la prensa, como otros medios de comunicación, crean hacia la inmigración. De este modo, se nos muestra una cara de la inmigración donde priman intereses ocultos que no se corresponden con la realidad, sino que sirven a ellos, para manejar a su antojo este fenómeno social.

A la sociedad de hoy, se le muestra una imagen de inmigración de competencia laboral y de aumento de la delincuencia, por parte de los inmigrantes, hacia las personas del país de destino de manera intencionada y exagerada. Es necesario que exista una mayor conciencia social, vencer a la ignorancia e informarnos por diferentes fuentes para contrastar la veracidad de esa información manipulada que nos llega de estos medios.

En definitiva, hay que adoptar e imponer una actitud de tolerancia y de comprensión “hacia la que llega”, “hacia la otra” y que probablemente se quede si los obstáculos legislativos y sociales no le impiden su realización.

La manipulación no afecta solamente al periodismo, sino también el debate político; hay temas que van a constituir una parte importante del mensaje electoral por parte de algunas fuerzas políticas, que por propaganda, utilizando el descontento de la población, reivindican, como pilar básico de su mensaje, el odioso concepto de ciudadanos de serie A y de serie B, manifestando pensamientos que inducen al odio, a la marginalización y a la criminalización de colectivos de inmigrantes de varias procedencias. Está claro que en este mecanismo perverso, la mujer inmigrante marroquí siendo el eslabón más débil de la cadena, tampoco se salva.

Es evidente que se ha llegado a esto, porque es una expresión de un clima social muy tenso que en parte se ha agravado por la crisis. Algunos periódicos practican terrorismo informativo inconsciente, han contribuido en muchos casos a crearlo, o por lo menos, a difundirlo, alimentando una guerra entre pobres.

Pienso que estos temas siguen siendo tan actuales, como lo pueden ser también otros, por ejemplo:

- la veracidad del discurso y de la noticia en los artículos periodísticos referidos a la mujer emigrante;
- los criterios de selección de la información;
- la nueva generación de la inmigración femenina marroquí; etc.

El conjunto de elementos relacionados con la inmigración femenina marroquí, está en evolución continua, como pueden constatar, merecen ser temas de futuros estudios e investigaciones.

Bibliografía.

Marchioni, Planificación social y organización de la comunidad. Alternativas avanzadas a la crisis, Editorial popular, Madrid 1987.

Nati, Abril, "las categorías sexo/género en la construcción del discurso periodístico en las mujeres inmigrantes y en la opinión pública", Madrid, Universidad autónoma de Madrid, 1995.

Teresa Losada Campo, "La mujer inmigrante marroquí en España", en congreso Mujeres, Democracia y Desarrollo en el Magreb.

Carmen Gregorio Gil, "El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva de género", en revista migraciones nº1, Madrid, 1997.

Fartakh, Adel, La connotación y la idiosincrasia lingüística y cultural, Granada, Universidad de Granada, 1997.

Ramirez, Angeles, Migraciones, género e islam, mujeres marroquíes en España, Agencia española de cooperación internacional, 1998.

Bach Arus, Marta y otras, el sexo de la noticia, Barcelona, Icaria, 2000.

Bañor Hernandez, Antonio, Discurso e inmigración: propuesta para el análisis de un debate social, Murcia, Universidad de Murcia, 2002.

Colectivo IOE, Mujer, inmigración y trabajo, Madrid, instituto de migraciones y servicios sociales, 2002.

60 La imagen mediática de la mujer inmigrante marroquí a través de la prensa escrita española.
Fartakh Adel.

Alonso. Rosario, “Proceso metodológico en el trabajo social comunitario”, revista de servicios sociales y política social, n° 66, 2004.

Duglas Massey, “Las nuevas inmigraciones marroquíes son jóvenes y preparados”, en ABC el 17 de junio del 2006.

Encuestas.

Encuesta Nacional de Inmigrante (ENI).
Encuesta de Población Activa (EPA).
Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR).
Encuesta de Condición de Vida (ECV).

Periódicos

El País. El Mundo, ABCLa Vanguardia

Entre dos mundos: el riesgo de una esquizofrenia cultural.

El Hassane Arabi (Universidad Mohamed I).

Los seres humanos se caracterizan por su capacidad de adaptarse a las circunstancias y vivir en situaciones extremas y/o adversas. La aclimatación del homo le ha permitido resistir y perdurar en el tiempo, cuando otras especies se han extinguido o están en vías de extinción. La resistencia y el deseo de dominar espacios le ha convertido en un ser, extraordinariamente, hábil para amoldarse a las situaciones sea cual sea su naturaleza.

Esta capacidad de las personas para dominar los espacios y domesticar a otras especies, contrasta con su debilidad cuando se trata de su pertenencia al grupo, es decir, de su referencia socio-cultural. Muchas personas no son capaces de aguantar el cambio del espacio-cultural y padecen un desequilibrio emocional que les conduce a una perturbación a nivel de la personalidad. En el caso de los desplazamientos de las personas entre culturas diferentes, el choque con el otro provoca una agitación a nivel de la psicología de las personas emigradas.

En este artículo, intentaré debatir hasta qué punto, algunos inmigrantes, no son capaces de asimilar los cambios espacio-culturales y entran en una dinámica de compararse o medirse con el otro. Una manera de intentar buscar un equilibrio entre el yo encerrado en su elemental forma de ver las cosas, asustado y a la defensiva, y el otro sin capacidad ni intención de entender sus circunstancias de procedencia. Se trata de dos partes de la misma especie humana con características similares en cuanto al deseo de domar a otros y no ser domados, a domesticar a otros sin ser domesticados. De esta forma, el “encuentro” entre las dos partes no termina de cuajarse en una simbiosis cultural de pura convivencia entre las dos partes. Cuando se dan estas circunstancias, el

migrante vive entre dos mundos, uno del que fue obligado abandonar, y el otro al que fue obligado llegar e instalarse para vivir. Una pura insatisfacción emocional que conduce, sin duda, a una posible esquizofrenia socio-cultural de las personas. En este ambiente de intentar vivir en dos espacios culturalmente dispares, el migrante pierde su capacidad de adaptación y se convierte en una persona sin brújula, ni orientación en su vida cotidiana.

Vivir entre dos mundos.

Las personas se mueven por varios motivos; algunas de ellas regresan a su hogar sin alteración ninguna a nivel personal, otras sin embargo, se ven obligadas a instalarse en otro espacio, geográfica y culturalmente distintos. Esta segunda categoría, intenta buscar las mejores maneras para encontrar un equilibrio entre un mundo dejado atrás, idealizado con todo su herencia cultural y el espacio de acogida, donde se encuentra recién incorporado y a quien considera como ajeno y agresivo. "Los inmigrantes buscan un equilibrio entre la sociedad de origen y la de acogida. Éste es inestable y, en algún momento, se decanta por la sociedad de origen". (Ferreiro 2014, p. 274.)

El cambio de espacio cultural provoca en las personas una sensación de aislamiento y de ensimismamiento, provocando unos trastornos emocionales con consecuencias muy peligrosos para la personalidad del individuo. El arraigo que tienen las personas a sus espacios naturales: el clima, la geografía, los hábitos, las tradiciones, la religión etc. es algo que marca el devenir de toda persona a lo largo de toda la vida. La capacidad de amoldarse a otros espacios depende, en gran medida, del nivel cultural e intelectual de cada uno, que permite a los individuos entender la diferencia como algo natural en el ser humano, y sacar los elementos positivos para

convivir con ella y amoldarla a su manera, sin alterar ni molestar la cultura del grupo dominante.

Es precisamente, el nivel cultural tanto del grupo receptor como de las personas migrantes, es quien marca el desarrollo del encuentro entre las dos partes. Las personas, culturalmente abiertas, tienen una visión cosmopolita y tienden a comprender al otro, incluso con sus deficiencias y sus errores. Las personas migradas con una formación cultural aceptable no representan una amenaza ni una carga para el grupo mayoritario. Los intelectuales y personas cultas, no han representado nunca un problema para la convivencia a lo largo de la historia. Todo lo contrario, ellos han servido, siempre, como puentes entre las diferentes culturas y pueblos y su estancia, fue vista como algo positivo para el grupo mayoritario. “La fragilidad de las identidades personales y colectivas es consecuencia de la inseguridad cultural y las perturbaciones identitarias en las personas que no saben o que no fueron capaces de adaptarse a los cambios y a las diversidades culturales.” (Arabi, 2016)

La migración o desplazamiento de las personas culturalmente abiertas, representa un alivio y una válvula mediante la cual las sociedades receptoras se abren al mundo y se alimentan de otros ingredientes que enriquecen y regeneran sus componentes. La migración de intelectuales latinoamericanos a Francia durante los años 60 y 70 del siglo pasado, a causa de las represiones políticas de los regímenes militares, ha causado una muy buena impresión en la sociedad francesa sobre las comunidades latinoamericanas, llegando a formar una opinión pública afín a los deseos de dichos intelectuales. Lo mismo pasó con los exiliados sirios y palestinos en las sociedades europeas. La integración de dichos intelectuales en las sociedades receptoras no ha sido una tarea complicada debido a su gran formación a nivel profesional y su gran capacidad de adaptación a nivel cultural. Las experiencias de este tipo, se han repetido en toda la

historia de la humanidad, y en cada etapa, las personas emigradas han demostrado una gran capacidad de adaptación al modo de vida del otro, sin dejar de ser lo que ellos realmente son. Las personas con esta capacidad de amoldarse a las necesidades del otro, sin olvidarse de su pertenencia cultural han sido, siempre, bien recibidas en las sociedades de acogida.

“Fui recibido, “apadrinado” y protegido cuando salí de Marruecos en circunstancias cuyas cicatrices se resisten en cerrarse. (,,,) Llegué a España desesperado, desamparado y con las alas rotas y aunque mi camino no ha ido nada fácil ni sembrado de rosas, he disfrutado de todas y cada una de las oportunidades que este país pone a disposición de sus ciudadanos y he intentado hacer buen uso de ellas para curarme y volver a volar como podía.” (El Madkouri, 2018, p.204).

La capacidad de las personas con bastante conocimiento de las culturas del otro, personas con un nivel de estudio bastante alto, además de saber convivir con las sociedades receptoras, se reafirman en su identidad, alimentándola con elementos ajenos y ofrecerla como producto nuevo caracterizado por el respeto y el aprecio a la diversidad.

No ocurre, sin embargo, lo mismo con las personas con menos conocimiento de las culturas ajenas, personas con un nivel cultural bajo y sin capacidad de ambientarse con las diferencias. Las personas migrantes de masa, con un nivel cultural bajo, llegan a nuevos espacios con el ánimo de buscar una alternativa que les saque de las penurias vividas en el lugar de origen. Las interferencias culturales son su última preocupación, y de allí no se preparan para este choque con el otro. La mayoría no se interesan por los modos de vivir de las sociedades de acogida, ni aprender los idiomas para facilitar la comunicación y el entendimiento. Esta situación

crea un ambiente de crispación y de aislamiento. La sensación de aislamiento sociocultural es considerada como un factor clave en la aparición del síndrome de Ulises según Joseba Achoteguí. Son relevantes, pues, el desconocimiento del idioma o las diferencias en valores, pero también los prejuicios y la discriminación por motivos étnicos y culturales a los que las personas inmigrantes, de muchos países, se ven sometidos de forma sistemática. Joseba Achótegui, ha tenido en cuenta unos siete componentes asociados al duelo migratorio, que tienen que ver con la familia y los amigos, la lengua, la cultura, el espacio, el estatus social, el grupo de pertenencia y los rasgos físicos. (Achótegui, 2009; p. 46). La sensación del desarraigo sociocultural es considerada para Achótegui como un factor clave en el desequilibrio de la personalidad del migrante. En este sentido, la migración se considera como un factor de riesgo importante para el desarrollo de la esquizofrenia en las personas con poca capacidad de asimilación de las culturas del otro.

“En el caso de la migración, el duelo tiene que ver con la reelaboración de los vínculos que la persona había establecido con su lugar de origen, se constituyeron durante las primeras etapas de la vida y han desempeñado un papel muy importante en la estructuración de su personalidad.”(Cabrera, cruzado. 2014, p.117)

Vivir, permanentemente, entre dos mundos pone a la persona ante el peligro de perder la brújula y no sentirse valorado en el lugar de su estancia. Esta situación dificulta la reestructuración de la personalidad de las personas migrantes, haciéndolas entrar en una fase peligrosa, de estar viviendo en un lugar nuevo y seguir siendo enteramente del lugar de procedencia. Estar aquí y ser de allí, provoca en las personas débiles una cierta tristeza y añoranza a todo aquello que han dejado atrás, entrando en la fase de la ansiedad. Luego, no están ni aquí ni allí, las personas se sienten perdidas, un paso que conduce a una cierta depresión. En un

tercer paso, las personas se sienten aisladas e incomunicadas en el espacio de adopción, se sienten incomprendidas y poco valoradas, pero además perciben que están rechazadas allá. En el caso de los inmigrantes marroquíes, la sensación de rechazo se manifiesta a nivel político, ya que los más de 5 millones de migrantes marroquíes en el extranjero, no tienen derecho de participar en los sufragios para elegir sus representantes en el país de origen. De este modo, llega la frustración. Como resultado de este rechazo y la poca valoración, las personas entran en conflicto entre el aquí y el allá. Una fase peligrosa, donde algunos empiezan a desarrollar un sentimiento de rencor y odio hacia el otro. Vivir y trabajar con personas diferentes y odiarlas sin motivo: es la esquizofrenia. Muchas personas migrantes, -el caso de los marroquíes en Europa-, viven esta situación y tienen desarrollada una esquizofrenia bastante elevada que les ha llevado abandonar sus familias y su trabajo para alistarse con los grupos terroristas que operan en Oriente Medio. La mayor parte de inmigrantes marroquíes, en menor o mayor medida, tienen desarrollada una esquizofrenia que no les deja vivir en paz consigo mismos, ni con el otro. Estas etapas a las que aludía Aróchegui son: la ansiedad, la depresión, el rechazo, la frustración y la esquizofrenia caracterizan a una gran parte de la población inmigrante con poca capacidad de adecuación y adaptación a las nuevas circunstancias en su nuevo espacio de adopción.

La mayor parte de las personas migrantes viven y trabajan en sus espacios de acogida, pero siempre tienen en cuenta algún referente cultural en el espacio de origen. Esta dualidad espacio-cultural provoca en el sujeto una perturbación emocional y unas manifestaciones clínicas que influyen, negativamente, en la construcción de la personalidad. *“Los estudios transnacionales han demostrado que muchos inmigrantes contemporáneos mantienen múltiples*

afiliaciones, llevan vidas bifocales, se aferran a más de una nación y practican culturas híbridas.” (Duany, 2011. p.21).

Aferrarse a dos o más culturas y saber combinar entre ellas, es un elemento enriquecedor para la formación de la personalidad y es, además, lo más deseado para la fusión cultural entre los pueblos que necesitan este tipo de personas migrantes para regenerar sus culturas y alimentarlas con nuevos ingredientes foráneos. La complicación sucede cuando los individuos no gozan de suficientes elementos intelectuales que les capaciten para sacar provecho de las demás culturas sin sentirse agredidos por ninguna de ellas. En este caso, nos encontramos ante personas errantes cultural y emocionalmente, balanceándose entre dos o más espacios culturales, sin saber a qué atenerse. La bifocalidad o multifocalidad de las referencias culturales conllevan, de alguna manera, querer sentirse de ambos lados para acabar, finalmente, renunciando a todos. Este marco referencial, al que hemos aludido anteriormente, nos explica, de alguna forma, el sentimiento de los inmigrantes magrebíes, que residen en el viejo continente. La mayoría de estos inmigrantes quieren pertenecer a los dos espacios culturales, pero finalmente se encuentran perdidos entre la cultura del otro, donde viven la modernidad, el orden y los derechos y la cultura de su espacio natal caracterizada por el atraso, el desorden y la falta de derechos. Esta ecuación genera en el migrante un cierto recelo hacia su propia cultura.

“Los migrantes contemporáneos a menudo combinan sus experiencias en sus sociedades de origen y destino para crear una nueva clase de conciencia propia. Este marco de referencia dual, con el que los migrantes comparan constantemente sus países natales y adoptivos, se conoce técnicamente como *bifocalidad*” (Duany, 2011. p. 22)

Al no decantarse ni por la cultura de origen ni por la de adopción, la mayoría entran en una etapa romántica para

buscar un espacio donde pretenden encontrar su identidad cultura que han dejado en el lugar de origen. Estamos ante un fenómeno algo raro que se está desarrollando en los últimos años entre los inmigrantes magrebies. Un número considerable, busca un pasado glorioso en la edad media cuando la expansión del islam en el mundo. Una tarea algo rara pero factible en el imaginario de ellos.

Una cosa curiosa que llama la atención a cualquier estudioso acerca de las sociedades árabes, es el desarrollo de una cierta esquizofrenia cultural. Cuando las personas de dichas sociedades emigran a países de culturas diferentes, tienen ya desarrollados los síntomas de la esquizofrenia. Las personas se encuentran presas entre la necesidad de la modernidad y el peso de unas tradiciones ancestrales, arcaicas.

Las culturas musárabes, tienen la mirada puesta en un pasado algo mitificado, despreciando las oportunidades que les ofrece el presente; una ecuación que hace que las personas se encuentren perdidas entre la lucidez de la razón y la locura de la sinrazón. La esquizofrenia cultural provoca una sociedad triste e insatisfecha, una cultura de parámetros raros que fijan toda su frustración en el otro, considerándolo como elemento perturbador, despreciable y digno de ser odiado. (Arabi, 2017. s/n)

Las culturas románticas son culturas suicidas, llenas de odio y de frustración. Las culturas románticas, mantienen a su gente en la insatisfacción y en echar la culpa al otro de toda su frustración. Todo ello, genera una personalidad desequilibrada e insegura, incapaz de digerir el avance de la modernidad, por eso, fijan su mirada en un pasado que estiman como glorioso pero sin capacidad de combinar el presente con el pasado, ni la modernidad con las tradiciones seculares de sus antepasados. Gran parte de la población

musárabe, vive esta situación en sus propios países, la mayoría no sabe qué hacer con la modernidad dentro de unas sociedades arraigadas en la tradición y un atraso secular. Cuando las personas de dichas sociedades emigran a países modernos, se encuentran predispuestas para desarrollar una esquizofrenia cultural; son mentes inmunes a la modernidad y la razón. En la presentación del libro: *Sujetos en tránsito: (in)migración y diáspora en la cultura latinoamericana*, Degiovanni los retrata de esta forma:

“Con todo, la referencia al presente no dejaba de articularse tácitamente mientras se hablaba de otra cosa: las representaciones de esa misma ciudad en otro tiempo, las identidades fracturadas en la estricta contemporaneidad de otros espacios, o la posibilidad de plantear un marco epistemológico alternativo para enfrentar el nomadismo.” (Degiovanni, 2004, s/n)

Huir para no vivir en ninguna parte.

Cuando las personas migrantes llegan a este estado de romanticismo suicida, su situación se va degradándose hasta llegar al límite de sus capacidades mentales. La vida de la mayoría de las personas que llegan a este estado, van de fracaso en fracaso a nivel personal, social y profesional. En este sentido, podemos entender los fracasos de muchos matrimonios mixtos que se realizan entre parejas de culturas distintas. Muchos inmigrantes se metamorfosean en los dos primeros años de su convivencia matrimonial hasta convertirse en personas irreconocibles para sus parejas. La degradación del matrimonio, es fruto de la esquizofrenia que padece la persona migrante que no es capaz de vivir la diferencia de una manera sencilla, sobre todo, cuando se presentan ante amigos y miembros de la familia donde aparecen a la luz unos cuantos ingredientes y ritos culturales que inquietan su personalidad.

Del mismo modo, las personas migrantes se encuentran ante la imposibilidad de una inserción social y una difícil adaptación cultural. La consecuencia de esta situación es tener ante nosotros una persona que no beneficia, en absoluto, a la sociedad de acogida, y tal vez, podría convertirse en un elemento perturbador e indeseado. Al mismo tiempo, estas personas se sienten rechazadas en la sociedad de origen. No ser de ningún lado, es sinónimo de una personalidad inestable y desequilibrada, incapaz de abrirse hacia el otro y de crear otro espacio donde podría encontrarse satisfecha.

“Entre los principales rompecabezas intelectuales para los estudiosos contemporáneos, está cómo la gente reconstruye sus identidades e imagina sus comunidades a través de fronteras y límites. Las dimensiones culturales de la globalización se han conceptualizado como transnacionalización, hibridación, criollización, sincretismo, bricolaje y mundialización.” (Duany, 2011, p.18)

Reconstruir una identidad dentro de un espacio culturalmente distinto, es una tarea complicada, viendo las capacidades intelectuales de la mayoría de las personas migrantes que se afincan fuera de sus países, y viendo también la construcción de las identidades personales y colectivas de dichas personas en sus propios países de origen. *“Muchos grupos sin capacidad de identificarse con la armonía de la diversidad cultural, se sienten aislados y terminan acudiendo al victimismo o, en algunas ocasiones, terminan usando la violencia para reivindicarse como grupos independientes frente al grupo o grupos mayoritarios.”(Arabi, 2016, p.89)*

El sentimiento de rechazo y de inseguridad engendra, en este tipo de personas migrantes, una cierta actitud de rechazo hacia el otro en todas sus dimensiones. El otro es el culpable de sus fracasos y sus frustraciones en la vida. De

esta forma, van desarrollando una capacidad extraordinaria para convertirse en víctimas ante cualquier suceso que toca sus vidas diarias. El victimismo desarrollado con sus fines separadoras entre el yo, víctima, inocente, buscavidas y el otro agresor, injusto y acaparador de todas las fuentes de la vida digna.

Esta sensación no pasa desapercibida por el elemento autóctono y, sobre todo, para aquellas personas que rechazan a los inmigrantes. Incluso para aquellas personas o grupos defensores de la diversidad cultural que aceptan a los migrantes como elementos enriquecedores, se sienten incómodas cuando se encuentran ante fenómenos de violencia social causados por la incapacidad de adaptación del elemento foráneo en las sociedades receptoras. Los discursos xenófobos y racistas están ocupando cada vez más terrenos en la escena política en todos los países europeos, y esto se debe, en gran medida a la actitud esquizofrénica de la mayoría de los migrantes, que incomodan la convivencia pacífica de las sociedades receptoras. Los actos vividos de terrorismo, vividos en los últimos años en Europa, reflejan hasta qué punto, están fallando los planes de integración y de las minorías migrantes en las sociedades de acogida. También, reflejan las deficiencias culturales de la mayoría de los migrantes que no están acostumbradas a vivir en la diversidad y en ejercer la tolerancia como un elemento básico para la convivencia pacífica.

No estoy partiendo de un marco teórico ni de unos estudios comparativos para corroborar lo que estoy defendiendo en este trabajo. Mi larga experiencia de trabajo con el colectivo inmigrante en general y con los marroquíes de manera especial, siendo presidente de una ONG durante 15 largos años en Madrid, me ha hecho recoger unas cuantas observaciones y resultados espontáneos vividos con personas migrantes. Se trata de conocer bien las personas, más allá de su pertenencia grupal. Cada persona es un mundo aparte y

conocerla sería acercarse a ella y ganar su confianza y su sensibilidad sociocultural. De lo contrario, es imposible sacar conclusiones factibles basadas sobre los números y las encuestas.

En el año 2003, cuando la quema de coches en París y sus suburbios, nos hemos desplazado, mi amigo el profesor Domingo Barbolla y yo, hasta la capital gala para saber qué pasa realmente en el terreno, más allá de lo que nos cuentan los medios de comunicación y los especialistas de despacho. Fuimos allí, precisamente sin ninguna encuesta preparada, lo que nos interesó es escuchar a la gente, entrar en sus casas y ganar su confianza para contarnos lo que realmente sienten y padecen en el país que presume de su lema de: Egalité, Liberté et Fraternité. En aquella “aventura” comprendí que los trabajos sociales deben tener en cuenta la sensibilidad y la confianza de las personas, además de tener un oído afilado y dispuesto para escuchar historias y vivencias inimaginables para cualquier estudioso del tema migratorio.

Identidades perturbadas.

Los cambios que se efectúan a nivel de la personalidad de las personas migrantes en los espacios de acogida, responden a unos mecanismos objetivos y otros subjetivos que tienen, como hemos señalado antes, con el nivel cultural e intelectual de cada uno. Para aquellas personas que consideran que la identidad es algo estático e inamovible que hay que conservar usando todos los métodos posibles, el proceso de su adaptación en las sociedades de acogida causa bastantes complicaciones tanto para el sujeto en sí como para las instituciones de la sociedad de recepción. Existen grupos que no están dispuestos de alimentar su identidad con otros ingredientes y se aferran a su pobre manera de ver las cosas, generando, de esta manera, una tensión dentro de la sociedad que ve en ellos una amenaza y

un elemento perturbador. Ocurre esto, especialmente, con la comunidad musulmana en Europa. Una comunidad que no se reconoce a si misma e intenta recrear micro-sociedades aisladas, similares a la sociedad de origen.

“En la Unión Europea, el debate sobre este tema se asocia generalmente a los problemas planteados por la inmigración extranjera y muy particularmente por la musulmana. La pregunta que suele formularse es hasta qué punto los inmigrantes tienen el derecho de recrear en los países que los acogen sus propias culturas de origen.”(Giménez, s/f)

Estas situaciones se dan frecuentemente en ámbitos socioculturales donde existe una separación entre la sociedad de acogida y los elementos foráneos procedentes de otras zonas del mundo. La falta de comunicación debido al desnivel intelectual y cultural entre ambas partes genera una tensión y una falta de dialogo. ““La fragilidad del dialogo y la dificultad de acercarse al Otro, reside entonces en la opacidad ética de los seres humanos” (Arroyabe, 2001, p.27)

Según mi experiencia con las personas migrantes, para no llegar a la situación de la esquizofrenia cultural y sentirse un elemento al margen de la sociedad, se debe desarrollar una cierta inmunidad cultural. ¿Qué es la Inmunidad cultural? Es la capacidad de asimilar situaciones y gestionar condiciones diferentes en cada momento, valorando tu identidad cultural adquirida durante toda una vida y, al mismo tiempo, respetando y valorando la identidad cultural del otro con quien se comparte espacio. Es la capacidad de adaptarse a nuevas circunstancias, sin sentirse inferior o superior, sino uno más que viene a sumar y aprender de los demás para formar una nueva identidad colectiva fruto de la fusión cultural. De esta forma, el otro viene a complementar tu identidad sin entrar en competir con él ni considerarlo extraño y ajeno.

Lo importante sería tener una actitud positiva que permite a las personas migrantes cambiar de espacios sin alterar su personalidad. Se trata de llegar a una madurez psicológica importante basada en el respeto a la diferencia y en el aprecio a los valores universales. Para ello se necesita el conocimiento de otras culturas, el aprendizaje de otros idiomas para poder comunicar con el otro, creer en la verdad, tener el sentido de responsabilidad, creer en la libertad como un valor fundamental para todos los humanos, ser honesto a la hora de tratar con el otro, creer en el amor en sus dimensiones amplias, tener paciencia para conseguir los metas, ser prudente a la hora de tomar decisiones, ser valiente y afrontar los retos y creyendo en el trabajo constante para avanzar en la vida. Con estas cualidades, las personas migrantes, pueden llegar a formar parte del tejido social de la sociedad de acogida sin estorbar a nadie ni ser estorbados. De esta forma, la identidad cultural de las personas se enriquece y se interactúa con las demás culturas, generando algo nuevo acorde con los avances de los seres humanos. La identidad no es algo prefijado y estático sino es un proceso evolutivo con cambios constantes. De allí, la necesaria conciencia de que nuestra evolución como seres humanos se refleja en las alteraciones en nuestra identidad tanto individual como colectiva.

“La identidad, si queremos mantener el término, no sería ya más una unidad compacta y definitiva referida a una cultura con las mismas características, sino una composición fragmentada y continuamente renegociada, permanentemente abierta, y desde luego lejos de la consistencia. En ese sentido, la identidad no se “tiene” o se “pierde”, o más bien está siempre en (re)construcción.” (Cañedo Rodríguez, 1999, p.184)

Conclusión.

La vida de los migrantes alberga muchos misterios y una infinidad de complicaciones que sufren las personas en las sociedades de acogida. Si tenemos en cuenta que la mayor parte de las personas migrantes lo hacen por motivos económicos y que su nivel intelectual es medio-bajo, podemos entender las complicaciones en sus procesos de integración sociocultural. También podemos entender sus posibles perturbaciones a nivel de afianzar la personalidad. Un número considerable de personas migrantes encuentran dificultades para reconocerse en las sociedades receptoras y, al mismo tiempo, no son capaces de volver a vivir en las sociedades desde donde salieron obligados para mejorar su nivel de vida.

La mayoría de las personas migrantes que no saben combinar los elementos culturales propios con los de las sociedades de acogida donde han decidido vivir y trabajar, no han recibido una educación en valores que resalta el respeto al otro y la valoración positiva de las aportaciones de los demás. Los pocos recursos culturales adquiridos en sus países de origen, no son suficientes para formar una personalidad capaz de asimilar los cambios. Su visión lugareña les impide la admisión de otros ingredientes de otras fuentes culturales y, por ende, les mantiene al margen de la sociedad donde, supuestamente, viven. Esta perturbación a nivel de adaptación va aumentando hasta llegar a un estado esquizofrénico muy dañino tanto para las personas migrantes como para la propia sociedad de acogida que, en vez de tener a un ciudadano apto para producir y sumar, se encuentra albergando a personas enfermas, capaces de atentar contra la serenidad del grupo receptor.

Esta situación extendida entre la población migrante, está siendo un motivo de debates en muchos países que están cuestionando los procesos de la migración masiva, y abogan por una migración selectiva donde el nivel cultural y

de formación es alto. Hoy, muchos países como Canadá, Estados Unidos, Alemania, Australia, tienen las puertas abiertas a personas cultural y profesionalmente aptos para vivir y trabajar en sus países. Semejantes decisiones se están tomando en los países europeos donde, tradicionalmente, legan más migrantes como mano de obra barata y con un nivel intelectual medio-bajo.

Bibliografía.

Achótegui J. *Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple* (Síndrome de Ulises). Zerbitzuan. 2009; 46: 163- 171.

Arabi, Hassan *La seguridad cultural en la era de la Nueva civilización*. En Centro Asturiano de Madrid, 2016.

Arabi, Hassan; “*Esquizofrenia cultural*”, Revista el SIGLO, Nº 1213. 15 de septiembre de 2017.

Arroyabe, E.; “Europa como mosaico de identidades: Algunas reflexiones.” En *Identidades Culturales y Minorías Étnicas en Europa*. David Turton y Julia González Ferreras. Universidda de Deusto, Bilbao, 2001.

Cañedo Rodríguez. Montse “*Cultura e identidad desde la óptica antropológica: una revisión teórica*”, en *Identidad Humana y fin de Milenio*. THEMATA, núm. 23, 1999. p. 181-184

Degiovanni F.: (Reseña sobre) *Sujetos en tránsito: (in)migración y diáspora en la cultura latinoamericana*, de Alvaro Fernández Bravo, Florencia Garramuño, Saúl Sosnowski (ed.) *Orbis Tertius*, 2004 9(10). ISSN 1851-7811. <http://www.orbistertius.unlp.edu.ar/>

Duany, J.; Presentación: *Diáspora, Migración, y Transnacionalismo*.

Revista Op. Cit., núm. 20, 2011-2012, pp. 11-31, ISSN 1526-5323

El Madkouri, Mohamed “ Ser de origen marroquí en España”, en: *La diáspora marroquí y sus aportes a los países de*

recepción. Rajae el Khamsi y Joan Lacomba (Eds),
Publicaciones del Instituto Hispano-luso. 1ª edición, 2018.

Ferreiro Prado, Lucía (2014), Reseña: La convivencia entre españoles y marroquíes. El impacto de las migraciones en las relaciones interculturales, Madrid, REIM.

Giménez, Gilberto , “La cultura como identidad y la identidad como cultura”, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM

<https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

Santiago A. S. Cabrera1a, Lizardo Cruzado1b *Migración como factor de riesgo para la esquizofrenia..* Rev Neuropsiquiatr 77 (2), 2014.

La pragmática contrastiva como medio de acercamiento intercultural aplicado a la enseñanza del árabe marroquí a hispanohablantes.

Abderrahim Aarab (Universidad Mohamed I).

Introducción.

Sin lugar a dudas, todos sabemos la importancia que adquiere, actualmente, el tema de interculturalidad, que constituye un objeto de examen de muchos estudios de diferentes índoles y especialidades. Hoy más que nunca, las diferentes culturas necesitan de un acercamiento que favorezca el entendimiento y la convivencia mutua, y uno de los medios a través de los cuales podemos favorecer la interacción cultural es, evidentemente, las lenguas. Esta interacción cultural mediante la actividad lingüística tiene diferentes manifestaciones y modalidades, que constituyen todas el objeto de estudio de la lingüística contrastiva.

Una de las ramas de la lingüística contrastiva, por excelencia, es la denominada pragmática intercultural, importante disciplina lingüística de actualidad cuya temática central es la comparación entre las diferentes lenguas, desde una perspectiva socio-cultural. De ahí, la gran aportación de esta disciplina al tema de la interculturalidad y el acercamiento cultural, dado que la comparación entre diferentes sistemas lingüísticos es, al mismo tiempo, un contraste entre hechos culturales. No obstante, si hay algún ámbito donde las aportaciones de la pragmática intercultural tienen un enorme peso, este es la enseñanza de las lenguas, puesto que los investigadores en esta materia destacan la gran importancia de la cultura en el aula de enseñanza-aprendizaje de idiomas, siendo el papel del profesor un mero mediador intercultural.

En este sentido, en este artículo nos proponemos analizar, desde una perspectiva contrastiva algunas implicaturas conversacionales del árabe marroquí que se infieren a través

de algunas expresiones como frases hechas y refranes, con aplicaciones a su enseñanza a alumnos hispanohablantes. Nuestro objetivo es poner de manifiesto cómo a través de hallar equivalencias de dichas formas de expresión marroquíes al español, los alumnos hispanohablantes infieren estas implicaturas. Esto ayuda a estos alumnos a determinar mejor los componentes culturales que subyacen a las diferentes expresiones lingüísticas, y, en consecuencia, introducirles a la visión del mundo, pensamiento y cultura marroquíes, sobre todo si constatamos que, pragmáticamente, muchos de estas expresiones marroquíes tienen equivalencia en español.

Pragmática intercultural y didáctica de lenguas.

Los estudios de pragmática intercultural cobran una gran importancia, hoy en día, puesto que asistimos a una proliferación de contribuciones e investigaciones sobre cómo incorporar el componente (inter)cultural y el factor social al propio campo de la lingüística. Así es cómo surge esta nueva disciplina en torno a los años ochenta, como consecuencia de la adaptación de los factores socio-culturales al propio ámbito de la pragmática lingüísticas.

Esta nueva perspectiva en el estudio de las lenguas defiende la idea de que no existe ninguna línea divisoria entre lengua y cultura, puesto que la lengua expresa cultura y mediante la cual adquirimos valores culturales. Estos valores son interpretados en el sentido de los grandes antropólogos lingüistas, como Firth (1937), Malinowski (1949), Sapir y Whorf (1921, 1956), que consideran las lenguas como formas colectivas de pensar, percibir y actuar en una sociedad. A este respecto, afirma Guillén (2004: 883) que “ lengua y cultura se nos presentan como un todo indisociable, porque todo hecho de habla se estructura en función de una dimensión social y cultural”.

La teoría conocida por la Relatividad lingüística¹ de Sapir (1921) y Whorf (1956) de que las lenguas son visiones del mundo o cosmovisiones supuso un nuevo camino en la investigación lingüística. Esta tesis tiene su origen en la misma propuesta de Humboldt, gran filósofo clásico alemán, para quien la lengua expresa el pensamiento y la cultura de un pueblo y su forma de ser.

Estos planteamientos de raíz etnográfica y antropológica, que abogan por el estudio del lenguaje desde una faceta sociocultural, son adoptados por los teóricos de la pragmática intercultural. Por ejemplo, Hernández Sacristán (1999) sostiene que la cultura determina el uso de la lengua y que cada sociedad tiene unos esquemas para representar la realidad y el mundo exterior². Así, puede afirmarse que la

¹ Para Moreno (1998: 195) Sapir y Whorf basan su teoría sobre el principio de “determinismo lingüístico”, que obedecen a la idea de que la organización lingüística refleja la organización del conocimiento. Esto implica que “la visión del mundo y la organización del conocimiento sea muy diferente de una cultura a otra”. Las diferencias culturales que existen entre las comunidades lingüísticas no excluyen la existencia de universales, dado que las lenguas no son la exposición de la misma realidad social. No obstante, según la llamada teoría de los Prototipos de la psicología cognitiva de Hudson (1988) y Aitchison (1990), un concepto concreto se identifica como un prototipo, siendo eje central de una determinada categoría en torno al cual se organizan las palabras en las diversas lenguas. Desde esta teoría se aboga por la idea de que las culturas comparten prototipos y no significados lingüísticos. Esto deja margen para las diferentes interpretaciones y categorizaciones de los factores sociales.

² Este planteamiento de la pragmática intercultural se asimila a la teoría de Reflejo de Schaff (1963), quien concibe la lengua como producto de “una praxis social”, que refleja la visión que una determinada sociedad tiene del mundo. Es decir, la lengua pone de manifiesto una realidad y al mismo tiempo crea una imagen de esa realidad y que la forma de pensar de un individuo depende de su entorno en relación con su experiencia social.

pragmática contrastiva es fruto de las consideraciones socio-culturales en torno a las lenguas en contraste, como afirma el propio Sacristán (1999: 26):

La pragmática contrastiva ha surgido no de espaldas a este tipo de consideraciones. El contraste en el ámbito de las categorías pragmáticas, dada la naturaleza de estas últimas, resulta ser al mismo tiempo, un contraste de los hechos de culturas.

De esta manera, los teóricos de la pragmática intercultural, en su contrastación de las diferentes lenguas, centraron sus estudios en hallar respuestas a dos principales interrogantes: ¿Son los diferentes actos de habla característicos de una particular idiosincrasia lingüístico-cultural? O, por el contrario, ¿encuentran los diferentes actos de habla correspondencias en todos y cada uno de los diferentes ámbitos lingüístico-culturales? Interrogante a los que nosotros mismos intentaremos encontrar respuestas en nuestros trabajos de pragmática intercultural árabe-español. Estos trabajos nos permiten llegar a generalizaciones lingüísticas muy importantes, que pueden contribuir a constituir una metodología válida para la enseñanza de lenguas a alumnos no nativos, como es en el caso de la enseñanza del árabe marroquí a hispanohablantes, tema que nos ocupa en este artículo.

Entonces, gracias a las contribuciones de la pragmática contrastiva o intercultural se profundizó en lo que se conoce, hoy en día, por el enfoque intercultural en la enseñanza de lenguas. Entre los autores que resaltaron la importancia de este enfoque está Álvarez (2010), quien aboga por la interculturalidad como un factor determinante en el aula de la lengua extranjera, siendo este factor una auténtica revelación en la didáctica de las lenguas.

Asimismo, las contribuciones de la pragmática intercultural a la didáctica de las lenguas dieron origen al concepto de *competencia comunicativa intercultural*³, que ha sido definido desde diferentes perspectivas. Según Fantini (2000: 3), hay acuerdo en que su naturaleza es de “doble vía”, en el sentido de “el desarrollo de la competencia en otra cultura y la competencia en su lengua da la oportunidad de reflexionar profundamente sobre la propia”. Asimismo, el desarrollo de esta competencia está muy ligada a la toma de decisiones personales: el progreso y adaptación a una segunda cultura depende de lo que cada uno disponga para ello. La decisión individual puede ir desde el rechazo de la cultura meta hasta el ajuste cultural superficial y algunas veces profundo. Por eso, el desarrollo de la competencia comunicativa intercultural se presenta como un reto y una posibilidad para docentes y estudiantes, puesto que ofrece la posibilidad de trascender la visión limitada del mundo propio.

³ El concepto de *competencia comunicativa* en su sentido cultural se remonta a Hymes (1971), quien considera que el conocimiento de un hablante acerca de su lengua, además de tener un componente gramatical en el sentido de la lingüística formal, debe basarse sobre un sólido componente sociocultural. En este sentido, Hymes (1971) define la competencia comunicativa como la capacidad del hablante de elaborar, producir e interpretar mensajes, discursos adecuados, escritos o orales. Esta adecuación es entendida en el sentido de eficacia comunicativa y de interacción con las demás personas de su entorno. La competencia comunicativa supone poder manejar distintos niveles del sistema, según las situaciones comunicativas en las que deba desenvolverse el hablante. Así, la competencia comunicativa presupone, además de las subcompetencia gramatical, discursiva y estratégica, la sociolingüística, que proporciona mecanismos de adecuación a la situación y el contexto sociocultural.

Quien no ha experimentado otra cultura o no ha intentado comunicarse por medio de otra lengua, no es generalmente consciente del medio en el que ha vivido.

Por lo tanto, la competencia intercultural debe centrarse en la capacidad de los docentes, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los idiomas, de tender puentes con otras culturas y tener conocimientos culturales no solo de su propia lengua sino también de las lenguas nativas de sus alumnos. De ahí, que sea necesario introducir en el aula métodos basados en contraste de lenguas y culturas con el fin de ayudar a estos alumnos a aprender la lengua meta a partir de la lengua origen y establecer, así, vínculos interculturales.

Esta tesis la defienden, entre otros, muchos estudiosos como Kramch (1993, 2001), Barros y Kharnasova (2012) o Peñeiro *et tal.* (2010), quienes sostienen que el aula de lenguas extranjeras constituye un contexto idóneo para determinar las diferencias y similitudes de los fenómenos culturales, durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de un idioma en el que accedemos a nuevos sistemas culturales que nos ofrecen una forma diversa de interpretar la realidad. A través del estudio de la lengua, el alumno entra en contacto directo con diversos sistemas de pensamiento y cosmovisiones. Así, como afirma (Sercu, 2001: 69):

Presentar al alumnado múltiples perspectivas [la variedad interna existente dentro de la propia cultura y de la extranjera] promoverá una visión dinámica de las culturas, y le ayudará a comprender que todas las culturas se ven continuamente influidas por otras culturas y no pueden ser consideradas de un modo “territorializado”, como estando unidas a una parte geográfica particular del mundo o como encerradas entre los límites de un estado-nación.

La importancia del enfoque intercultural en la enseñanza de lenguas lo defendía, también, hace ya algunos años, un estudio sobre el aprendizaje de lenguas en el contexto escolar europeo (Eurydice, 2001) difundido al mismo tiempo que se publicó el Marco Europeo de Referencia (Instituto Cervantes, 2002). De acuerdo con dicho estudio, la práctica totalidad de los programas escolares en el espacio europeo contemplaba ya entonces en sus formulaciones el estrecho vínculo existente entre la enseñanza de una lengua extranjera y la apertura hacia las culturas de la comunidad o comunidades donde se habla.

Por lo tanto, como docentes, se nos presenta una importante oportunidad para desarrollar la conciencia hacia las diferencias culturales, adentramos en las prácticas y actuaciones de otras comunidades y explorar valores que, a veces, pueden romper nuestras expectativas y aquellas de los estudiante. No obstante, esta diversidad cultural puede convertirse, en definitiva, en una herramienta muy eficaz para la enseñanza de los diferentes sistemas lingüísticos, dado que las lenguas, siendo sistemas socio-culturales, tienen más cosas en común que puntos que las separa. Caso que se da también entre el árabe marroquí y el español, que a pesar de que pertenecen a diferentes familias de lenguas, guardan muchas similitudes en lo que se refiere al fondo sociocultural, que subyace a ambos sistemas en general y a la expresión de diferentes actos de habla implícitos en particular.

En esta línea, asistimos recientemente a la aparición de estudios de pragmática intercultural aplicada a la enseñanza de las lenguas árabe y español, como segundas lenguas o como lenguas extranjeras. A este respecto, cabe mencionar el estudio de Cuesta (2012), quien es partidaria de introducir la dimensión sociopragmática en el aula de los aprendientes árabes, de diversas variedades dialectales, del español. Este trabajo versa sobre cómo los arabófonos adquieren competencia intercultural acerca de la expresión de

cumplidos en español, que es un tema que refleja explícitamente los valores culturales de una determinada cultura, aunque es un tipo de acto de habla que varía de una sociedad a otra. Esta diferencia se acentúa todavía más cuando las distintas lenguas optan por procesos inferenciales e implícitos en la emisión e interpretación de las diferentes expresiones lingüística.

Estos procesos implícitos e inferenciales, como es sabido, constituyen la temática central de la pragmática, cuyas propuestas supusieron un punto de inflexión en los estudios semánticos contemporáneos gracias a teorías como Actos de habla indirectos (Searle, 1969) o Principio de cooperación y sus implicaturas conversacionales (Grice, 1975), que analizaremos a continuación.

Implicaturas conversacionales y Principio de cooperación de Grice.

La teoría pragmática conocida como Principio de cooperación de Grice (1975) explica cómo, en el seno de la pragmática, tienen lugar una infinidad de significados posibles de enunciados y de interpretaciones de los oyentes. Este principio estudia el resultado final de la emisión de enunciados en contextos conversacionales, independientemente de las condiciones de la verdad del mensaje emitido. Asimismo, este concepto consolida la idea de que es necesario incluir el contexto extralingüístico en la interpretación de los diferentes enunciados, además de que la conversación no puede analizarse sin acudir a factores contextuales.

En su análisis de la conversación, Grice (1975) parte de que los hablantes suelen adoptar una conducta y actitud cooperativas en la interacción verbal, impuestas por el carácter social del lenguaje. De este modo, hay un interés de los interlocutores para cooperar por el buen funcionamiento de

la conversación, lo que les lleva a asumir lo que se denomina “negociación del papel” tomando medidas para aclarar su contribución en el acto del habla. Esta interacción mediante el lenguaje es la que les concede a los interlocutores la sensación de sociabilidad y la comunicación se convierte en un elemento básico del intercambio lingüístico, que adquiere un carácter fático⁴. Es decir el objetivo del intercambio lingüístico es básicamente establecer el contacto social.

Para Grice (1975), la conversación es un esfuerzo cooperativo donde los interlocutores reconocen un propósito y una dirección aceptada y acordada mutuamente, en la que ellos establecen líneas de actuación conjunta, desarrollando los temas que más les interesan. Cuando estas líneas se interrumpen, la consecuencia es que la conversación entra en una fase conflictiva que provoca una drástica ruptura del diálogo.

El comportamiento cooperativo de los hablantes implica un mínimo de cortesía y respeto de las reglas del juego, de manera que hay unos turnos de palabra que rigen el buen desarrollo del intercambio comunicativo. Por eso, para Grice la realidad comunicativa se rige por principios sociales, que tienen que cumplirse para garantizar la efectividad comunicativa. Estos principios se manifiestan en una serie de máximas que los interlocutores deben cumplir como reglas conversacionales y que el propio Grice las clasifica en cuatro tipos⁵:

⁴ Para Grice (1975), el lenguaje fático es una de las manifestaciones explícitas de la actitud cooperativa del ser humano, hasta tal que cuando un interlocutor no responde a una iniciativa fática, la descortesía es más palpable que en otras situaciones o tipos de intercambios conversacionales.

⁵ Para Gazdar (1979), la primera de las sub-máximas de modo instruye a los hablantes y oyentes a interpretar la lengua para tener un punto de encuentro. La segunda enseña a no usar expresiones ambiguas, y si esto pasa, le asignan una misma lectura. La tercera sub-máxima de modo, según

Máxima de cantidad: se relaciona con la cantidad de información que se proporciona y se compone de las siguientes sub-máximas:

- a) “haga su contribución muy informativa como se requiere”.
- b) “no haga su contribución más informativa de lo que se requiere”.

Máxima de calidad: “intente que su enunciado sea verdadero”. Tiene dos sub-máximas:

- a) “no diga lo que cree que es falso”
- b) “no diga aquello que no pueda demostrar”

Máxima de relevancia, que contiene una única máxima: “proporcione la información que sea o crea de mayor interés para el destinatario”

Máxima de modo: “sea claro” y tiene las siguientes sub-máximas:

- a) “evite la oscuridad de la expresión”
- b) “evite la ambigüedad”
- c) “sea conciso”
- d) “sea ordenado”

el propio Gazdar (1979), por una parte, instruye a los hablantes a elegir la expresión más breve y, por otra, a los oyentes a asignar a una expresión larga una interpretación distinta de la expresión breve y a usar ambas indistintamente cuando son sinónimas. Por último, la cuarta sub-máxima de modo enseña a los oyentes a interpretar dos partes de enunciados unidos por conectores, como en *Juan entró a casa y se duchó*.

Leech (1983) destaca la características de las diferentes máximas conversacionales de Grice y las resume en las siguientes:

- a) Se emplean variablemente
- b) Se aplican en grados variables
- c) Pueden estar en conflicto unas con otras
- d) Pueden contravenirse sin merma del tipo de acto comunicativo

Asimismo, el propio Leech (1983) considera que la cuarte sub-máxima de las máximas de modo (sea ordenado) no pertenece al Principio de cooperación, sino a la retórica del texto. Ella no se relaciona con lo que se comunica, sino más bien cómo debe comunicarse lo que se comunica, como en las oraciones de causa-efecto, que son el ejemplo más representativo de los enunciados ordenados o también en enunciados donde la conjunción y denota adición o posterioridad⁶.

Implicaturas convencionales y no convencionales.

El concepto de implicatura obedece a la idea de que el hablante desobedece conscientemente las reglas conversacionales, porque no quiere cumplir el principio de cooperación en alguna de sus máximas. Esto pasa cuando el emisor tiene la intención de aportar alguna información suplementaria al significado literal del enunciado.

⁶ La conjunción y puede tener diferentes significados, asociados a los diferentes contextos de habla, como en estos ejemplos: Cogí la llave y abrí la puerta (consecuencia); Ellos plantaron una bellota y creció (consecuencia); Juan es rubio y su mujer morena (adición) y Llegamos a la ciudad y damos un paseo (posterioridad).

De esta manera, cuando el sentido final del enunciado difiere de lo que sus palabras significan o, en palabras de Grice, el significado implícito difiere del contenido lógico, el resultado es una implicatura.

Según el propio Grice (1975), las implicaturas las hay de dos tipos: convencionales y no convencionales. Las primeras son las que se derivan directamente del significado de las palabras del enunciado y están ligadas directamente al aspecto semántico, como en los siguientes enunciados:

Juan vive en el campo, pero es feliz

(implicatura convencional: *aunque Juan vive en el campo es feliz*)

Tengo que viajar mañana

(implicatura convencional: *estoy obligado a viajar mañana*)

Es pobre pero famoso

(implicatura convencional: los pobres no suelen ser famosos)

Este año hace calor

(implicatura convencional: el año o los años anteriores no hizo calor).

Por fin *Pedro dejó de fumar*

(implicatura convencional: Pedro le ha sido difícil dejar de fumar)

María logró terminar el curso

(implicatura convencional: a María le costó acabar el curso).

Implicatura no convencional.

El segundo tipo de implicaturas de Grice (1975) son las denominadas no convencionales, y son las que se derivan del

efecto cooperativo que se produce en los intercambios conversacionales. Estas implicaturas se dividen en dos clases:

No conversacionales: tienen lugar cuando se violan principios comunicativos de naturaleza moral, estética o social.

Conversacional: se producen cuando se violan las máximas de Principio de cooperación. A su vez se clasifican en generalizadas y particularizadas. Las primeras dependen directamente del contexto de la enunciación, mientras que las segundas no dependen directamente de él.

Así, las implicaturas conversacionales resultan del incumplimiento⁷ de las cuatro máximas conversacionales:

a) **de cantidad:** como acabamos de ver en el ejemplo anterior, cuando el hablante da menos información de la requerida infringe esta máxima. Así, como en este otro ejemplo:

⁷ Cabe subrayar que, en ocasiones, las implicaturas no son resultado del incumplimiento de una sola máxima sino de dos, incluso de tres. En el ejemplo 1, el contenido implícito es resultado de la violación de la máxima de modo (ambigüedad) y de la relevancia. Mientras que en el ejemplo 2 asistimos a la transgresión de las máximas de cantidad (mucha información), de relevancia (aparentemente sale del tema de la conversación) y de modo (ambigüedad):

Ej. 1:

h) ¿Sabes dónde está el asado?

d) No sé, pero el perro está contento

Ej. 2

h) ¿Hace tu marido los deberes domésticos?

d) Y, pobre, trabajando como diez horas al día...llega muy cansado que me gusta que tenga todo preparado cuando llegue. Yo soy una mujer tradicional, ¿sabes?, así me educaron mis padres...así es la vida.

- h) *¿A qué hora empieza la reunión?*
d) *A media mañana*

El segundo aspecto de no cumplir con la máxima de cantidad es proporcionar más información de la necesaria en los actos comunicativos, como en esta respuesta del destinatario (d) al hablante (h):

- (h) *¿Quieres ir a ver el partido?*
(d) *Esta tarde tengo muchas cosas por hacer. Quizá visite a mi hermano*

A veces, este caso de incumplir la máxima de cantidad tiene lugar porque el hablante opina que su información es mucho más relevante de lo que su destinatario cree.

b) De calidad⁸: el incumplimiento de esta máxima lleva a fenómenos como ironía (*¡Bonita camisa me has comprado, ¡Qué rápido eres!*) o imagínense una situación en que un estudiante le contesta a su compañero de la siguiente manera:

- h) *He tardado en resolver un problema de matemáticas una semana*
d) *¡Eres un genio de álgebra!*

Asimismo, la hipérbole constituye un caso del incumplimiento de la máxima de calidad (*Eres la más grande del mundo*), como la metáfora (*Eres un león, Está hecho una pantera*). Respecto al incumplimiento de la

⁸ En ocasiones, como suele pasar, el hablante en su intento de preservar esta sub-máxima recurre a expresiones del tipo *me parece, creo, en cierto modo*, etc.

segunda sub-máxima de calidad, el ejemplo más representativo de ello son las insinuaciones, como en los siguientes ejemplos, donde el hablante insinúa que los negocios de Juan son sucios en (1) y b contesta con una insinuación (Juan tiene malos amigos) en el ejemplo (2):

Ej. 1

Juan está gastando mucho dinero últimamente; ya es norma: el dinero que se gana fácilmente, se gasta fácilmente.

Ej. 2

h) ¿Qué tal le va a Juan en la escuela?

d) *La verdad, no muy bien, las malas compañías son peligrosas.*

c) **De relevancia:** su incumplimiento tiene lugar cuando el hablante emite un enunciado que no tiene relación con el contexto de habla, pero con un determinado mensaje relevante:

h) ¿Puedes decirme la hora?

d) Bueno, los niños ya ha venido (la hora es la que suelen llegar los niños).

h) ¿Habrá cerrado la panadería a esta hora?

d) Veo a un vecino pasar con una barra (la panadería está abierta)

(En una estación de tren):

h) ¿A qué hora tienes el tren?

d) Tengo que levantarme (La hora de la salida del tren es ahora)

El caso extremo de infringir la máxima de relevancia se da cuando se cambia radicalmente de tema de conversación en un acto comunicativo por parte del emisor, para inferir a su destinatario que no quiere que

otra persona escuche su mensaje. Así, como en este ejemplo:

- h)¿Qué tal te fue el examen?
- d)¡Qué sol tan espléndido hace!

d) **De modo:** esta máxima se desobedece principalmente al emitir expresiones oscuras retóricas o no claras, como en estos ejemplos:

Ej.1

- h) ¿Has comprado comida?
- d) Lo he intentado (no he podido comprar la comida por algún motivo).

Ej. 2 (cumpleaños del hijo)

Madre) Tengo que ir a por eso que tú sabes

Padre) Sí, ve tranquila, yo ya tengo lo mío

Hijo) ¿Se puede saber de qué habláis?

(eso=tarta, lo mío=regalo).

A veces, la ruptura de esta máxima puede ser aceptada por el interlocutor si opina que la información es relevante e importante:

- h) ¿Cómo os conocisteis tú y tu mujer?
- d) Bueno...Esta es una larga historia
- h) Bien, no tengo que ir a ninguna parte, así que oigámosla

Asimismo, las citas textuales son un claro ejemplo del incumplimiento de la máxima de modo, y el emisor al no encontrar palabras adecuadas para su enunciado, emite expresiones fáticas: *bueno, quiero decir, espera un segundo*, etc.

Muestras del corpus del árabe marroquí.

Ej.1

- h) Fīn kayn šā'ī a'nahḍa?
- d) Waš ma tatšufš?

Ej. 2

- h) A madra wāš ssi Ahmed 'āybāh al-jadma dyālu aḥdīda, mašhāl ška liya makanūš tayjalšuh mazyān fa ljadma dyālu allawla.
- d) lwa qlīl umdāwam ḥsan man kṭī u maqṭū'.

Ej.3

- h) Al'haš waš mazāl mabguitiš tašrab ad'dua?
- b) Šuf a walđi, ana ra 'andi tas'in 'ām.

Ej.4

- h) Hād annās rahum dāyryn biya, šhāb lhūm ana al-muḥrim
- d) lwa sidi mā dīr ma tḡāf.

Ej.5

- h) Fuqāš tsāfar Si Mohamed?
- d) Smaḥli ma nakdarš nastanna našrab atay n'ayyat lak un charbu chi qhiwa nchallah.

Ej.6

- h) 'Aḥbak al'film al-luwwal al'li daru?
- d) Aš ganqullīk, kunt kantmanna idiru al-film a'tālt fablašt al'luwal.

Ej.7

- h) Hād annās 'adbūni assi lbašir
- d) Wa llāh ikun fal'awn a Si Mohamed tayqūl almaṭal aša'bi allī rabba lagrāb yanqablu 'ino.

Ej.8

- h) Kidayr Si Balkbir hadi mudda ma šafnašk?
- d) Aš ganqullīk Allah iḥaddar a'ssalama.

Ej.9

- h) yāllāh nemšiw l' Fās
- d) yāllāh, fūqāš?
- h) dāba
- d) fāš? F'loḡṭār āw f es-siyyāra? (f eṭ-tūmūbīl āw f el-māšīna?)

96 La pragmática contrastiva como medio de acercamiento intercultural aplicado a la enseñanza del árabe marroquí a hispanohablantes.
Abderrahim Aarab.

h) Ana el-māšīna ma‘andīš m ‘aha?

Ej.10

h) lqa s-si Bīssel māḥall fāyn yiskun?

d) iyyeh, lqa dār mezyāna f Agdāl u kbīra bezzāf wa ataman munāsib

h) Čandu d-drāri f el-maḍrāša?

d) bentu šḡīra Čād bdāt tmaša.

Ej.11

h) Mlli jraýna bdat al‘falluka taṭla‘ u tahbaṭ bina Wa hna šarbin krušna alah yastar

d) Chnu dhar lik a ‘ami f Salwa ?

h) Al-jatiba dyalak tataqšad?

d) Ayyeh a‘ammi

h) A‘līšq a‘lmazrūb kullu ‘yūb.

Ej. 12

h) Chnu a baba joya mazāl f dāk aljadma?

d) Aš ga ngullik a waldi dak juk mabgahch idir ‘aqlu, bga yajraý ma ljadma u qalli dak aljadma fiha tamara

h) lwa allí bga la‘sal yašbar l‘qrīš anḥal.

Ej.13

h) Ki daz dak ši dyal al permi Assimo

d) Ana rani ‘ayyan jašni namchi alddār.

Ej.14

h) Gadi yamchiu huma m‘ana l‘Arbāt?

d) llá ktab Allah.

Ej.15

h) A ‘yīt ammu man hād tamāra u man hād laqraya allí mā ‘ṭātna walu

d) Wa lakin la zarba ‘la šlāḥ awaldī.

Ej.16

h) A ssi jašna namchi baš nawsal bakri

d) Iwa si Ali matamši gi fin machāk Allah.

Ej.17

h) A madra chnu ‘malti f dak almachakil dyal alwart?

d) Kul waḥad chnu qassamlu Allah asi Bubkar.

Ej.18

h) Ana jāṭinī mabqītš tantḍawaq bazāf dlaḥwayaȳ allī kānu tay'aŷbunī qbal manadjal hās al'ālam dyal al-šuhra wa-lmāl

d) Dāk šī māšī sāhal u nqūlīk allī ma'andu flūs klamu massūs.

Ej.19

h) Mšina nacharbu chi qhiwa?

d) Ana gadda jaddam ajoya bakri.

Ej.20

h) Chnu a'iqissa dyalak assi Samir?

d) A'iqissa dyali qissa kbīra o s'iba Si Mustafa.

Ej.21

h) A madra namchiw nzuro laḥbāb?

d) Allī bga yzūr laḥbāb al'ām ṭwīl.

Aplicaciones didácticas del análisis intercultural de la implicaturas conversacionales en árabe marroquí:

El análisis pragmático intercultural de las implicaturas conversacionales en árabe marroquí puede ayudar a entender mejor el valor implícito de las expresiones lingüísticas como las frases hechas y refranes. En consecuencia, este análisis ofrece una práctica herramienta para su enseñanza a los estudiantes hispanohablantes, puesto que estos alumnos infieren las distintas implicaturas que subyacen a estos refranes y frases hechas a través de su equivalencia en español. Esto conlleva un trasvase válido de valores culturales, puesto que, a través de estas equivalencias de patrones culturales, los alumnos infieren mejor, desde una perspectiva pragmática, las implicaturas de las diferentes expresiones lingüísticas en función de los distintos contextos de su emisión.

98 La pragmática contrastiva como medio de acercamiento intercultural aplicado a la enseñanza del árabe marroquí a hispanohablantes.
Abderrahim Aarab.

En la siguiente tabla, exponemos las frases hechas y los refranes del árabe marroquí, junto con su equivalencia en español y la implicatura conversacional que los alumnos hispanohablantes deducen, a través de las traducciones de dichas de expresiones lingüísticas al español:

Árabe marroquí	Español	Implicatura
(1) Waš ma tatšufš?	¿Estás ciego?	La calle que buscabas está muy cerca (enfrente)
(2) Eqīl umdāwam ḥsan man kī u maqtū'	Más vale poco y bueno que mucho y malo	A Ahmed no le pagan bien, pero tiene un continuo trabajo
(3) Ana ra 'andi tas'tn 'ām	Yo tengo noventa años	No quiero tomar medicamentos
(4) Iwa sidi mā dīr ma tǧāf	No la hagas no la temas	No tienes que preocuparte si eres inocente
(5) Ma nakdarš nastanna našrab atay	No puedo esperar a tomar té	Voy a salir de viaje ahora mismo
(6) kunt kantmanna idiru al-film a'tālt fablašt al'luwal	Me hubiera gustado ver la tercera película en vez de la primera	La primera película no me gustó
(7) Allī rabba laǧrāb yanqablu 'ino	Cría cuervos y te sacarán los ojos	La gente es desagradecida con Si Mohamed
(8) Aš ganqullīk Allah iḥaddar a'ssalama	Espero que no pase nada malo	Desgraciadamente, hay algún motivo de preocupación
(9) Ana el-māšīna ma'andīš m'aha?	No me gusta viajar en tren	Viajamos mejor en coche

(10) bentu šǧīra ǧād bdāt tmaša	Su hija pequeña acaba de empezar de andar	La hija pequeña no va a la escuela
(11) A`l`išq a`lmazrüb kullu `yüb	La prisa en el amor no es buena consejera	No tengas prisa para tomar la decisión de casarte con Salwa
(12) lwa allí bga la`sal yašbar l`qrīš anḥal	A pan duro, diente agudo	Hay que esforzarse y aguantar las adversidades para tener finales felices
(13) Ana rani `ayyan jašni namchi alddār	Estoy cansado y tengo que ir a casa	El examen del permiso de conducir no ha ido bien
(14) llá ktab Allah	Si Dios quiere	Dudo que vayan con vosotros
(15) Wa lakin la zarba `la šlāḥ awaldī	Hijo: a camino largo, paso corto	No abandones tus estudios y tus grandes objetivos y hay que ir poco a poco
(16) lwa si Ali matamši gi fin machāk Allah	Sí, señor Ali, el hombre propone y Dios dispone	Vamos con cuidado y llegamos a nuestro destino
(17) Kul waḥad chnu qassamlu Allah asi Bubkar	Dios ha distribuido a cada uno su parte de lo material	El problema de la herencia sigue sin resolverse
(18) Nqūlīk alli ma`andu flūs klamu massūs	Sin dinero no hay gusto entero	Lo material nos facilita la vida, poder y posición social
(19) Ana gadda jaddam ajoya bakri	Mañana, trabajo temprano	No puedo ir contigo ahora a tomar algo
(20) A`lqissa dyali qissa kbīra o s`iba Si Mustafa	Mi historia es muy larga y complicada Si Mustafa	No me gusta contarte mi historia, que es larga y complicada
(21) Alli bga yzūr lahbāb al`ām ṭwīl	El que quiera visitar a su familiares tiene todo el tiempo	No tengo intención de ir contigo para visitar a nuestros familiares

Conclusión.

Para concluir este artículo, queremos resaltar que estudios contrastivos de carácter intercultural cobran una gran importancia, puesto que nos permiten llegar a generalizaciones lingüísticas que podemos aplicar a los estudios lingüísticos en general y a la enseñanza de lenguas en particular. De acuerdo con muchos lingüistas, los idiomas son, ante todo, unos sistemas culturales, puesto que las formas lingüísticas son determinadas y predefinidas por valores culturales. Es por esta razón que la enseñanza-aprendizaje de estas formas lingüísticas debe tomar en consideración la dimensión cultural que entrañan.

Las lenguas, incluso en sus formas de expresión más directas y sencillas, se basan en unos patrones culturales que organizan los elementos lingüísticos. Estos patrones culturales tienen más protagonismo e influencia cuando los diferentes sistemas lingüísticos optan por unos procesos de significación no convencionales, como son las inferencias o implicaturas conversacionales. Hecho que hemos podido comprobar en este artículo, en el que hemos analizado las implicaturas conversacionales del árabe marroquí y cómo estas son inferidas por alumnos hispanohablantes a través de sus equivalencias en la cultura española.

Por lo tanto los estudios de pragmática contrastiva, como el que hemos llevado a cabo, dan lugar a la competencia intercultural, que debe centrarse en la capacidad de los docentes, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los idiomas, de tender puentes con otras culturas y tener conocimientos culturales no solo de su propia lengua sino también de las lenguas nativas de sus alumnos. Hecho que favorecerá el acercamiento y el entendimiento entre los distintos pueblos y las diferentes culturas.

Asimismo, las conclusiones del análisis de las implicaturas conversacionales, desde un enfoque pragmático intercultural entre el árabe marroquí y español, es una clara prueba de la existencia de elementos comunes a diferentes lenguas, lo cual puede suponer, también, una contribución muy valiosa a la investigación lingüística en torno a los universales del lenguaje en general y culturales en particular.

Bibliografía.

Aitchison, J. (1990). *Words in the Mind: An Introduction to the Mental Lexicon*. Oxford: Blackwell.

Álvarez González, S. (2010). “La relevancia del enfoque intercultural en el aula de lengua extranjera”. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada* 9.

Barros, B. y Kharnasova, G. (2012): “La interculturalidad como macrocompetencia en la enseñanza de lenguas extranjeras: revisión bibliográfica y conceptual”, *Porta Linguarum* 18, 115-31.

Cuesta, A. R. (2012). *Lengua y cultura en el aula de lengua: La adquisición de la competencia intercultural en aprendientes árabes de español*. Abu Dhabi: Universidad Sorbona.

Fantini, A. (2000). *A Central Concern: Developing Intercultural Competence*. SIT Occasional Paper Series, Issue No. 1.

Firth (1937). *The Tongues of Men*. London: Watts & Co.

Gazdar, G. (1979). *Pragmatics. Implicature, Presupposition and Logical Form*. Nueva York: Academic Press.

González Peñeiro, M. , Guillén Díaz, C. y Manuel Vez, José (2010). *Competencia plurilingüe e intercultural*. Madrid: Síntesis.

Grice, H. P. (1975). “*Logic and Conversation*.” En P. Cole y J. Morgan (eds.) 1975, 41-58.

Hudson, R. (1981). *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.

Hymes, D. H. (1971). "Acerca de la competencia comunicativa". En Llobera et al.(1995). *Competencia comunicativa*. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras. Madrid: Edelsa

Kramsch, C. (1993): *Context and Culture in Language Teaching*. Oxford: Oxford University Press.

Kramsch, C. (2001). "El privilegio del hablante intercultural". En M. Byram y M. Fleming(eds.) *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*. Cambridge: Cambridge University Press, 23-37.

Leech, G. (1983). *Principles of Pragmatics*. London: Longman.

Malinowski, B. (1949) *The Meaning of Meaning*. 10º edición. Wiltshire: Redwood Press.

Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

Sacristán, Carlos H. (1999). *Culturas y acción comunicativa: Introducción a la pragmática intercultural*. Barcelona: Otaedro

Sapir, E. (1921). *Lenguaje: An Introduction to the Study of Speech*. New York: Harcourt Brace.

Schaff, A. (1963). *Lenguaje y conocimiento*. México: Grijalbo.

Searle, J.(1969). *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Trad. de Valdés Villanueva, L. M. (1990). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.

Sercu, L. (2001): "Formacion de profesores en ejercicio y adquisicion de competencia intercultural". En M. Byram y M. Fleming (eds.), *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas*, Madrid: Cambridge University Press, 254-286.

104 La pragmática contrastiva como medio de acercamiento intercultural
aplicado a la enseñanza del árabe marroquí a hispanohablantes.
Abderrahim Aarab.

Whorf, B. (1956). *Language Thought , and Reality: Selected Writings*. Technology Press of Massachusetts Institute of Technology. Cambridge, Mass.

Flujos migratorios marroquíes en una España históricamente de emigración.

El Hassane Jeffali (Universidad Rovira i Virgili).

Introducción sobre los antecedentes históricos de las relaciones entre España y Marruecos.

Al hilo de los tiempos, España y Marruecos tienen mucha historia en común. Dos hechos que se destacan sobre los demás. Por un lado, la presencia musulmana en Al Ándalus durante casi 8 siglos, desde la conquista¹ a partir del año 710/712 hasta la reconquista con la caída de Granada en el año 1492. Y por otro lado, la sumisión del norte y el sur de Marruecos al protectorado español a partir de 1912. Entre tanto, durante los siglos XVI, XVII y XVIII, las relaciones fueron marcadas por enfrentamientos continuos entre cristianos españoles y musulmanes.

Después de la expulsión de los musulmanes y de los judíos de España en el año 1609, Los Reinos de España y Marruecos firmaron el primer tratado² de Paz en el año 1767. El objetivo del Rey Carlos III era no sólo “*garantizar una situación estable entre ambos países y sin contratiempos*”³, pero también fomentar el intercambio comercial entre los dos países, ya que los poderes políticos y económicos en España abogaban para favorecer una penetración pacífica en Marruecos.

1 Los historiadores no se ponen de acuerdo sobre si fuera una invasión o conquista de la Hispania y la formación del Andalus. No obstante, existe un consenso que era Taric ben Ziyad, Bereber, y Musa ben Nusayr, Arabe de oriente medio, quienes iniciaron la contienda. Abundaron en el tema, Dorlrs Bramon y Carmina Fort.

2 En un momento de pérdidas territoriales y expectativas comerciales en America a favor de Inglaterra con la firma del Tratado de Utrecht, España se giro hacia el desarrollo de nuevas relaciones internacionales y comerciales con el norte de Africa.

³ Martinez alvira, M. 2001 : 222

Sin embargo, el acceso de Marruecos a su independencia en 1956 con Franco en el poder en España, las relaciones entre los dos países eran normales. Solo con la apertura democrática y la entronización de Juan Carlos que posibilitaron el comienzo de unas buenas relaciones culminadas con la firma del Tratado de Amistad, Buena vecindad y Cooperación en julio de 1991 en Rabat. A pesar de ese tratado, la situación de Ceuta y Melilla y el conflicto del Sahara quedan como dos escollos inalterados desde entonces.

A partir de los años noventa, se celebraron 11 reuniones de alto nivel. La última fue en Julio de 2015 en Madrid. Se acordó, por ejemplo, las repatriaciones de los inmigrantes irregulares y de los menores no acompañados.

A partir del comienzo del siglo XIX, con la sucesión al trono de los dos monarcas, los Reyes Mohamed VI y Felipe VI, la colaboración en materia de migraciones ha mejorado. Marruecos se comprometió a proteger sus fronteras, así como controlar la salida de pateras o el salto de las vallas de Ceuta y de Melilla.

I/ Historia migratoria de España.

España ha sido un país de emigración, de tránsito, de inmigración y de retorno. Durante siglos, fue un país emisor de flujos migratorios con saldo positivo. Se estima que entre 1800 y 1940, emigraron 55 millones de españoles⁴. Los inmigrantes no fueron visibles hasta la década de los noventa con la campana de regularización de 1991. Si era verdad que, hasta la década de los ochenta, el debate migratorio era nulo y las publicaciones sobre los inmigrantes inexistentes, la década de los noventa fue el comienzo de los estudios sobre esa temática y la elaboración de políticas

⁴ Abu-Warda, N. 2007.

migratorios. Y por consiguiente, algunos partidos políticos pusieron en su agenda la instrumentación de la temática migratoria para sacar provecho electoral.

1/ España ha sido un país emisor de flujos migratorios.

Los españoles empezaron a emigrar a finales del siglo XIV hacia países latinoamericanos de Cuba, Argentina y Brasil. Según las estimaciones, 500.000 españoles, originarios de Andalucía, de Extremadura y de Castilla-la Mancha, dejaron España durante los siglos XVI y XVII para instalarse en el nuevo mundo. Otras 250.000 personas⁵, originarias de Cataluña, de Galicia, de Gran Canarias y del País Vasco, lo hicieron durante el siglo XVIII para instalarse en las colonias. A mitad del siglo XVIII, el poder político emprendió la regulación de las migraciones españolas. Después de la post guerra española, los investigadores estimaron que 10 millones de españoles se marcharon a América Latina y 2 millones se instalaron en países europeos⁶.

Sin embargo, la independencia de los países latinoamericanos, a excepción de Cuba y Puerto Rico, entre los años 1810 y 1830 de la corona española, implicó la expulsión de los españoles. Junto a ello, la corona prohibió la salida de los españoles. Como consecuencia de ese hecho, los candidatos ayudaron al florecimiento de las redes de tráfico de las personas y el fomento de la migración irregular. Autores como García Fernández⁷ estimaron que la emigración clandestina española oscilaba entre el 35 y el 50 por ciento de la controlada.

Durante el periodo de 1962-1977, los españoles tenían Europa como destino preferido. El 38,4 por ciento de los

⁵ García Fernández, J. 1965

⁶ Aja et al, 2000

⁷ García Fernández, 1965

españoles se dirigía hacia Suiza, el 35 por ciento hacia Alemania y el 22 por ciento hacia Francia. El origen de esos emigrantes era de regiones pobres de Andalucía, Extremadura, Galicia y Murcia. Solo a partir del año 1971, los flujos de emigrantes españoles decrecieron.

Igualmente, El norte de África fue el destino de miles de españoles a partir de la colonización de Argelia por Francia. Al principio, durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, los españoles se instalaron en Argelia. En Marruecos fueron 8.000 en el año 1890. Muchos de los españoles afincados en el Rif (norte de Marruecos), cruzaron la frontera entre Marruecos y Argelia a través de frágiles embarcaciones, durante la segunda guerra mundial, para instalarse en Argelia, colonia francesa⁸.

Ya en 1950, los españoles, originarios de Levante, los Baleares, Alicante, Almería y Murcia, eran 40.000 personas para luego llegar a ser 150.000 asalariados agrícolas. En el año 1881, de los 181.000 extranjeros, 114.320 eran españoles. La comunidad española se incrementó en 30.000 durante los cinco siguientes⁹.

A pesar de la reapertura del desplazamiento del flujo migratorio español hacia los países latinoamericanos, el 20 por ciento de ello se dirigieron hacia el norte de África. Entre los desplazados por razón económica, existen otros por motivos políticos. Durante la guerra civil española, Argelia recibió 25.000 refugiados¹⁰, representando toda clase de la sociedad española, huyendo de las dramáticas persecuciones.

⁸ Vilar y Vilar, 1999 :44

⁹ Vilar y Vilar, 1999

¹⁰ Rius, 2007: 24

En los tiempos actuales, habrá que destacar la crisis que azoto España a partir del año 2008. Hecho que aceleró A partir de esa fecha, los movimientos migratorios no solo de los emigrantes españoles sino también de los flujos de inmigrantes deseosos instalarse en España ha cambiado. Según los datos oficiales publicados por el instituto Nacional de Estadísticas (INE), se desprende que, durante la última década, la vuelta de los españoles es mayor que las salidas, dejando un saldo migratorio de los españoles con el exterior negativo. El saldo es el resultante de una inmigración procedente del extranjero (entradas) y de una emigración al exterior (salidas).

En las dos figuras siguientes, se contempla la evolución de la emigración e inmigración de los españoles durante la última década.

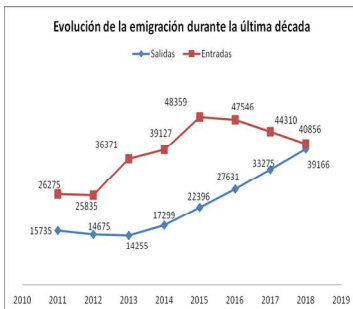


Figura 1: Evolución de la emigración española durante la última década



Figura 2: Saldo migratorio de los españoles durante la última década

Fuente: nota de prensa del 13 de diciembre de 2018: INE¹¹

2/ La legislación española en la temática migratoria.

A partir de la firma del tratado del reclutamiento de mano de obra procedente en, Marruecos entre Marruecos y países de Francia, Bélgica, Países Bajos y Alemania, España

¹¹ nota de prensa del 13 de diciembre de 2018: INE

se convirtió en un país de tránsito de los marroquíes. A partir de la crisis causada por el choque de petróleo y el comienzo del cierre de las fronteras de los países industrializados europeos, muchos marroquíes optaron en instalarse en España.

En paralelo, a partir de la mitad de la década de los ochentas, empezó un periodo de transición democrática en España con la instauración del multipartidismo y la libertad de expresión y de reunión asociativa y sindical. Se refrendó una nueva constitución y la convocatoria de elecciones libres en el país.

La constitución distingue entre los españoles y los extranjeros. Tienen los mismos derechos y deberes menos las relaciones a la ciudadanía. Desde entonces, los gobiernos elegidos, propusieron leyes orgánicas de leyes de extranjería y sus reglamentos de desarrollo.

La primera ley relativa a la gestión migratoria de la era democrática fue la ley de extranjería 7/1985. Desde entonces solo se reformó el reglamento de la ley de extranjería en el año 1996. La reforma consistió en recoger la vigencia de los permisos de residencia y nueva regularización por los que se encontraban antes de 1996 en España.

Sin embargo, la década de los años 2000, muchas reformas se llevaron a cabo. La primera de ellas, fue la Ley Orgánica 4/2000 sobre los derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social del 11 de diciembre de 2000. Era una ley de consenso entre los partidos políticos que se consideraba como una ley de integración social de los inmigrantes.

La segunda reforma que se llevo a cabo en pocos meses después de haberla aprobado, fue la ley Orgánica 8/2000. Se considero que la Ley no cumplía el propósito de la reforma que el control del flujo migratorio. Era por tanto una ley muy restrictiva que instó al defensor del pueblo a depositar quejar y depositar la inconstitucionalidad de algunos artículos relacionados con el derecho a la reunión y asociacionismo por ejemplo.

Las otras reformas, la ley orgánica 11/2003 y ley orgánica 4/2003, obligadas por la sentencia de los tribunales constitucional y del Supremo instaron al gobierno a reformar la Ley de extranjería en vigor, introduciendo el cambio en los artículos subsanados. El decreto en vigor es RD 557/2011 de ley Orgánica 4/2000 de 20 de abril.

En el mismo sentido, a cada aprobación de ley de extranjería le correspondió un periodo extraordinario de regularización de los inmigrantes que se encontraban antes de una data o entrada en vigor de la normativa. Pero también, se pusieron en marcha campanas de regularización para reducir de la bolsa de los inmigrantes irregular en el país.

La primera campaña de regularización del año 1985, se saldo con la regularización de 38.181 personas de 43.815 solicitudes. Con la aprobación del acuerdo de sistema de visado Shengen en junio 1991, se puso la segunda campaña de regularización en el ano de 1991, saldando con el otorgamiento de 109.137 permisos de residencia y/o de trabajo de 123.943 solicitudes.

A partir del año 1993 hasta 1995, se puso en marcha un sistema de contingencias llamado “cupos” regularizando 140.000 personas.

Las demás regularizaciones se saldaron con la regularización de 28.811 personas en 1998 y 150.053

personas en 2.000. Igualmente en el año 2001 se puso en marcha una campaña de regularización llamada la repesca regularizando la situación de 36.013 inmigrantes en situación irregular de las 57.616 solicitudes presentadas.

La mayor campaña de regularización que conoció España fue durante el Gobierno presidido por José Luis Rodríguez Zapatero. Se presentaron 691.655 solicitudes de las cuales beneficiaron 572.961 inmigrantes en situación irregular. Era la última ejecutada ya que los países integrantes de la Unión Europea llamaron la atención a España para no volver a utilizar esa vía de regularización.

II/ Inmigrantes marroquíes.

Desde la reconquista hasta la colonización de Marruecos a principios del siglo XX, la presencia de los ciudadanos marroquíes en España era nula. Las razones son el “trato dado a los moriscos a principios del siglo XVI con su expulsión” y el “escaso contacto del islam con la cristiandad”¹².

Sin embargo, la sumisión de Marruecos a un protectorado ayudo a un intercambio cultural, económico y social entre las poblaciones de las dos riberas de los dos países. La vuelta de los marroquíes residentes en los países de la Comunidad Económica Europea (CEE), durante sus vacaciones veraniegas a partir de los años sesenta, ayudo mucho a la creación de un clima de confianza entre las dos poblaciones de los dos países. Los marroquíes no eran tan visibles en España hasta los años setenta. Antes su presencia era “tímida”¹³.

¹² Bernabé López García, 2004.

¹³ *Ibidem*.

Históricamente, la emigración marroquí comenzó a principios del siglo XX. Mohamed Berriane¹⁴ distingue los flujos migratorios en tres etapas. La primera va desde los inicios del siglo 20 hasta mediados de los años setenta, coincidiendo con la crisis del petróleo. La característica de la emigración de esa etapa fue masculina y procedente del Rif oriental (Norte de Marruecos) y Suss (Sur de Marruecos), todos compartían la misma etnia bereber.

La segunda empezó a partir del inicio de la crisis del petróleo implicando el decrecimiento del reclutamiento de mano de obra en los países de origen y la puesta en marcha de políticas restrictivas de entrada de flujos migratorios. Esta etapa se caracterizó con la extensión de la emigración a las zonas urbanas y ciudades importantes como Agadir, Fez, Tanger, Uxda, Nador, alhucemas, etc.

La tercera empezó a partir del año de 1999 coincidiendo de la apertura democrática marroquí con la entronización de Mohamed VI en Marruecos. La característica fundamental de esa etapa era la visita anual de los marroquíes residentes en el extranjero, durante el periodo veraniego, a sus regiones de origen. Por ello, hoy en día, los marroquíes residentes en Europa no están ni “aquí”, ni “allá”; están a la vez “aquí y allá”¹⁵.

La recesión de los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) a partir de finales de la década de los sesenta (año 1967) y la crisis del petróleo de 1973, provocó el establecimiento de los marroquíes en España y en particular en Cataluña, con la esperanza de retornar una vez la actividad económica se reanude.

¹⁴ Mohamed Berriane: 2004.

¹⁵ *Ibidem*.

En el mismo sentido, cabe señalar que desde el momento de la aplicación de visado de entrada y la entrada en vigor de la ley de extranjería 7/1985 en vigor en el año 1986, el nombre de los marroquíes residentes en España se incrementaron.

Si bien los datos estadísticos oficiales no ofrecían una imagen fidedigna de la presencia de los marroquíes residentes en España, la prensa de entonces estimó que entre 1972 y 1978, fueron entre 25.000 y 100.000 los residentes marroquíes en España. La Vanguardia del 10 de noviembre de 1972 avanzó la cifra de 25.000 norteafricanos residentes en Barcelona. Un año después, los diarios catalanas, entre ellos el Correo y el Diario de Barcelona, aportaron que la cifra se incremento de 10.000 personas. En 1973, ABC situó la cifra en 50.000 personas. Fue a partir del año 1977, cuando el Diario 16 publicó un artículo llamativo, aportando que el nombre de marroquíes residentes en España era 100.000 personas¹⁶.

Sin embargo las cifras consulares difieren mucho de lo publicado por la prensa y de los recogidos por las estadísticas oficiales. Los archivos de los consulados marroquíes en España aportaban que, en el año 1980, el nombre de los marroquíes eran cerca de 10.000 personas¹⁷. Se entiende que la cifra englobaba a los marroquíes en situación regular e irregular, además de los que estuvieron de transito para cruzar la frontera francesa.

Por otra parte, otros autores destacaron los desplazamientos, entre 1918 y 1965, de 50.000 personas nacidas en Marruecos a España. El 80% de esos inmigrantes

¹⁶ Bernabé López García, 2004.

¹⁷ *Ibidem*.

eran españoles unos 138.000 colonos¹⁸ (Gozalvez, 1994y El habib, 2017). Durante la década de los setenta, 23.000 entradas fueron registradas de los cuales el 55% eran españoles de nacimiento. La década de los ochenta, se registró la entrada de 40.000 inmigrantes de los cuales una gran parte fueron españoles de nacimiento. El flujo de los españoles continuó hasta la caída del muro de Berlín¹⁹.

En el mismo sentido, cabe señalar que la “salida masiva”²⁰ de los marroquíes hacia España, entre 1985 y 1991, eran tan importantes, de tal manera que instó al gobierno español a replantear su estrategia de gestión de los flujos migratorios y tomar medidas en el asunto. Entre ellas, según Mohamed Khachani²¹, la “exigencia de visados, controles fronterizos rigurosos, sistemas sumamente selectivo de concesión de permiso de residencia”. La consecuencia directa de tal medida fue el incremento de los flujos migratorios de irregulares, incluso de los menores no acompañados y el surgimiento de las redes clandestinas.

¹⁸ Gozalvez, 1994 citado también por El habib, 2017.

¹⁹Brahim El habib-Draoui, María Jiménez-Delgado y Raúl Ruiz-Callado, 2018

²⁰ Termino empleado por Gabriela Robles en su artículo “Inmigrantes marroquíes en España: permanencia o retorno” para destacar los desplazamiento tan importantes a partir del año 1985. Enfatizando un poco más para destacar la implantación de visado de entrada a para los marroquíes. Fue una decisión tomada después de los actos terroristas cometidos por el palestino Abdella Ibrahim en el metro de Paris.

²¹ Mohamed Khachani, 2008: 14. Además el autor distingue 4 etapas de la emigración marroquí:

- 1- Emigración relativa a la reagrupación familiar.
- 2- Emigración de temporada desde finales de los años setenta hasta la década de los ochenta
- 3- Emigración femenina empezó a partir de los años ochenta.
- 4- Emigración ilegal a través de las redes clandestinas como alternativa al cierre de las fronteras y la imposición de sistema de visados.

Durante ese periodo, se llevo a cabo las primeras regularizaciones de la era democrática en España, destacando la visibilidad del colectivo marroquí. La primera correspondiente al año 1985/1986 fueron regularizados 11.152²² marroquíes de entre 7 mil y 8 mil solicitudes. Mientras que la segunda celebrada en el año 1991, se saldo con la expedición de 31.384 tarjetas de residencia para los marroquíes que se encontraban en una situación irregular en España²³.

A partir de las primeras campanas de regulación de los inmigrantes encontrándose en una situación irregular en España, El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) se encargo de proporcionar los datos relativos a los flujos migratorios. No obstante, esos datos no son siempre coincidentes en los diferentes departamentos relacionados con la gestión migratoria en el país. El padrón municipal considerado como fuente principal de información sobre los flujos migratorios, por encargarse del registro de altas y bajas de empadronamientos, no coincide con los datos proporcionados por la policía. Estos solo contabilizan la concesión de autorización de residencia en sus diferentes formas.

Igualmente, existe el *Anuario de Estadística de Adquisición de la nacionalidad Española para los Residentes (ANER)* encargándose del registro del nombre de las concesiones de nacionales a los extranjeros. Sin embargo, consultando el portal del Foro Permanente de las Migraciones,

²² Gabriel Robles Gavira: « Inmigrantes marroquíes en España: permanencia o retorno », Revista Interdisciplinar N. 8. PP. 173-192. 2008. Aunque los datos del Instituto Nacional de Estadísticas hablaban de 31.384, La autora aporto que (López, 1996:71) los ha incrementado hasta 48.610 marroquíes regularizados durante la campana de regularización de 1991.

²³ *Ibidem*.

las cifras difieren mucho. El Foro sólo contabiliza a las nacionalidades concedidas realmente a sus interesados.

Para ello, sería fundamental la consulta de las diferentes fuentes de estadísticas para sacar buenas conclusiones. Estas ayudaran a la elaboración de buenos programas de gestión de la migración en general y de integración en particular.

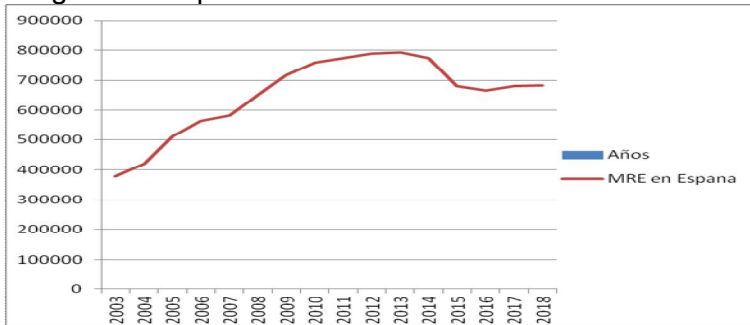


Figura 3: Evolución de los MRE entre 2003 y 2018 en España.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística.

En la figura 3, se desprende que los flujos migratorios marroquíes hacia España siempre están en crescendo. A pesar de la crisis que conoció España a final de la década de 2010, los marroquíes no solo continuaron residiendo o manteniendo su residencia en España, sino también otros nuevos llegados fijaron su residencia en el país. El decrecimiento del número de los residentes marroquíes a partir del año 2015 se explica por dos razones. La primera, fue por la adquisición de la nacionalidad española y la segunda por el establecimiento en otros países de la Unión Europea por las mejores ofertas laborales.

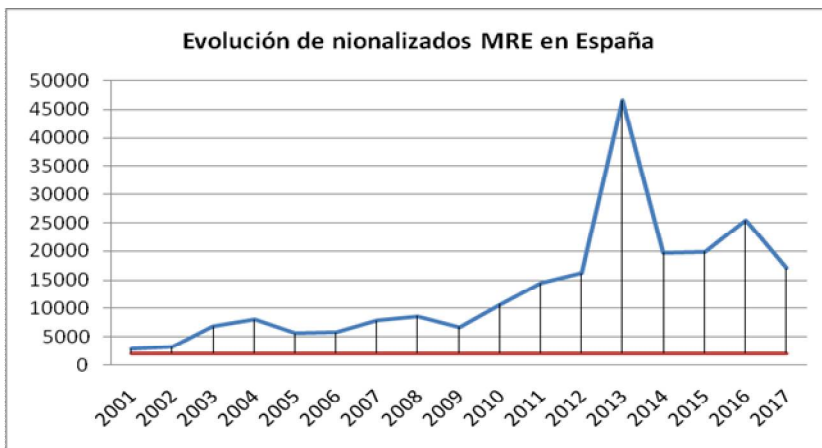


Figura 4: Nacionalizados marroquíes entre 2001 y 2017

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadísticas

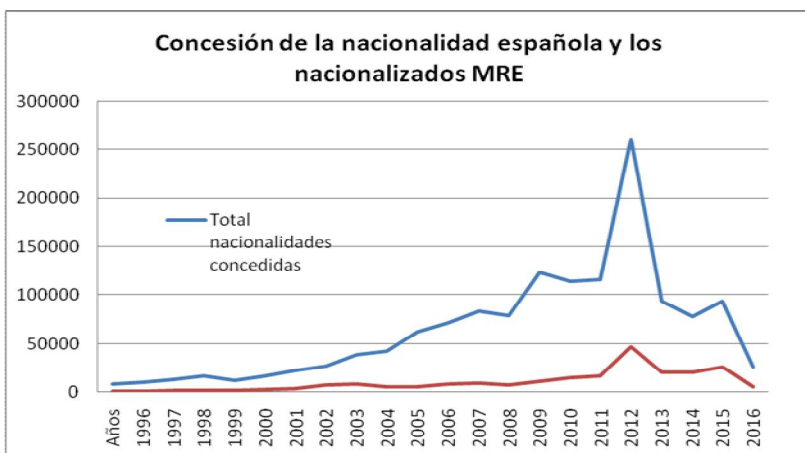


Figura 5: Evolución de la concesión de la nacionalidad española y la adquisición por los MRE:

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Observatorio Permanente de la inmigración (Secretaría de Estado de las Migraciones)

Mientras que en la figura 4 relativa a la concesión de nacionalidades, observamos, en términos absolutos, que la adquisición de la nacionalidad española por los marroquíes fue siempre modesta, hasta el año 2000, al entorno de de 1500 anuales. La mayoría de los marroquíes que beneficiaron de ella eran las personas que contrajeron matrimonio con parejas españolas. Hecho que explicaría también que la comunidad marroquí habría empezado su proceso de asentamiento e integración en España.

No obstante, las adquisiciones aumentaron a medida que transcurrían los años por la facilidad de acceso a los derechos sociales y de ciudadanía. En los informes del INE de los últimos años (figura 5), se aprecia las importantes cifras de concesiones para los nacidos en España, incluso los marroquíes, constituyendo el primer grupo de los beneficiarios de la nacionalidad española.

La decisión política tomada por la descongestión del departamento encargado de la nacionalidad en el Ministerio de Justicia, fue de gran ayuda a la resolución de expedientes atrasados de solicitud de la nacionalidad española. En 2013, se concedieron 261.295 nacionalidades de las cuales se beneficiaron 46.547 marroquíes residentes en España.

Conclusión.

España fue, como es el caso de Marruecos, un país de emigración, de tránsito, de inmigración y de retorno. Los españoles emigraron hacia todos los continentes según las circunstancias de cada época. Fueron a instalarse en América latina y central, luego en América del Norte. Con la independencia de los países integrantes del continente americano, los españoles cambiaron el rumbo hacia los países europeos. A partir de la mitad del siglo XIX, los españoles se instalaron en Argelia, colonia Francia. En Marruecos bajo protectorado, los españoles se desplazaron

para residir en el norte de Marruecos, desde muchos se trasladaron a Argelia huyendo de las crueles persecuciones durante la guerra civil española.

Sin embargo, a partir de la instauración de la democracia, muchos españoles decidieron volver a España. Durante esa época, cuando los inmigrantes empezaron a superar a los emigrantes.

Los marroquíes no fueron visibles en España hasta la recesión de los países de la Comunidad Económica Europea, a partir de finales de la década de los años sesenta y la crisis del petróleo del año 1973. No obstante, la implantación de visado por Francia en 1986 y España en 1991, los marroquíes no dejaron de crecer para formar una comunidad destacable en España y en particular en Cataluña.

Bibliografía.

Abu-Warda, N. (2007): “Las migraciones internacionales”, revista de las ciencias de las religiones, UCM.

Berriane, M: (2004): « La larga historia de la diáspora marroquí” en Bernabé López “Atlas de la Migración en España”, Universidad autónoma de Madrid ediciones. pp. 24-26.

El habib-Draoui. B, Jiménez-Delgado, M y Ruiz-Callado, R. (2018): “Incongruencias en España. El caso de la diáspora marroquí en la Encuesta Nacional de Inmigrantes”, pp. 63-96. Papeles de Población N. 96, CIEAP/UAEM.

García Fernández, J. (1965):” Emigracion exterior de espana”. (Colección de ciencia economica, N.6) Ariel. Barcelona 1965/21-4/p816

Gozálvez Pérez, V, (1994): “Descolonización y migraciones desde El África Española (1956-1975)”, en Investigaciones geográficas, núm. 12.

Instituto Nacional de Estadísticas: nota de prensa del 13 de diciembre de 2018

Khachani, M (2008):” empleo, pobreza y migracion: el caso de Marruecos”. Edicion Casa Arabe

López García, B (Coord.) (1996): Atlas de la inmigración magrebí en España. Taller de Estudios Internacionales del Mediterráneo (UAM). Madrid. Ed. UAM.

López García, B (2004): “la evolución de la inmigración marroquí en España(1991-2003)” en Bernabé López: “Atlas

de la inmigración marroquí en España. Pp. 213-221

Martin Corrales, (1999b): “ El protectorado español en Marruecos (1912-1956). Una perspectiva historica”. Revista Espana en Marruecos (1912-1956). Discursos geograficos e invencion territorial. Lleida. Milenio. Pp. 143-158

Martínez Almira, M. (2001): “el tratado de paz de 1767 entre España y Marruecos. Un instrumento jurídico de extraterritorialidad”. Pp. 212-266 en « Le droit par-dessus les frontières (Il diritto sopra le frontiere) ». Università di Torino. Observatorio Permanente de las Migraciones: Concesiones de nacionalidad por residencia. Madrid. Ministerio de Empleo y Seguridad Social, observatorio permanente de al inmigración

Robles Gavira, G: (2008) « Inmigrantes marroquíes en España: permanencia o retorno », Revista Interdisciplinar N. 8. Universidad de Cadiz. PP. 173-192.

Ruiz Sant, Xavier (2007): el libro de la inmigración en España. Madrid, almuzara.

Vilar, Juan Bautista y Vilar, Maria José (1999): “ la emigracion spanola al norte de africa (1830-1999). Madrid, arcos/libros.

Cruzando puentes: la aventura lingüística. El caso de Najat El Hachimi.
Karima Bouallal (Facultad Pluridisciplinar de Nador).

*“Yo no crucé la frontera, la frontera me cruzó.”
(Corrido mexicano, Los tigres del norte, 2002)*

Las lenguas, igual que la identidad, son complejas y heterogéneas; desembocan por naturaleza en la contaminación, la apertura y el encuentro con el otro. Una de las características de la lengua más acuciantes es “ser peregrina y bastarda”. En palabras de Enrique Hamel: “La identidad lingüística nace en el contacto con el alter, las otras lenguas y sus hablantes.”

Asimismo, la alteridad constituye la base para definir la identidad misma. Identidad y alteridad, según Rings Guido «se encuentran en una relación de interdependencia», de intercambio, porque de una depende la otra y viceversa.

El objetivo de este artículo es abordar la cuestión del cruce de lenguas o lo que se conoce actualmente como lenguas mixtas basándonos en algunas novelas de la escritora fronteriza Najat El Hachmi. Sus obras están plagadas de un catalán o castellano atestado de términos o expresiones en tamazight y en árabe clásico y dialectal. Esto es, impregna su discurso de una cierta transculturación en su intento de construir un puente de acercamiento entre ambas culturas. Se trata de una especie de aproximación, de diálogo y negociación, con el fin de romper las barreras culturales, siendo la lengua uno de los parámetros de la cultura y de la identidad.

Antes de empezar, nos parece de utilidad presentar a la escritora y a las obras que nos van a servir de base para llevar a cabo este estudio.

Najat El Hachmi nació en 1979 en Nador, en una zona de contacto lingüístico. A la edad de ocho años se trasladó a Vic, en el marco de una reagrupación familiar. Pertenece a la segunda generación. Ha elegido el catalán, dentro de su plurilingüismo, como el vehículo más idóneo para “traducirse”, reescribirse adentrándose en su realidad concreta de hibridación constante.

Por otra parte, Najat El Hachmi no solo escribe en catalán porque fue escolarizada y piensa en esa lengua, sino también porque apoya el nacionalismo catalán. Para la autora, hay un paralelismo entre el tamazight y el catalán: “siendo las dos lenguas marginadas por ciertos poderes, todavía sentía incluso más el deber de defenderlas, elevarlas al lugar que les corresponde, aunque solo fuese usándolas.”

Esto es, El Hachmi reconoce un paralelismo entre la historia de las dos lenguas: sea por el régimen de diglosia en que ambas se encuentran o se han encontrado (el tamazight con respecto al árabe, el catalán con relación al castellano), sea porque las dos lenguas ambicionan a adquirir más importancia y autonomía con respecto al gobierno central (Campoy Cubillo, 2013: 145).

De igual modo, la autora escribe en catalán porque esta lengua ha sustituido a su lengua materna, el tamazight: “descubrir que mi discurso interno era en catalán fue un punto de inflexión.”

Pero esta defensa de la lengua y de la identidad catalana no implica un rechazo del castellano, ni como lengua ni como cultura, sino que el castellano también forma parte de la identidad múltiple de esta autora.

De este modo, el escritor inmigrante puede reencontrarse a sí mismo utilizando la lengua como símbolo identitario. Como en el caso de Najat El Hachmi se reinventa y forja una nueva identidad múltiple sin renunciar a su cultura de origen amazigh, a partir de su afirmación de su catalanidad, que tiene origen en la escritura y en el idioma con el que ella se identifica, el catalán.

No obstante, El Hachmi explica que hablar mejor que los autóctonos no es ninguna garantía de ser aceptado. Al contrario, el autóctono se niega a aceptar que un “forastero” pueda hablar mejor que él o ella. El Hachmi recuerda una amistad que terminó cuando su amiga le dijo: “no irás a venir tú, de fuera, a decirme cómo tengo que hablar mi lengua.”

Su creación literaria empezó en 2004 con su obra *Jo tombé sóc catalana* (trad. al castellano *Yo también soy catalana*), a la cual siguieron otras: *L'últim patriarca* 2008 (trad. al castellano *El último patriarca*), con la que ganó el premio de las letras catalanas Ramon Llull y el Prix Méditerranée Étranger; *La caçadora de cossos* 2011 (trad. al castellano *La cazadora de cuerpos*); *La filla estrangera* 2015 (trad. al castellano *La hija extranjera*), con la que gana el premio BBVA Sant Joan de narrativa, y la última, *Mare de llet i mel* 2018 (trad. al castellano *Madre de leche y miel*).

Sin embargo, nos centraremos en la trilogía que nos parecen significativas para el tema que nos ocupa: *El último patriarca*, *La hija extranjera* y *Madre de leche y miel* cuyos títulos originales son en catalán.

El paisaje y la temática sobre la que giran las tres obras es muy parecida. Además, en ellas la autora reflexiona en torno a la lengua como lugar en el que establecer puntos de encuentro y de mutua comprensión entre culturas. A este respecto, Cristián Ricci precisa que “el entrecruzamiento y la amalgama de lenguas ha sido esencial en el forjamiento”

(2010: 81) de la personalidad de El Hachmi como escritora, con una mirada crítica hacia la realidad social de los mundos culturales a los que pertenece (Ibíd.).

Así, El Hachmi ha optado por introducir en estas obras términos y expresiones en cursiva tanto en tamazight como en árabe clásico y dialectal para acercar la cultura del otro. Este fenómeno de transculturación lingüística que resulta de la intersección de dos lenguas origina un texto híbrido propio de un mestizaje, susceptible de ser calificado de mudéjar.

Así, por ejemplo, en *La hija extranjera*, El Hachmi hace referencia a la traducción y a distintas palabras que bien no sabe decir en la otra lengua (el catalán o el castellano) o bien no tienen las mismas connotaciones para ella. Veamos los ejemplos siguientes:

“Ha apagado el fuego y ha mezclado los dos líquidos calientes dentro de la tetera del café. Tetera no es la palabra, cafetera tampoco. Por unos instantes me he quedado colgada en esa traducción: ¿cómo tendría que llamar a la tetera de café? Zaghlasht, abarrad, tan nítidamente diferentes en nuestra-su lengua, y yo no soy capaz de encontrar la correspondencia. De repente, este desajuste léxico, tan insignificante, tan banal, me ha hecho recordar cuán lejos estoy de ella, de su mundo, de su manera de ver y entender las cosas. Por más que traduzca, por más que intente verter las palabras de una lengua a otra, nunca lo conseguiré, siempre habrá diferencias. Pese a ello, traducir continúa siendo una distracción dulce, una forma tangible al menos, de desear llevar a cabo este acercamiento de nuestras realidades, que me ha sido útil desde que venimos aquí.” (p. 18).

“Cuando llegaba a la granja de conejos se levantaba la falda del vestido, abahrur (esta también es una palabra tan específica para describir esa parte más larga de ropa que cuelga y a veces arrastra, que no puedo dejar de sentir que traiciono la realidad si no la digo en la lengua de mi madre).” (p. 99).

“No, no es miel, es una falsa miel hecha con azúcar, agua, limón, canela y aquella piedrecita, chebb, que no he conseguido averiguar cómo se llama en la lengua de aquí. [...] Intenté encontrar su nombre aquí, yendo al puesto de minerales del mercado del sábado, pero el vendedor miró un momento la piedra y me la devolvió sin ningún interés, ni idea. No se molestó siquiera en escuchar mis explicaciones sobre su sabor y los usos que se le podían dar. A veces es imposible confeccionarse un diccionario, por la simple razón de que el problema de dar nombre a las cosas es tan solo tuyo.” (p. 101).

En este sentido, la narrativa de la autora parece defender la idea de que, pese a que nuestra existencia es lingüística, ningún diccionario ni ninguna gramática serán nunca capaces de fijar ni describir de manera exhaustiva la lengua materna. Esto es, que es muy difícil traducir a otro idioma algo que sientes en tu lengua materna porque nunca, en ninguna lengua, significarán lo mismo que en la original. Así pues, La lengua materna simboliza las dificultades de comunicación y el conflicto de identidad que la protagonista experimenta durante todo el relato. Sin embargo, la traducción sirve en la novela como una herramienta para el desarrollo narrativo en el que se explican algunos elementos de la cultura marroquí de entrada intraducibles por medio de una sola palabra.

También, la autora adjunta a sus textos un pequeño glosario que facilita mucho la comprensión integral del texto

original por parte del público lector. Se trata de un recurso que tiende a acercar las dos riberas y tender puentes entre ellas. Así, por ejemplo, introduce palabras o expresiones en lengua amazigh del Rif o arabismos con notas explicativas a pie de página o al final de la obra por ser términos que no registra el Diccionario de la Real Academia Española. Son términos que no tienen sus correspondientes en catalán o en español. Obviamente, sin el glosario adjunto, estas novelas serían incomprensibles para el lector medio árabe. Los ejemplos siguientes tomados de *El último patriarca* y de *Madre de leche y miel* lo demuestran con claridad: Djinn (p. 16) , Rhaj (p. 20) , Remsemmen (p. 39, p. 19) , Azizi (p. 21) , Ah bniti (p. 29) , Charmila (p. 30) , Daa-dach (p. 34) , Smelah (p.46) , Riisar (p. 30) , etc.

No obstante, en *La hija extranjera* la autora no utiliza estas notas explicativas ni a pie de página ni al final de la novela.

Algunas de las palabras que aparecen en las obras se recogen en el Diccionario de la Real Academia Española como henna, khol (kohl) y no constituyen verdaderos signos de alteridad al menos en el sistema lingüístico español.

Otro recurso lingüístico importante del que hace uso la autora es el de las dos modalidades, la definición y la explicación narrativizada. La forma elemental de esta definición explicativa es el uso del verbo ser como atributivo para describir o definir los vocablos usados en la novela. A veces el verbo ser desaparece para dar lugar a expresiones: que significa, se llama, quiere decir. Veamos los ejemplos siguientes:

“Le ha soltado un a zamchunt, que vendría a significar “desgraciada”, aunque también se dice de alguien que está solo. Siempre que pienso en esta palabra me

imagino que debe tener su origen en el hecho de que no hay ser más desgraciado que el que está solo.” (La hija extranjera, pp. 139-140).

También utiliza la aposición explicativa en medio de la estructura sintáctica. Veamos los ejemplos siguientes:

“[...] aquellos mtarbaz tan de ciudad, esa especie de sofás de espuma dura sobre maderas más o menos decoradas,...” (La hija extranjera, p. 136).

“[...] porque en el otro está la neggafa, la vestidora de novias, que ahora mismo me prepara el maquillaje de los diferentes vestidos que luciré a lo largo de la noche.” (Ibíd., p. 141).

“Tú, Najima, viniste de Nador con tu abib, el hijo de tu marido...” (Madre de leche y miel, p. 17).

Tanto la glosa como la explicación, sea con aposición o no, implican un proceso aclarativo porque descifran de manera semántica los términos en cuestión, normal en una obra como la de Najat El Hachmi que se configura como traducción literaria de Marruecos y de lo magrebí.

Algunas veces, hace uso de términos en amazigh y en árabe clásico y dialectal sin ningún índice explicativo en todo el relato, lo cual plantea problemas de discernimiento para un lector poco conocedor de la lengua y cultura marroquíes. Veamos el siguiente fragmento:

“Pase lo que pase, sean buenos tiempos o tiempos de tragedia, haga frío o calor, tengamos toda la baraka del mundo o una vida miserable.” (La hija extranjera, p. 30).

Pasemos ahora a otro recurso utilizado por la autora que es el contexto y contextualización. Se trata de una labor narrativa basada en contextualizar dentro del cuerpo del texto las palabras o trozos de palabras foráneas. Esta contextualización de tipo segmental consiste en citar en el entorno lingüístico de las palabras o de las expresiones en cuestión sus correspondientes sinónimos de modo indirecto

dentro del discurso narrativo, sin perceptibilidad ninguna y con la mejor destreza posible como constatamos en el ejemplo siguiente:

“Pero, exhausta, había oído los “iuius” de las mujeres de la casa, que anunciaban la buena nueva al pueblo entero: en casa de los Driouch había nacido un niño.” (El último patriarca, p. 14).

Asimismo, desde el principio, el autor proporciona pistas y datos sobre esos sistemas culturales para que el lector interprete lo que está diciendo. Y estas pistas determinarán en gran medida el sentido que al final dará el lector al texto. En el caso de *La hija extranjera*, la autora da explicaciones en varios casos, para facilitar las interpretaciones de algunos conceptos para el lector que no comparte el mismo sistema cultural al que ella hace referencia. Por ejemplo, cuando explica cómo tiene que ir arreglada una novia la mañana tras la noche de su boda en la cultura de su madre:

“[...] Tenía que vestirme de novia. Una qandura blanca, bordada con punto de cruz verde, que nos había traído Mumna. Me tenía que arreglar: ponerme el khol, peinarme... Una novia tiene que parecer una novia” (p. 160).

En suma, los recursos que hemos venido analizando su esencia así como sus funciones, apuntan a marcar la diferencia y mantener la diversidad al mismo tiempo que garantizar, en clave pragmática, la comunicación entre el lector y el autor.

Por otro lado, podemos decir que el cruce de lenguas y espacios es algo especialmente significativo en el caso de las escritoras híbridas, como Najat El Hachimi. A este respecto, Vidal Claramonte dice:

“Hay una íntima relación entre el espacio en el que nace un texto y lo que transmite; por eso los inmigrantes conservan siempre palabras de sus espacios originales.”

Por lo que se ve, el texto de El Hachmi rezuma interculturalidad, como proceso de comunicación e interacción que favorece el diálogo, la integración y la diversidad dentro de la unidad, que constituyen la base de la reafirmación identitaria. Una interculturalidad que como subraya Ricci no es el mismo concepto que el multiculturalismo:

“Tal como se concibe en Estados Unidos, país en el que muchas culturas que viven distintas etnias en un mismo territorio, en una misma ciudad o pueblo pero que no necesariamente buscan ni les preocupa saber qué tienen en común entre ellas.”

Por otro lado, cabe señalar que una lectura transcultural es interesante y que su estilo es totalmente elección del autor, sus lectores se ven divididos en dos grupos: los que no conocen el rifeño o tamazight y el árabe dialectal o clásico- en éstos el narrador hace crear la duda y la curiosidad- y los que sí conocen los dos idiomas- para éstos la lectura se convierte en un vaivén de una cultura a otra. De este modo, el lector que sí entiende ambos idiomas, mediante una sola palabra o frase, se le remite, en ocasiones, a un campo semántico árabe bastante amplio o en otras, al idioma y su cultura en su conjunto.

En este mismo sentido, García Gabaldón puntualiza parafraseando a Vargas Llosa que «el escritor, cuando escribe, elige, de forma más o menos consciente, el público al que se dirige. La elección afecta a la lengua.»

Najat El Hachmi se hace poniendo miras en un lector universal y opta por recurrir a cuantos artificios estén a su alcance afín, no de disminuir absolutamente la incompreensión lectora, sino de suavizarla garantizando la recepción.

En definitiva, podemos subrayar que las culturas tienen que entremezclarse y relacionarse en una convivencia común, para llegar a entenderse en una situación híbrida hecha de intersecciones, como dice Vidal Claramonte, que es parte también del ser humano y en particular del inmigrante. Éste último, ser híbrido, tiene que reconciliar sus identidades inestables, como sus dos culturas tienen que unirse en un cruce que conduzca a una identidad coherente que supere cualquier binarismo y cisma:

“Siempre es preciso buscar nuevos compromisos, abrir nuevas negociaciones para encauzar la convivencia entre las identidades colectivas que se van creando y recreando. En ese encuentro deben llegar a producirse las condiciones discursivas que permitan resituar históricamente los signos. Y es el lenguaje el medio a través del cual las culturas tienen que llegar a entenderse” (2012: 239).

Por último, solo nos resta decir que crucemos los puentes y avancemos hacia ese ideal de comprensión intercultural que nos haga sentirnos unidos, esencialmente, como seres humanos.

Bibliografía.

Campoy Cubillo, Adolfo (2013). "Representation and its discontents: Maghrebian Voices and Iberian Diversity". *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the luso-Hispanic World*, 3 (1), pp. 141-158

El Hachmi, Najat (2018b). *Madre de leche y miel*. Trad. Rosa María Prats. Barcelona: Planeta.

El Hachmi, Najat (2015b). *La hija extranjera*. Trad. Rosa María Prats. Barcelona: Planeta.

El Hachmi, Najat (2008b). *El último patriarca*. Trad. Rosa María Prats. Barcelona: Planeta.

El Hachmi, Najat (2004b). *Yo también soy catalana*. Trad. Martín Repinecz. Barcelona: Planeta.

Enrique Hamel, Riner (2004). "Las cuatro fronteras de la identidad lingüística del español: lengua dominante y dominada, lengua fronteriza y lengua internacional", en III Congreso Internacional de la Lengua Española [http://congresodelalengua.es/rosario/mesa/hamel_r.htm].

García Gabaldón, Jesús (1988). "El escritor frente al lenguaje: excursión poética", en VV. AA., *Escritos sobre Juan Goytisolo*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses.

Lomas López, Enrique (2017). *Las literaturas hispánicas del Magreb. Del contexto francófono a la realidad hispano-catalana*, tesis inédita, Universidad de Alicante.
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/71468/1/tesis_enrique_lomas_lopez.pdf

Ricci, C. H. (2011). "Identidad, lengua y nación en la literatura amazigh-catalana", en *Aljamia*, n° 22, (2011), pp. 79-94.

<http://cristianhricci/my-articles/>.

Ricci, C. H. (2010b). "L'últim patriarca de Najat El Hachimi y el forjamiento de una identidad Amazigh-catalana". *Journal of Spanish Cultural Studies*, 11, 1, (2010), pp. 71-91.

Rings, Guido (2010). *La conquista desbaratada: identidad y alteridad en la novela, el cine y el teatro hispánicos contemporáneos*. Madrid, Iberoamericana Vervuet.

Vidal Claramonte, María Carmen (2012). "Jo tombé sóc catalana: Najat El Hachimi, una vida traducida", en *Quaderns. Revista de traducció*, n° 19, pp. 237- 250.
<http://www.raco.cat/index.php/QuadernsTraduccio/article/view/257037>.

**La inmigración en España en la era de la globalización (El Colectivo marroquí como muestra).
Rachid El Quaroui (Antropólogo e Historiador).**

I. Introducción.

Si se sabe de sobra desde antaño que las migraciones, o sea los desplazamientos poblacionales, dieron formas a sociedades y Estados, lo novedoso en la última ola inmigratoria de los años noventa consiste en su aspecto global con todo lo que conllevaría, o sea sus consecuencias económicas y sociales a nivel mundial. Nos referimos aquí a los intercambios y las nuevas formas de interdependencia que afectan a los pueblos y las sociedades. Si según algunos estudiosos los desplazamientos humanos en los siglos XIX y XX se han relacionado siempre con el colonialismo y la industrialización, en la actualidad dicha movilidad ha afectado a la gran mayoría de los países del mundo.

Hemos de señalar que el concepto de Inmigración global lo acuñó Stephen Castles en los años ochenta del siglo pasado para indagar las inmigraciones globales así como la reconstrucción de las minorías e identidades culturales en el continente europeo cuestionando y configurando los conceptos de identidad nacional y ciudadanía en el mundo occidental en general llegando a la conclusión de que los lazos entre la economía mundial, los procesos migratorios y el surgimiento de culturas diversas se interrelacionan de manera dialéctica. La globalización de la inmigración implica cada vez más países aumentando no solo los flujos sino también la diversidad de orígenes tanto culturales como sociales y económicos de manera que la mayoría de los países no conocen un solo tipo de inmigración como la laboral, los refugiados etc sino se da el caso que se juntan todos simultáneamente .

En el presente trabajo hemos hecho hincapié en la inmigración desde el litoral sur del Mediterráneo a Europa

occidental que comenzó hace ya décadas pretendiendo compartir un obligado futuro común que tiene como objetivo la inmigración musulmana procedente del norte de África que está creando supuestamente un cierto grado de tensión en la inmigración transmediterránea. También nos hemos centrado en elaborar una radiografía socio económica de la inmigración en España sin olvidar de tratar algunos aspectos de índole antropológica sobre los más destacados como la religiosidad del colectivo marroquí en la zona de nuestra residencia, o sea Extremadura. Hemos apostado por esta línea por el hecho de considerar que la investigación en el campo de la inmigración es ya multidisciplinar en el marco de las ciencias sociales no solo desde los campos de la antropología y la geografía humana sino también abarca la economía (el mercado de trabajo), la psicología social (identidades), la sociología política (las elecciones y el voto inmigrante), la demografía (la natalidad y fecundidad) etc de manera que, como afirma algunos expertos con razón, el desplazamiento humano conduce además a un emplazamiento multidisciplinar. Ribas (2004, p. 18).

II. Las migraciones en tiempos globalizados.

Los expertos, sobre todo los demógrafos y los economistas, confirman que las migraciones son fruto de la globalización del trabajo que va conociendo últimamente un crecimiento rápido. Los mismos añaden que el siglo XXI va a ser también otro siglo de grandes migraciones como lo ha sido la segunda mitad del siglo XIX y la primera década del XX. Ello debido esencialmente a causas fundamentales como el crecimiento demográfico y la alta tasa de natalidad que conoce algunas regiones del mundo así como la desigual distribución de la renta en el planeta.

Los historiadores del fenómeno (la globalización), además de algunos sociólogos de la economía remiten, en

sus explicaciones a este proceso, a varios factores que se podría considerar como origen de dicho fenómeno y de lo cual se puede destacar dos factores esenciales.

1. El desarrollo tecnológico que ha servido como soporte o canal para que la circulación de las mercancías, las ideas, el capital y el conocimiento sean más rápidos, eficaces y de bajo coste.
2. La adopción de una política abierta y antiproteccionista por parte de los gobiernos, en algunos casos voluntariamente y en otros de manera impositiva, para que se integraran en el proceso globalizador de la economía mundial (De la Dehesa, 2008,p:10)

Estos expertos, de la escuela anglosajona, parten de un planteamiento meramente economicista y acaban creyendo que detrás de todo este proceso no hay más que el trabajo y por lo tanto las personas, dado que todo bien o producto de importación o exportación adquiere una determinada dosis del trabajo, del capital y de la tecnología. O sea, que esta operación de import/export de cualquier producto conlleva la importación o la exportación de la fuerza de trabajo que, detrás de ella, existe una persona.

Según los mismos economistas, existe un segundo canal de producción y de la explotación de la mano de obra a bajo coste que consiste en lo que se denominó, en los años setenta, ochenta y noventa “la deslocalización”. O sea que los países desarrollados fueron a buscar la fuerza de trabajo barata en su origen donde tanto la oferta de los terrenos como la mano de obra son excesivas y de muy bajo coste.

La tercera vía, añaden, consiste en la inmigración, o sea el traslado de la fuerza de trabajo, la persona, de un país a otro para producir el mismo producto o servicio que tiene mucha demanda en el mercado pero carece de mano de obra para producirlo (De la Dehesa, Op.Cit,p:11)

Esta última vía se aplica también en el caso de los países subdesarrollados que poseen una tasa de fertilidad y de población activa muy elevadas que está desempleada por falta de capacidad de absorción del mercado de trabajo local o por falta de políticas de educación o formación adecuadas para cubrir las ofertas del mercado, con lo cual a los gobiernos de dichos países les interesa deshacerse de esta “sobra” humana exportándola fuera del territorio nacional, primero para invertir en ella como capital humano en el extranjero para desempeñar trabajos sucios, peligrosos y difíciles (dirty, dangerous and difficult job DDD) (De Wenden, 2004, p.169) y mandar remesas al país de expulsión. Segundo para evitar problemas sociales como las manifestaciones y los disturbios en protesta contra el desempleo duradero o crónico que conoce las economías de dichos países cuyos poderes políticos son precarios.

Las personas inmigrantes representan unos 220 millones. Estamos actualmente ante una cifra del 3,5 % de la población mundial. Sin embargo, los historiadores de la globalización insisten que ha habido otros anteriores procesos de globalización en los años 1850 y 1913 respectivamente que afectaron a más de 1.400 millones de personas, lo que llevo a estos expertos a deducir que los últimos 63 años solo unos 120 millones de personas emigraron fuera de sus países de origen. La diferencia entre ambas olas globalizadoras estriba en que en la primera el origen consistía en el factor “tierra” que necesitaba mano de obra para trabajar aquellas tierras exentas en el sur de África, América y Oceanía sobretodo en el primer sector, que dio unas oportunidades laborales para la población europea y asiática que necesitaba huir y escapar de las sucesivas hambrunas por ejemplo aquella de Irlanda entre 1845 y 1849. Al contrario, actualmente, estamos ante el factor “trabajo” que consiste en

la oferta de mano de obra que, en las dos últimas décadas, se multiplica por tres (de la Dehesa, op. Cit p.15).

La novedad en este último proceso, es que el factor trabajo se ha convertido en el factor determinante puesto que los países desarrollados padecen un decrecimiento en mano de obra, el envejecimiento de su población, la baja tasa de fecundidad y una esperanza de vida larga. Al otro lado, o sea los países subdesarrollados o en desarrollo, un exceso de población activa.

A partir de los años ochenta el proceso de la globalización conoció un ritmo acelerado debido a la caída de los costes de transporte de los bienes, ideas y de diferentes servicios por el creciente desarrollo de las nuevas tecnologías y los nuevos soportes de la comunicación e información. Proceso que ha hecho que la fuerza laboral efectiva se multiplique por cuatro.

Según los mismos economistas, ha sido así, particularmente China que aporta con otros países vecinos casi el 50% la mayor fuerza de trabajo al mercado global. Actualmente, la población activa potencialmente exportable ha crecido un 400% sobre todo entre los años 1985 y 2005. Los países desarrollados podrán acceder a esta mano de obra global por medio de las vías que anteriormente hemos mencionado. O sea la importación, la deslocalización o recurrir a la inmigración.

Los demógrafos confirman que a causa de este suceso (la hambruna), la inmigración alcanza una subida brusca de hasta 1,2 millones al año. En este contexto nos gustaría subrayar la observación de dos demógrafos (Barry .T Chiswick y Timothy J. Hatton) respecto a esta época cuyo contenido es lo siguiente: "Al erradicarse la esclavitud en la década de 1880, los flujos de europeos llegaron a ser

mayores que los de los esclavos africanos”(de la Dehesa, op.cit, p.72)

Según De la Dehesa, la primera ola inmigratoria ha sido mucho más mayor que la actual, puesto que el número total de los inmigrantes registrados es solo 3,5% de la población mundial (220 millones), según sus cálculos un 60% menos que el porcentaje alcanzado por la primera ola inmigratoria causada por el primer proceso globalizador de hace un siglo (de la Dehesa, Op.Cit, p.15).

El autor sigue desarrollando su tesis hablando de “choque laboral” global de la oferta de mano de obra que va a tener consecuencias a lo largo de nuestro siglo, pero tal vez procedente de zonas que han sido en el siglo XIX zonas receptoras de inmigrantes como América latina o nuevos destinos como los países del medio oriente productoras de petróleo (68% de la población de Emiratos Árabes Unidas es extranjera, en Araríá Saudita esta mano de obra forma el 49% de la población total) y también a India, o algunos países que no tenían ningún peso al respecto como Israel (de la Dehesa Op.Cit,pp.73-75).

Sin embargo, a la hora de comparar los movimientos de personas con los de los bienes, servicios y capitales encontramos que los segundos son mucho más mayores que los primeros. Esto encuentra su explicación en las restricciones impuestas a la entrada de mano de obra, o sea los inmigrantes.

Desde un punto de vista puramente macroeconómico, los economistas confirman que tanto las importaciones de bienes intensivos en mano de obra como la importación de inmigrantes tienen los mismos efectos o llevan a los mismos resultados sobre el país que padece una escasa mano de

obra para fabricar dicho producto. La única diferencia, es que en el primer caso, el trabajador que produce este producto no se desplaza o no emigra pero exporta su fuerza de trabajo. En el segundo, el propio trabajador emigra físicamente y produce el mismo producto en el país de destino.

Para ello, el debate actual está enfocado en la posibilidad de liberalizar la inmigración con la creación de un organismo internacional que la gestione igual que el GATT o la OMC en el tema del comercio internacional.

Algunos optimistas (Dani Rodrik), adivinan que con la liberalización de las migraciones las ganancias de los países serán mucho mayores que la liberalización de los capitales. Según (Jonathan W. Moses y Bjorn Letnes) estiman que dichas ganancias podrían alcanzar el 10% del PIB al año. El mismo sigue preguntando ¿Sí la OMC ha tenido éxito liberalizando el comercio, por qué no se adaptan los mismos principios a la migración? (de la Dehesa, op.cit, p.84)

La respuesta a este interrogante reside en:

1. Que la comparación no es posible dado que la inmigración no se puede considerarse como si fuera solo una fuerza de trabajo o un mero producto como lo es el comercio sino su naturaleza misma afecta a las sociedades y las culturas de los países receptoras.
2. La inmigración es permanente y no un flujo como lo es el comercio.
3. El rechazo que podría generar la inmigración por los autóctonos a la hora de compartir los espacios públicos y, por lo tanto, su posible influencia en el mapa político nacional.
4. La ausencia de los lobby políticos que pueden formar fuerzas de presión a los gobiernos para se abran a la inmigración.
5. La falta de derecho al voto de los propios inmigrantes para poder defender sus propios intereses.

Si estas respuestas aparecen razonables, existen otros que argumentan que con la caída rápida de los costes de transporte de las personas en el futuro ya el inmigrante podría entrar y salir de su país frecuentemente, o sea se va a convertirse a temporal y así puede evitar cualquier tipo de conflicto o rechazo en los países de acogida. Además que las remesas que son cada vez mayores van a convertirse en fuente muy importantes en muchas economías de países subdesarrollados o en desarrollo.

George J. Borjas (de la Dehesa, op.Cit, p.87) conocido por su larga investigación en la inmigración en EE.UU, posee un planteamiento diferente respecto a los movimientos poblacionales o migratorios basándose en factores casi mecánicos que consisten en el factor atracción (pull), que quiere decir la demanda de mano de obra existentes en el país de destino, y el factor expulsión (push) que significa la oferta de fuerza de trabajo excesiva en el país de origen. Para el autor estos movimientos, a través de un mecanismo dialéctico, se dan siempre cuando existen unas condiciones económicas, políticas, sociales, étnicas y naturales insostenibles para la población joven que está desempleada o recibe salarios insuficientes para poder subsistir o mejorar sus niveles de vida.

Borja añade que existen otros factores que ayuden a que la operación pull/push funcione como la existencia de las redes de inmigrantes en el país de acogida de la misma familia o la misma etnia o nacionalidad o región que apoyan al candidato a la inmigración en asentarse buscándole trabajo, vivienda etcétera.

Las conclusiones del autor se basan en la historia de las migraciones en los siglos XIX, XX desde Irlanda, Italia y España hacia EE.UU y América del Sur o desde África del Norte, Subsahariana y Turquía hacia Europa. Podemos decir

de nuestra parte que la tesis de George Borja se podría aplicar a nuestro caso de estudio que vamos a tratar más adelante sobre la minoría marroquí musulmana de Extremadura.

En este contexto se podrían surgir algunas críticas pertinentes que hacen el hincapié en las políticas migratorias actuales achacándonos la imprudencia a la hora de tratar la realidad migratoria y las políticas de control actuales que tienden a ser más restrictivas por parte de países de destino, políticas que consisten en las cuotas o el nivel de cualificación.

Los expertos en el tema migratorio confirman que estas medidas restrictivas acabarán al fracaso por los siguientes motivos:

- La diferencia salarial o de renta entre los países de destino y de origen. Cuando mayor es la diferencia mayor incentivo a emigrar.
- El factor demográfico que consiste en la diferencia de la población en edad de trabajar entre el país emisor y el receptor sobretodo la franja de edades entre los 15 y 29 años. Cuando este sector de población es menor en el país receptor y mayor en los países de emisión más posibilidades que el segundo acaba emigrando al primero.
- La existencia del factor llamada ligado con las redes migratorias establecida en el país de destino. Según los demógrafos, de uno por cada mil personas que aumenta el stock de inmigrantes de un país receptor, aumenta la inmigración en 23 inmigrantes al año (de la Dehesa, op.Cit, pp.96-97)

Sami Nair, otro experto Francés de origen Argelino, al contrario de este enfoque economicista, defiende otro planteamiento que estriba en que los motivos de la inmigración no son, obligatoriamente, condicionados por solo los mecanismos del mercado laboral global sino, más bien,

por las condiciones sociopolíticas del país emisor de la mano de obra como la alimentación, la educación, la vivienda, el trabajo y la libertad de expresión (Nair, 2006, pp.32-33)

El autor añade preguntando como un continente como el africano puede cubrir estas necesidades primarias mientras que su PIB, durante un siglo no supero el 0,6.

Sami Nair sigue confirmando que la riqueza circula primero entre los países ricos puesto que dichos países reciben la mayor parte de las inversiones, factor indispensable para la creación de empleo el 75% en 1998. En el mismo año la renta del 20% de estos países, según el Banco Mundial, supero el 70% de la riqueza producida a nivel mundial, mientras el mismo porcentaje de los países pobres disminuyo hasta llegar al 1,4%. No solo esto sino también las estructuras de producción que siguen basándose en la agricultura lejos de los procesos de modernización técnicos. El 33% del PIB en África procede de la agricultura frente al 2% en los países industrializados. En América Latina y Asia el trabajo en el campo se triplico (Nair, op.cit, p. 33)

Lo mismo se puede decir respecto a las infraestructuras de comunicación y la tecnología de la información hasta el punto que un sociólogo como Manuel Castells tacho al continente africano como “el continente desconectado por excelencia” (Nair, op.cit, p.33)

Todo ello añadido a las enfermedades endémicas, conflictos étnicos y tribales así como la ausencia del estado de derecho y la democracia.

Todas estas razones llevan a pensar que los flujos migratorios van a aumentar. Según las estadísticas de la ONU, en 1965 había 75 millones de inmigrantes, en el año

1975 había 85 millones de inmigrantes, en 1990, 120 millones de inmigrantes y a actualmente son ya 200 millones ó 250 millones según otras fuentes (Nair, op.cit, p.39)

Todos estos motivos anteriormente mencionados desembocan en una salida que es la inmigración a través de tanto las vías legales como las clandestinas.

Sí bien los canales de la inmigración legal y ordenada son de sobra sabidos que consisten en los cupos o cuotas, los contingentes o la reagrupación familiar, nos queda por saber el otro fenómeno de la inmigración que es la clandestina

III. La Inmigración Irregular.

Primeramente hemos de reconocer que este componente de la inmigración se escapa a cualquier intento de control o estadística aunque algunos estudios que se basan en fuentes policiales o de la aduana confirman que de cada clandestino detenido otro se escapa y pasa la frontera. Otros, más optimistas declaran que entre diez personas clandestinas que pasan uno sólo cae en el control (Nair, op.cit, p.50)

En cuanto a los medios de transporte consisten en las pateras, cayucos o escondidos debajo de los remolques de los camiones o en coches, todo ello con la ayuda de las redes de las mafias de las fronteras. Según una encuesta realizada entre un grupo de clandestinos asiáticos el 30% reconoció que paso la frontera a través de la mafia (Nair, op. Cit, p.50). La “prosperidad” del mercado de la mano de obra clandestina no afecta solo al sector agrícola sino también a otros sectores profesionales como la construcción, la hostelería, hasta las empresas privadas en informática y textil.

Hay que reconocer que el tema de los “sin papeles” ha sido y es un tema polémico y un dilema difícil a resolver, es

objeto de un debate que oscila entre lo económico, lo político y lo humanitario. Es de sobra sabida la importancia de la aportación y la contribución de la fuerza de trabajo clandestina en la economía de los países desarrollados que ocupa y se concentra en sectores de la economía en los que la mano de obra nativa no quiere desempeñar y que prefiere trabajar en sectores menos duros y mejor remunerados.

En EE.UU. reside una cifra de 12 millones de “ilegales”. A pesar de la existencia de una gran parte de la opinión pública que está en contra de los sin papeles y que pide la expulsión o la deportación de estos fuera del Río Grande en la frontera con México, el Gobierno federal no ha tomado ninguna medida al respecto por la simple razón que ello provocaría una gran recesión en la economía del país y causaría una caída de empleo de un 8,2%.

Así, la administración estadounidense adoptó un proceso de legalizaciones flexible desde 1990 hasta 2007 que consistió al fin y al cabo en buscar un equilibrio entre lo económico y lo político en esta ecuación. Empezó por un endurecimiento de la política migratoria contra la inmigración ilegal en los años 1994, 1996 con la anulación de los beneficios y las prestaciones sociales y la imposición del inglés como idioma de comunicación. Sin embargo, dicha política, a pesar de los hechos del 11 S que redujeron drásticamente los visados de entrada, conoció una tendencia amnésica hacia la inmigración ilegal con la aprobación, en 2007, de una Ley (Comprehensive Immigration Reform Act o CIRA) que marco una etapa nueva en la consolidación de una serie de derechos legales en los visados de permanencia Z, Y así como el permiso de residencia (Green Card)(de la Dehesa, op.cit, pp.206-208)

En cuanto a la política migratoria de la unión europea hacia este sector de inmigrantes, está marcada por una obsesión securitaria exagerada sobre todo después de la reunión del Consejo Europeo de Tampere en 1999 y la adopción del Programa de la Haya en 2004 que estableció las normas para reforzar la seguridad y la circulación en la Unión Europea de cara al periodo 2005/2010.

Para los europeos, combatir la inmigración irregular era y es una urgencia indiscutible, para nombrar solo algunas decisiones al respecto, en Febrero 2002 el Consejo Europeo adopto un plan para combatir la inmigración ilegal proveniente de África. En Noviembre del mismo año se aprobó un programa de acción de retorno cuyo objetivo es expulsar a la mano de obra residente ilegalmente en la UE. En 2008 la Comisión Europea va a tomar una serie de medidas llamada "Paquete Fronterizo" para afrontar la presión migratoria ilegal en sus fronteras y las mafias que les ayuden a infiltrarse en los países de UE.

Lo cierto es que la amplitud de los sin papeles es cada vez mayor en la Unión Europea hasta el punto que los mismos responsables Europeos reconocen que los medios actuales invertidos para cesar estos flujos son insuficientes. A raíz de ello, la Comisión propuso establecer un "sistema europeo de vigilancia de las fronteras externas", la consolidación de "FRONTEX" que se creó en 2005, además de la creación de "los guardias de fronteras" así como un "sistema electrónico de autorización de viaje" en 2010/2015 (de la Dehesa, op.cit, pp.2010-2019)

A pesar de todas estas medidas, la realidad tangible y los hechos de la experiencia histórica reciente de las migraciones son una prueba irrefutable de que si la nueva política europea hacia los sin papeles o los "ilegales" alcanzo un cierto éxito en imponer restricciones a la entrada de personas, sin embargo no ha llegado a cerrar del todo las

fronteras porqué como dijo el profesor Tomas Calvo Bueza en su famosa frase “no pueden poner puertas al mar” o como decía el ex presidente Senegalés Abdou Diouf: “Es imposible parar el mar con los brazos” . Así, teniendo en cuenta todos los factores anteriormente mencionados, diría, parafraseando a Sami Nair, “vendrán”.

IV. El Mediterráneo: la frontera imposible.

Después de este sucinto recorrido que nos ha servido como introducción para situar al lector en el contexto migratorio global haciendo hincapié en los factores económicos y políticos de las migraciones y los movimientos poblacionales a nivel global, nos parece metodológicamente correcto, antes de llegar a la inmigración en España y en Extremadura abordar en breve los flujos migratorios en la región mediterránea siendo totalmente conscientes de que esta tierra en la que residimos es una dimensión más de este espacio y de que la situación migratoria que vivimos ahora y aquí es una de las consecuencias de lo que ha ocurrido y ocurre todavía en aquel.

No es una novedad que el Mediterráneo ha sido, históricamente, una zona de una movilidad continuada y un espacio de intercambio comercial, cultural y humano.

Sin embargo, debido a la globalización y los efectos que conlleva, dicha movilidad se va complicando por las nuevas tensiones demográficas, económicas y culturales entre el Este, el norte y el sur de la cuenca, lo que hace que este espacio conozca transformaciones culturales, sociales y políticas estructurales cuyo motor principal es la inmigración.

V. Europa y el Magreb.

Desde un prisma retrospectivo se puede decir que a partir de los años sesenta la inmigración del sur hacia el norte del mediterráneo, o lo que se dominaba en terminología del siglo 17 en árabe “Bayn – Al Idwatayn” se convirtió a un fenómeno social de mayor relevancia.

Todos los países del Magreb se han convertido a países emisores de mano de obra hacia los países del sur de Europa excepto Libia que ha sido siempre país de inmigración y Egipto que es tradicionalmente un país exportador de mano de obra hacia la zona del Golfo.

Estos flujos migratorios entre las dos orillas han tenido sus altibajos. A partir de estos años, sesenta, Europa prospera se vio obligada a buscar mano de obra que necesitaba la economía en el otro lado del mediterráneo para cubrir la demanda de las economías de estos países. Una década después, la avenida de la crisis del petróleo de 1973 interrumpió el ritmo cada vez más acelerado de los flujos migratorios desde el Magreb hacia Europa debido a la subida de la tasa de desempleo que afecto a un buen sector de la población activa europea.

Dichas circunstancias dieron oportunidad para que aparecieran nuevas formas de inmigración que se podría resumir en lo siguiente:

- La emigración en el marco de la reagrupación familiar que ha sustituido a la inmigración individual.
- La aparición de la inmigración femenina sobre todo desde Marruecos a partir de los años ochenta.
- La emergencia de la inmigración clandestina debido a la aplicación del convenio de Schengen firmado en 1990 que ha impuesto medidas con la finalidad de obstaculizar la circulación de las personas cerrando cada vez más las fronteras, lo que dio pie al crecimiento

de la inmigración ilegal sobre todo hacia España y Italia hasta tal punto que el número de las pateras interceptadas por las autoridades Españolas se multiplicaron por veintitrés durante 1994/2000.

- La aparición de la inmigración Subsahariana que empezó a ser significativa en el Magreb que se ha convertido a una zona de tránsito. Según las estadísticas el 80% de los inmigrantes clandestinos que cruzan el estrecho son de origen subsahariano que consideraban a la zona del Zagreb y sobre todo a Marruecos como destino transitorio y un puente imprescindible para llegar al Dorado Europeo.
- La inmigración de las elites, a su vez, alcanzo nuevas dimensiones con la creciente demanda de la inmigración cualificada “la fuga de los cerebros” por parte de los países del norte. (Khachani, 2004, pp. 107-111)

Cualquier observador o investigador en el tema migratorio entre las dos orillas puede concluir que la emigración magrebí hacia Europa se ha convertido a un hecho demográfico, económico, social y cultural estructural puesto que ya hay más de seis millones de inmigrantes magrebíes asentados en E.U ocupando así la segunda comunidad después de los turcos, dentro los cuales, según una muestra de una encuesta realizada entre jubilados y prejubilados, dos tercios de este sector residen en Europa y solo el 10% opto por el retorno.(Khachani, op.cit, p.113). Según las previsiones, estos flujos migratorios entre Europa y el Magreb van a conocer una tendencia creciente debido, primero, al crecimiento demográfico de la población sobre todo los jóvenes menores de 40 años que representan el 77% de la población total magrebí. Segundo, el desempleo que afecta a la población activa tanto masculina como la femenina que cada vez va ocupando un porcentaje mayor en este

sector activo, lo que explica el aumento de la inmigración femenina sobre todo en Marruecos hacia Europa.

Esto debido a varios factores que consisten en la fuerte competencia de las empresas extranjeras facilitada por la liberalización del mercado, la inadecuación de la educación con la formación y la demanda del sector productivo y la dominación del sector primario en el tejido productivo de estos países entre otros. Todo ello desemboca en un proceso de empobrecimiento agudo de la población, prueba de ello es que el BIP per cápita comunitario es 14,5 veces más elevado que lo de los tres países del Magreb (Marruecos, Argelia y Túnez) (Khachani, op.cit, p.120)

La deuda externa, también, es un factor muy importante que absorbe, para tener una idea aproximada, el 60% del PIB de Argelia, el 54% del PIB de Marruecos y el 57% del PIB de Túnez, con lo cual se considera un verdadero hándicap no solo ante la mejora económica sino también puso en tela de juicio la independencia y la soberanía nacional de estos países con la injerencia en el diseño de las políticas económicas y sociales de dichos países. En este contexto, me refiero a los famosos Programas de ajuste estructural impuestos por las grandes entidades financieras como el FMI y el Banco Mundial en los años ochenta, poniendo así a los Gobiernos encima de barril de pólvora con las protestas y las manifestaciones sociales por los cortes en los gastos sociales de primera necesidad.

VI. El papel de las remesas.

Las remesas o las transferencias de divisas a los países del Sur del Mediterráneo es un factor más que explica, sin duda, la dependencia económica y la importancia de los flujos migratorios para estos países y el interés de los gobiernos del Magreb en exportar más mano de obra a los países Europeos utilizándola como inversión de gran

magnitud macroeconómicas. Basta con introducir algunos datos del Banco Mundial para poder comparar y darse cuenta de estas magnitudes aunque son de los años 1998/99 (Khachani, op.cit,p.122)

País	Transf./PIB	Trans/Importaciones	Tran/Exportaciones
Marruecos	6,32%	19,83%	29,24%
Argelia	2,36%	11,84%	10,00%
Túnez	4,10%	9,11%	13,33%

Fuente: Base de datos del Banco Mundial

Las migraciones entre las dos orillas han sido hace poco beneficiosas para todos y los flujos y movimientos de los capitales y personas eran muy liberalizadas y abiertas, sin embargo los últimos años se vean deterioradas no solo por la “amenaza” de la inmigración ilegal sino, sobre todo, por la obsesión por la seguridad aspiradas en lo que se denomina el síndrome de invasión tanto contra el terrorismo como el tráfico de drogas.

Muchas veces este cambio en la política inmigratoria comunitaria, aunque carece de coherencia y unificación, ha sido motivo de malentendidos y conflictos políticos entre los países del Magreb y la comunidad Europea y que tuvo unas consecuencias en el ámbito mediático y la forja de actitudes xenófobas, a veces racistas de un sector muy importante de la opinión pública europea.

Para citar solo a algunos incidentes, las acusaciones mutuas entre los Gobiernos de los países del sur de Europa y el Magreb, sobre todo entre Marruecos y España que consistió en las múltiples llamadas a consultas de los Embajadores que tuvo como objeto de discusión la responsabilidad sobre el control de las fronteras y el aumento de los flujos de inmigración clandestina. En cuanto a la

xenofobia o el racismo ha alcanzado una amplitud innegable sea en caso flagrantes como los sucesos del Ejido

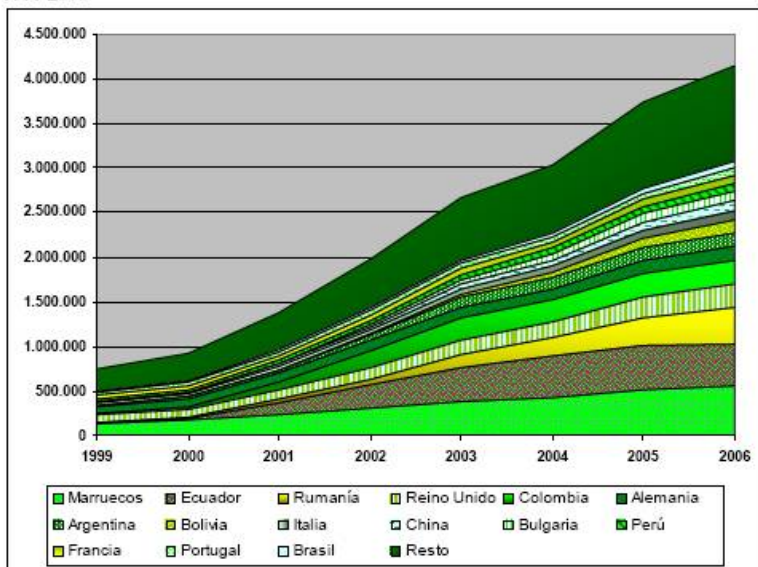
Sea a través de Internet u otros ámbitos de manifestación de este fenómeno. Las estadísticas confirman que dicho fenómeno ha aumentado de manera alarmante sobre todo en países como Alemania, Bélgica, Francia y España. En Alemania los brotes racistas han aumentado hasta alcanzar el 33% respecto a 1999 (Khachani, op.cit, p.124)

Los gestores económicos y políticos y los expertos trataron de plantear alternativas que consisten en “el libremercado” como apuesta del futuro pero, debido a la fragilidad de la competitividad de las economías de los países del Magreb con la Europea y su falta de residencia a la dictadura del mercado, además de la falta de cumplimiento de los compromisos y la escasa inversión en los países del Sur, todo ello lleva a la inviabilidad de esta alternativa que se agudiza con la apertura de nuevos mercados prioritarios para Europa al Este y Centro del continente.

VII. El caso español.

Antes de todo avisamos al lector que en la mayor parte de la argumentación de este apartado nos hemos apoyado en el artículo del sociólogo o mejor dicho el “inmigrantólogo” Antonio Izquierdo Escribano “Panorama de la inmigración en España de 2006 en Inmigración, crecimiento económico e integración social, servicios de publicación de la Universidad de Cantabria, 2007). Hemos de reconocer que España ha sido un país que se incorporó muy tarde a los países del UE receptoras de mano de obra inmigrante, me refiero a países como Francia, Bélgica, Alemania, Holanda etcétera. Sin embargo, este cambio de un país de emigración a país de inmigración con todo lo que conlleva aquello, ocurrió a un ritmo de evolución rápido en el tiempo y en el espacio.

Gráfico 10.3 Evolución de la población extranjera en España según principales nacionalidades, 1999-2006



Fuente: Elaboración del Observatorio Social de España con datos del INE: Padrón Municipal de Habitantes, a 1 de Enero, 1999-2006

VII.1. La demografía.

Hace solo aproximadamente una década (1995-2007) según las estadísticas del INE, la población Española creció más de la media de toda la UE, o sea de 38,90 millones a 45,12 millones de habitantes, lo significa que en solo 10 años esta población cremento por 6,22 millones más. Esto quiere decir que la población Española representa el 11,5% del total de la población de la UE. Según los estadistas, la tasa anual de crecimiento entre los años 2000-2006 ha sido alrededor de 1,5%, lo que, según las mismas fuentes, no ocurrió desde hace 150 años de la historia de España que nunca supero una tasa de crecimiento del 0,6%.

Esta sucinta introducción nos sirve para aclarar que esta evolución demográfica casi sorprendente fue por lo que se llama “los nuevos ciudadanos” que son estos inmigrantes que llegando distintas procedencias. Las estadísticas, también, lo confirman. Entre 2000 y 2006 el número de inmigrantes residentes ahora y aquí paso de 0,9 millones a 4 millones en 2006, lo que significa que la población migratoria se multiplico por 4 durante este periodo.

Lo llamativo y sorprendente del asunto según los expertos es que ningún país de UE conoció un fenómeno semejante.

Actualmente, cifras de enero de 2007, el número de inmigrantes en España es de 4,48 millones, si restamos el 1,7 procedentes de los paises de los 26 que forman la nueva UE, EL 9,93% se consideran totalmente extranjeros.

Hemos de añadir, en este contexto, que dentro de la UE España es el país que más ha aportado, demográficamente hablando, al total de la población extranjera residente en la UE, o sea el 80% entre 1995-2007 (Escribano, 2007,op.cit)

VII.2 Origen De Procedencia.

Dentro de esta población inmigrante el colectivo más numeroso es el Américo latino con un 34% del total seguido por la UE (25%), África con el 20%, países como Rumania, Bulgaria y Ucrania comparten el 6% y el resto del mundo el 3%. Es un dato de mayor relevancia, en el contexto que nos interesa, subrayar que dentro de estos 4,48 millones el colectivo más numeroso por nacionalidad es el marroquí (606.000) que representa el 13,5% del total aunque las estadísticas adivinan que la tasa de los residentes marroquíes se va estableciendo mientras que la de los colectivos de América latina va en aumento.

VII.3 Las Comunidades Autónomas.

En España, actualmente, existen solo seis CC.AA que comparten el 70% del total de inmigrantes cuya tasa supera el 10% del total de los habitantes; Madrid (12%), Cataluña (10%), Valencia (11,5), Murcia (11,7%), Baleares (14,5) y Canarias (10%). Hay otras comunidades con un porcentaje que oscila entre el 5% y el 10% de la población, por ejemplo (Navarra, Aragón, Castilla la Mancha Andaluía). El resto con menos del 5% del conjunto de la población como (Asturias, Castilla y León, Cantabria, Extremadura, Galicia y EL País Vasco)

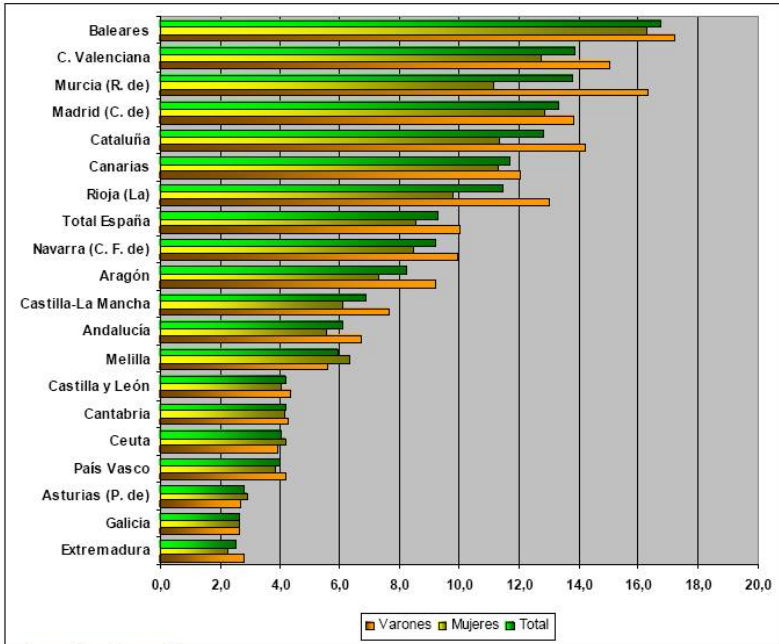
Informe 2007. Observatorio Social de España

Tabla 10.2 Población extranjera sobre el total de población. Comunidades Autónomas, 2006

	Población Total*			Población Extranjera*			% Población Extranjera sobre Población Total		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
	Extremadura	540352	548021	1088373	15146	13221	27467	2,8	2,3
Balears	1333797	1433727	2767524	35051	30220	73766	2,7	2,1	2,4
Asturias (P. de)	918347	959540	1078886	13030	19322	32252	2,7	2,0	2,3
País Vasco	1043640	1086030	2129670	42464	42048	84512	4,2	3,9	4,0
Cast. y León	13881	37280	70881	1521	1057	3078	3,9	4,2	4,1
Cantabria	377869	365222	743091	11820	12026	23846	4,3	4,1	4,2
Castilla y León	1247158	1275662	2522820	54409	51750	106159	4,4	4,1	4,2
Madrid	33862	32909	66871	1890	2093	3882	6,9	6,3	6,6
Andaluía	3685685	4017107	7702792	265149	222776	487925	6,7	5,5	6,1
Castilla-La Mancha	970867	961304	1932171	74100	58626	132726	7,6	6,1	6,8
Aragón	638696	648112	1277701	59648	46713	106361	9,2	7,2	8,2
Navarra (C. F. de)	300617	300857	601474	29071	25473	54544	10,0	8,5	9,3
Total España	22102846	22263646	44366492	2213666	1922697	4136363	10,0	8,6	9,3
Riopa (La)	164856	151821	316677	20171	14890	35067	13,1	9,8	11,4
Canarias	1001384	964836	1966220	120811	112630	233447	12,1	11,3	11,7
Cataluña	3643708	3560901	7204607	604858	408809	1013667	14,2	11,4	12,5
Madrid (C. de)	2908954	3088029	6000983	462264	398218	860482	13,8	12,9	13,3
Murcia (R. de)	467027	473279	940306	113888	75185	189073	16,3	11,2	13,8
C. Valenciana	2764307	2412011	4896318	380384	307891	688275	16,1	12,8	13,9
Baleares	501886	466183	1001069	86423	81218	167641	17,2	16,3	16,8

Fuente: Datos del Padrón Municipal. Fuente: Instituto Nacional de Estadística.
*Número de personas a 1 de enero de 2006

Gráfico 10.2 Población extranjera sobre el total de población. Comunidades Autónomas, 2006



La distribución del fenómeno inmigratorio en las autonomías es muy desigual y heterogénea. Nos encontramos ante comunidades con un porcentaje de inmigrantes muy alto mientras que en otras dicho porcentaje es casi simbólico. En cuanto a la edad, según las estadísticas del INE de 2006, el 59% de la población extranjera (4,1 millones) son menores de 35 años y solamente el 5% son mayores de 65 años.

El continente africano es el continente que más aporta en población joven (19%), el 65% son menores de 35 años y solo el 1% de esta población es mayor de 65 años. En términos de género, el 53,5% de la población extranjera es masculina, mientras el 1,9 millones de mujeres son extranjeras de las cuales el 38% de ellas son de origen

américo latino, el 17% son no-comunitarias y el 13% son africanas.

Se puede observar también que dentro del colectivo Latinoamericano empadronado en España en 2006, el 54% son mujeres, dentro del colectivo asiático las mujeres representan el 37% del total del colectivo, en cuanto a la mujer africana representa el 32% del total del colectivo empadronado en España (Escribano, 2007, op.cit)

VII.4 La inmigración y la situación laboral en España.

En este contexto, vamos a apoyarnos en los datos y la información facilitada en el estudio elaborado por Antonio Izquierdo Escribano como hemos adelantado anteriormente. La primera observación es que, en comparación con otros países de la UE, España adquiere una tasa de actividad moderada. Lo que quiere decir que solo 6 por cada 10 mayores de 16 años está trabajando o en busca de trabajo, mientras la tasa más alta elevada al respecto en toda Europa se encuentra en los países de escandinava (Dinamarca, Suecia, Países Bajos e Inglaterra)

A la hora de comparar la tasa de actividad de la población nacional y la extranjera en los países de la EU (2006) podemos destacar que en el zona sur de Europa la tasa de actividad dentro del colectivo de extranjeros es muy elevada por ejemplo en Chipre la tasa alcanza los 82,4%, en España el 80,1%, en Portugal el 79,7% y en Grecia con un 75%.

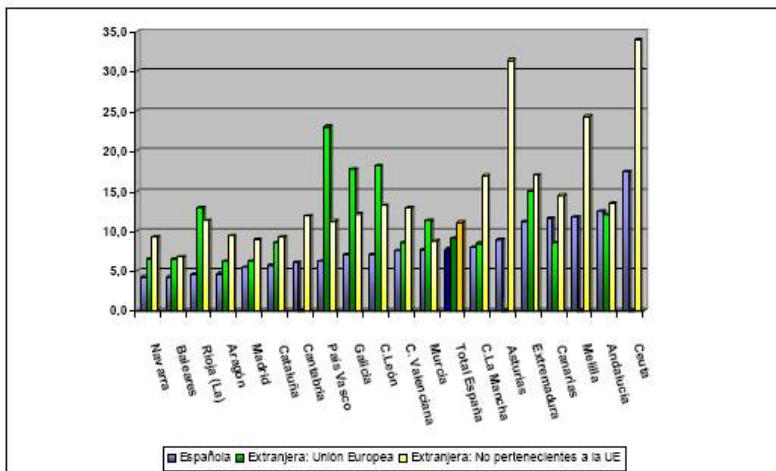
En cuanto a la diferencia de la tasa de actividad entre trabajadores extranjeros y nacionales es muy alta prueba de ello es que en España dicha diferencia es del 25% a favor de los extranjeros, en Portugal el 17%. Esto refleja la amplitud de

la demanda de la mano de obra extranjera para desempeñar tareas o trabajos rechazados por los nacionales. Asimismo, respecto a la tasa de actividad. El mismo estudio destaca que los trabajadores rumanos y búlgaros son los que más altos de actividad adquieren (81,4%) respecto al resto de los extranjeros asentados en España (Escribano, 2007, op.cit)

En cuanto a lo que se refiere a las comunidades Autónomas se puede decir (datos del año 2005) que las comunidades autónomas con más número de mano de obra extranjera son Madrid, Cataluña, Valencia y Andalucía en las cuales reside 7 de cada 10 extranjeros en situación activa, mientras que las comunidades con menos concentración de mano de obra extranjera activa son nuestra comunidad, Extremadura, con 2,6% de población activa extranjera seguida por Asturias (3,3%) y Galicia con el 3,5%.

El tema del desempleo es también un indicador que refleja la situación de la mano de obra extranjera en el mercado laboral tanto nacional como autonómico. Ello lo confirma la observación que nos parece de mayor importancia y que merece subrayar es que no existe ninguna comunidad autónoma donde se da el caso de que la tasa del desempleo de los inmigrantes es mayor que la autóctona. Según los datos proporcionados por el mismo investigador antes mencionado, en finales del año 2006 la tasa de desempleo dentro del colectivo inmigrante se sitúa en el 11%, al contrario la de los autóctonos, en el mismo periodo, no llegó a superar el 8%. Lo mismo se puede decir respecto a las comunidades autónomas donde se repite la observación que hemos citado en el principio del párrafo. Esto se aplica también en el caso de los trabajadores comunitarios en toda España excepto zonas como Murcia, Rioja y Extremadura donde existe el mayor sector productivo que más mano de obra absorbe es la inmigrante. La tasa de desempleo en estas comunidades alcanzó el 16% en el último trimestre de 2006 (Escribano, 2007, op.cit)

Gráfico 10.4 Tasas de paro por nacionalidad y Comunidad Autónoma. Tercer trimestre de 2006



Fuente: Elaboración del Observatorio Social de España con datos del INE: EPA

Respecto a la distribución territorial del empleo por sector y por CC.AA, se puede decir que existen comunidades donde la mano de obra inmigrante se concentra más en el sector agrícola por ejemplo en Murcia y Extremadura que según los datos de 2002 el 64,5 de dichos trabajadores ocupan empleos en este sector, en Andalucía lo ocupa el 48%. En Cuanto a comunidades como Madrid y Canarias por ejemplo la mayoría de la mano de obra extranjera lo absorbe el sector servicios con el 70% y el 69% respectivamente.

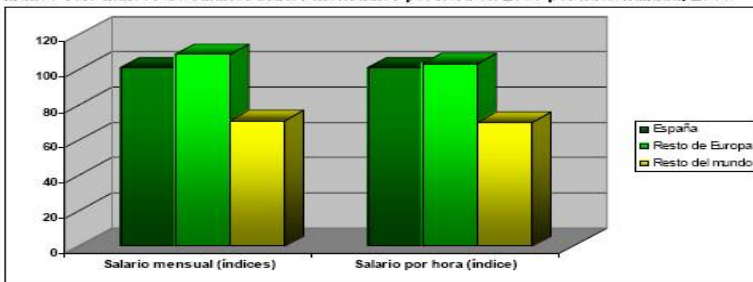
VII.5 Renta, salario y las condiciones socio económicas.

Otro indicador que consideramos de mayor relevancia consiste en la diferencia salarial entre población autóctona e inmigrante. Los datos que manejamos cuya fuente es el INE de 2005 confirman que tanto los salarios de Españoles como los de los comunitarios son más altos de la media nacional

que los del inmigrante excomunitario que cobran el 71,1% solamente del salario medio Español, lo que significa que los inmigrantes están ocupando puestos de trabajo mal pagados y poco cualificados. En cuanto a las condiciones socioeconómicas se puede decir que cualquier aproximación a esta situación de los inmigrantes en España tiene que tener en cuenta unos indicadores para poder comparar entre la población autóctona y extranjera y por lo tanto conseguir una visión aproximada de dicha situación de pobreza de este colectivo.

El primer indicador radica en los ingresos por hogar. Según los datos del INE el 18% de los hogares en España ganan menos de 9000€, por lo contrario, en la población extranjera esta cifra es de 24%. El segundo indicador se basa en el criterio de la nacionalidad, según la investigación la población de nacionalidad extranjera gana el 36% menos que la española (Escribano, 2007, op.cit). Ambos indicadores reflejan el nivel de discriminación laboral y salarial así como las desigualdades sociales y pobreza que sufre la población inmigrada respecto a la población tanto comunitaria como la española.

Gráfico 10.5 Índices de salarios brutos mensuales por hora en 2005 por nacionalidad. 2005



Fuente: Elaboración del Observatorio Social de España con datos de INE: Encuesta de Condiciones de Vida 2005

El estudio elaborado por Antonio Izquierdo Escribano concluye que si el 40% de los españoles no pueden cubrir los gastos de las vacaciones, en el colectivo inmigrante este

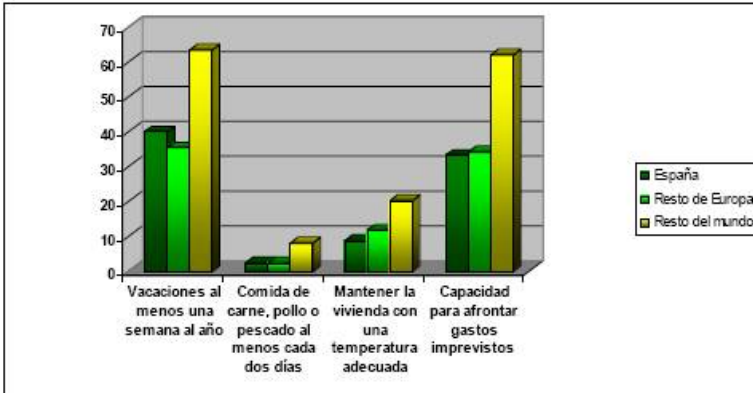
porcentaje es mucho más alto, o sea el 63%. En estado de Bienestar social todavía existe un 8% de la población inmigrada que no puede acceder a la carne, pescado y pollo con frecuencia.

La posesión de la vivienda es un indicador significativo a la hora de comparar y medir el poder adquisitivo entre los componentes de la sociedad española. Los datos confirman que el 85% de los españoles son propietarios de vivienda propia y solo el 5% vive en régimen de alquiler. En cambio los inmigrantes extracomunitarios que residen en viviendas en régimen de alquiler representa el 72% y solo el 22% de ellos tiene vivienda propia, mientras que el 7% reside en viviendas valorada en precios muy debajo del precio del mercado o en viviendas cedidas.

En cuanto al poder adquisitivo o los gastos de la cesta, las vacaciones y la vivienda, los muebles y los bienes son un indicador importante también la encuesta del estudio revela que si casi todos los extranjeros poseen televisor y teléfono en pie de igualdad que los autóctonos la diferencia está en los medios de transporte precisamente la posesión del coche. Las estadísticas confirman que el 76% de los españoles tienen coche y solo el 49% de inmigrantes este tipo de medio de transporte (Escribano, 2007, op.cit)

En el ámbito de la nueva tecnología precisamente la adquisición de un ordenador casi la mitad de la población española tiene este tipo de aparato mientras que solo el 22,5 de los inmigrantes puede tener un ordenador.

Gráfico 10.6 Hogares que no pueden permitirse diversos gastos por nacionalidad de la persona de referencia, España, 2005



Fuente: Elaboración del Observatorio Social de España con datos del INE: Encuesta de Condiciones de Vida 2005

Al contrario de lo que se suele comentar sobre todo en los sectores del votante medio que los inmigrantes vienen para romper el equilibrio y la cohesión del Estado del Bienestar Social así como “chupar” los recursos y las prestaciones sociales. Los datos que aquí presentes confirman el contrario aportando cifras e indicadores obvios que desmientan este discurso basado en el prejuicio y los medios de comunicación.

Estas cifras nos informan que la tasa de desempleo es mucho menor que la de los extranjeros y que los autóctonos reciben prestaciones sociales por desempleo que consiste en el 19%, por vejez y sobrevivencia el 69% y el 57% por otro tipo de ayudas. En cambio los inmigrantes absorben solo y únicamente el 4,5% del gasto total por desempleo.

Esta radiografía basada en datos y estadísticas del INE, aunque tiene una antigüedad de años todavía conserva su validez, además de abordar los más importantes indicadores y las condiciones socioeconómicas de los inmigrantes sobre todo los extracomunitarios comparándolas

con las de los autóctonos, lo que nos ha puesto ante una realidad de desigualdad generalizada a todos los niveles, salarios, empleo, sector de producción, prestaciones sociales, gastos de alimentos y vivienda.

Ahora, nos parece lógicamente correcto tratar la otra parte de la balanza y ver qué es lo que aporta la inmigración a la economía de la sociedad receptora que es en nuestro caso España.

VII.6 Inmigración y economía española.

El marco del debate en un tema igual que lo que acabamos de señalar no va a ser que la economía. Un economista como Guillermo de la Dehesa en su prestigiosa obra “Comprender la inmigración” confirma que “el choque migratorio ha sido el que ha permitido que el largo periodo de crecimiento elevado de la economía española derivado de la fuerte caída de los tipos de interés nominales reales a partir de 1994 y 2007...así la economía española ha estado creciendo a una medida del 3,5% entre 1994-2007, catorce años seguidos, lo que es un récord histórico” (de la Dehesa, 2008, op.cit, p.322). Según el mismo experto casi todos los análisis de los grandes bancos españoles además de otros expertos en la materia confirman esta evidencia tanto la Caixa Cataluña, El BBVA, La Oficina Económica del Presidente del Gobierno como otros expertos.

Al contrario de lo que se repite en el discurso coloquial desinformado de que la llegada masiva de los inmigrantes a España es una “invasión” que va a perjudicar profundamente a la población autóctona y a la economía nacional, los análisis apoyándose en las estadísticas reiteran que el incremento de la población inmigrante ha sido clave para esta economía

prueba de ello lo que confirman los expertos y que viene a continuación:

- 1- Más del 145% del crecimiento del PIB/habitante español es debido a dicho aumento.
- 2- Si no fuera por la inmigración el PIB/habitante español bajaría al 1,7 en lugar del 2,6% de los últimos años.
- 3- Según los estudios del BBVA las mayores tasas de actividad y empleo y su movilidad territorial, la inmigración a ha tenido un impacto sobre la economía española debido a que su tasa de empleo llegó a ser del 73%.
- 4- La población inmigrante contribuyó con el 0,3% anual adicional al PIB/habitante debido a la subida de la población inmigrante en edad de trabajo.
- 5- A todo esto se puede añadir otros factores indirectos como la movilidad territorial y sectorial de la fuerza laboral, su aportación a la moderación salarial y a la flexibilización del mercado de trabajo, esto se está confirmando ahora mismo en estos tiempos de crisis y que tienen un impacto clarísimo sobre la economía española (de la Dehesa, 2008, op.cit, pp. 324-326).

En cuanto al efecto sobre el mercado laboral, según los estudios tanto de la Caixa Cataluña como lo del BBVA reconocen que la contribución de la inmigración al mercado laboral ha sido decisiva de manera que solo en el año 2006 la mano de obra inmigrante llegó a ocupar el 11,5% del total de los puestos de trabajo asimismo la tasa de actividad es de 10% más alta que la de los nativos. Ahora bien, la mano de obra extranjera se concentra en sectores de carácter estacional y temporal como la construcción que tiene el 56% de contratos temporales absorbe el 10% por encima de la mano de obra ocupada de los nativos, lo mismo se puede decir respecto a la hostelería que tiene el 42% de contratos temporales ocupa el 10% y sobre todo en el sector doméstico que tiene un porcentaje de 49% de contratos temporales con

un 14% de puntos encima de la nacional. Para más información la temporalidad de la mano de obra inmigrante duplica la de los nativos (59,6% en contra de 29,7%). Según las mismas fuentes el 55% de los inmigrantes tienen una edad entre 21 y 40 años, o sea la edad de trabajo mientras que no supera el 30% en los nativos (de la Dehesa, 2008, op.cit, pp.328-329)

Juan José Dolado y Pablo Vázquez de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada en sus minucioso estudio sobre los efectos de la inmigración sobre la economía española revelan que España debe a los inmigrantes más del 90% del crecimiento medio del Producto Interno Bruto (PIB) de los últimos cinco años (2001-2005) además han ayudado a controlar la inflación por sus capacidad de ahorrar de modo que si no fuera así la economía española alcanzaría un 0,5% más de inflación media. En este contexto los autores hablan del “milagro” de la economía española que consiste en la inmigración.

El factor de las remesas también es un factor que contribuye en el desarrollo de la economía de los países de origen porque se considera una fuente de ingresos que beneficia no solo a la economía del país sino contribuye en la mejora de la capacidad adquisitiva de los quienes les reciban. Así, este tipo de inyecciones monetarias en la economía favorece la reducción de las desigualdades. Para tener una idea de la importancia de las remesas, estos últimos han conocido un crecimiento de 1,500 millones de Euros en el año 2000 a 6,500 millones de Euros en 2005.

VII.7 los discursos sobre la inmigración en España.

La inmigración ha sido y es un tema que está en el corazón del debate nacional en España. La preocupación de la opinión pública por el fenómeno está marcada por una cierta hipocresía al respecto. Cualquier seguimiento a las encuestas sobre todo del CIS confirmaría lo anteriormente dicho, ello se puede comprobar con la simple lectura de los resultados de las encuestas que entre 2000 y 2006, periodo de mayores flujos de inmigrantes y un periodo también de bonanza económica, la inmigración se sitúa en el tercer o cuarto punto de las preocupaciones de la opinión española. A partir del final del año 2004 la inmigración ha vuelto a ocupar el primer lugar entre las preocupaciones de los españoles después del paro, vivienda y terrorismo debido al aumento del desempleo entre la población autóctona y actualmente con la crisis (de la Dehesa, 2008, op.cit, pp.336-337)

Ricardo Zapata Barrero, Profesor de ciencias políticas en la universitat Pompeu Fabra de Barcelona y uno de los nombres prestigiosos y reconocidos por sus pertinentes tesis y aportaciones en el campo de investigación en la inmigración, confirma que las actitudes de los españoles hacia la inmigración no se basan en la mayoría de las veces en hechos socio económicos como el paro o la delincuencia sino en el proceso del montaje y el “colage” entre la relación de las noticias negativas de los medios de comunicación y los resultados de los barómetros del CIS. En este contexto dice el autor con razón: “Es un hecho que en este tema, los medios no solo describen hechos, sino que generan su interpretación hasta llegar a producir la opinión pública y moldear nuestras conciencias colectivas”(elementos para un enfoque europeo de la inmigración y la ciudadanía)

Tanto Pablo Vázquez como Ricardo Zapata Barrero, ambos han llegado a cuestionar la estructura de los

cuestionarios del CIS y la manera de plantear las preguntas concluyendo que las preocupaciones y las percepciones del español respecto a la inmigración quedan reflejadas en el tipo de preguntas que el Gobierno plantea en los barómetros del CIS.

Zapata-Barrero añade en su lucida argumentación: “Este tipo de preguntas, así como el tipo de noticias e imágenes que llega a la ciudadanía, explica no solo que se considere a la inmigración como uno de los temas que más preocupa a la sociedad, sino que le preocupa, por motivos humanitarios y de vulneración de principios básicos y de derechos, sino por razones de seguridad propia, porque interrumpe o altera su cotidianidad y afecta su cualidad de vida” (la misma referencia)

Otros factores también que contribuyeron en moldear la conciencia del votante medio y permitieron que la inmigración entre en la agenda social y política del país pero de forma negativa. Aquí, me refiero a los sucesos del Ejido, Lorca, los encierros de la Iglesia en Barcelona, las manifestaciones de la gente de la construcción de las mezquitas en Premiá del mar, Reus, Talayuela etcétera.

Zapata-Barrero concluye que el debate sobre la inmigración es antes de todo un debate mediático y que una de las fuentes que genera este debate no estriba en la realidad sino más bien en el trato y la percepción del discurso oficial del Gobierno.

En sus libro “Discursos sobre la inmigración en España” R. Zapata- Barrero y el eminente analista de los discursos sobre la inmigración el Holandés “Teun.A. Van Dijk afirman que en España estamos ante un debate no sobre el discurso de la política sino la política del discurso que se basa

en un ellos negativo y un nosotros positivo (Barrero y Van Dijk, 2007, p. 10)

Teu van Dijk añade en su argumentación que los discursos cotidianos y científicos sobre la inmigración se centran solamente en la inmigración y no en nosotros olvidando así un aspecto fundamental del tema que es el racismo de la sociedad de destino (Barrero y Van Dijk op.cit,p .10)

El autor confirma que la ideología del discurso racista hacia la inmigración y las minorías se apoya en tópicos como los siguientes:

- Énfasis de tópicos negativos sobre ellos: delincuencia, violencia, drogas, ilegalidad, terrorismo, falta de adaptación cultural, etc.
- Mitigación de tópicos negativos sobre nosotros: racismo, discriminación, prejuicio, etc.
- Énfasis de tópicos positivos sobre nosotros: nosotros somos modernos, avanzados, tolerantes, democráticos, ayudamos a ellos, etc.
- Mitigación de tópicos positivos sobre ellos: no se habla ni se escribe sobre sus contribuciones culturales, económicas. Etc...de ellos (Barrero y Van Dijk, op. Cit, p.11)

Lo que se puede destacar, esencialmente, en este contexto es que se hace el énfasis en la politización entre nosotros y ellos, en las denominaciones (moro, sudaca) o en las expresiones de amenaza (invasión, oleada, avalancha de inmigrantes), también a la hora de citar el número de los llegados y nunca se habla de los quienes se marchan, los estereotipos (se habla repetidamente de las pateras, los cayucos, sabiendo que la mayoría vienen por avión por Barajas y por la frontera con Francia.

Teu, Van Dijk concluye que la forjadura de esta imagen negativa basada en una ideología racista se aprende a través

de los discursos dominantes en la sociedad, desde los discursos políticos pasando por los medios mediáticos hasta los discursos educativos (los manuales escolares). Este discurso se consolida con otros de las elites políticas que, en sus maniobras populistas, culpan a los inmigrantes de todos los problemas de la sociedad (Barrero y Van Dijk, op.cit, p.11) En un estudio, otro especialista, Antonio M. Bañón Hernández, quiere dejar claro que el actual discurso de los medios de comunicación, así como aquel de los políticos y los parlamentarios son marcados por sus tendencias negativas hacia la inmigración (Hernández, 2007, p.65)

VII.8 La política migratoria en España.

Antes de todo hemos de reconocer que el debate entorno de las políticas migratorias en España es diverso, amplio y multidisciplinar que abarca varios enfoques que parten desde lo jurídico que cabría en la filosofía de derecho, lo social económico que suele abordar la exclusión social y la inserción laboral hasta lo sociológico y lo antropológico que plantean los paradigmas culturales y de identidad. Aquí voy a intentar ser breve y abordar el tema a vuelo de pluma puesto que estamos ante una introducción panorámica para situar al lector en el escenario migratorio en este país.

Creo que la raíz de esta política estriba en uno de los artículos de la Constitución Española de 1978 sobre todo el artículo 13.1 que hace referencia a la regularización de los inmigrantes en España y sus libertades públicas. La primera Ley de Extranjería establecida en 1985 que regula los derechos y las libertades de los inmigrantes en España insistía sobre todo en las medidas rígidas de control de las entradas al país imponiendo así sanciones severas en contra la inmigración irregular que consistían en la expulsión. Así, esta primera fase de la regularización de la inmigración se

basaba en la política de los contingentes o los cupos, o sea la contratación de la mano de obra extranjera en su país de origen para poder trabajar en España de manera temporal.

En el año 1987 esta política de cupos fracasó por la llegada forzada de los inmigrantes a España de forma irregular aprovechando de los visados de turistas y demás vías de cruzar las fronteras para quedarse de manera indefinida. A raíz de esta nueva realidad el Gobierno ordenó la regularización de la situación legal de 112.000 extranjeros que vivían sin permiso en España (de la Dehesa, op.cit,pp.357-358). Unos años después el Gobierno Español aprobó la contratación anual durante el periodo 1993 y 1999 de mano de obra extranjera.

La ley Orgánica 4/2000 dio un giro importante a la situación legal de los Extranjeros residentes en el país con el reconocimiento de la jurisprudencia internacional igualando los derechos de inmigrantes con los autóctonos, además de imponer sanciones contra la discriminación, no solo esto sino también el reconocimiento del derecho a la reagrupación familiar como un derecho fundamental del propio inmigrante a vivir con su familia. A los irregulares, menos algunos derechos políticos como el derecho al voto que está condicionado por la reciprocidad, el derecho en la salud, la educación y la asistencia jurídica gratuita. Esta Ley fue una ocasión de apertura de la Administración hacia los sin papeles con la regularización de una cifra de 140.000 de personas.

Con la llegada del nuevo Gobierno en 2000, este último decidió elaborar otra Ley que era la Ley Orgánica 8/2000 que ha sido una ley restrictiva respecto a los derechos concedidos con el Gobierno anterior. Ello consistió en la limitación en el tema de la documentación, la reagrupación, el derecho a la educación para todos los menores de 16 años, la circulación así como el derecho a las reuniones, manifestación, sindicalización y asociación, además de la

expulsión a los inmigrantes sin papeles en 48 horas (de la Dehesa, op.cit, p.359)

En el año 2003 el Gobierno aprobó una nueva Ley que es la Ley Orgánica 14/2003. Lo nuevo en esta Ley son las nuevas funciones del visado que ya permitía al inmigrante trabajar una vez que este en España pero la concesión de dicho visado fue endurecida con la eliminación de la posibilidad de conceder la exención de visado que permitía al irregular no volver al país de origen para solicitar un visado nuevo.

Las elecciones de 2004 trajeron a un nuevo Gobierno que elaboro un nuevo reglamento (2392/2004) que insistió en el arraigo laboral y social que exige al inmigrante una estancia de tres años una oferta de trabajo de un año además de vínculos familiares en España o cabe la posibilidad sustituirlo por un informe social del Ayuntamiento donde reside el propio inmigrante exigiéndole uno requisitos como el conocimiento de la lengua, la integración en el entorno etc.

Unos meses después el Gobierno opto por la regularización de una cifra de 500.000 inmigrantes irregulares dentro de unas 700.000 solicitudes de regularización exigiendo una estancia de 6 meses de estancia en el territorio Español para que no hubiera un “efecto llamada” en los países emisoras(de la Dehesa, op.cit, pp.360-361)

Una de las voces críticas de esta política migratoria tanto de Europa como de España es Javier Lucas Martín que considera que la política migratoria de España no es más que una respuesta sectorial que no ha llegado a entender el fenómeno en su dimensión global. O sea, que cualquier política migratoria que no tendrá en cuenta las garantías de derechos y la integración de los inmigrantes junto con la

obligada regularización de los flujos es una política policial que se basa en el orden público y la seguridad y que su función primordial consiste en la contención de la inmigración irregular.

Así, al final de la cuenta estos tipos de políticas caen en lugar de hacer política de inmigración, se dedican a hacer política con la inmigración en el sentido de convertirla en una herramienta funcional electoralista y partidista.

Esto se podría interpretar a que algunas respuestas jurídicas como las que hemos citado en el orden cronológico mencionado anteriormente están formuladas solo para gestionar el tema con la finalidad de conseguir mayor rentabilidad a nivel interior.

A juicio del autor lo que necesita España más que una Ley de Extranjería son políticas de inmigración que estén a la altura de los desafíos que plantean los flujos migratorios en estos tiempos de globalización.

Para Javier Lucas, al fin y al cabo, la inmigración se ha convertido a un factor estructural en un mundo globalizado, es una cuestión de interés común y no de un solo Estado o Gobierno. En este contexto, añade, hay que plantear una política que barquee todo el fenómeno en su compleja integridad no solo legal o jurídica sino social, política, económica y cultural, además de combatir la causa en su origen a través de la cooperación y el codesarrollo con los países emisores de la inmigración. No solo esto, sino, desde un punto de vista progresista, una política migratoria que exige una revisión entre el contrato de ciudadanía y contrato de Extranjería. Añade el experto Frente a esas representaciones de los flujos migratorios, es hora de que tomemos en serio la inmigración como cuestión política, incluso como una de las cuestiones políticas clave, y no un asunto periférico que se trata de gestionar mediante políticas

sectoriales de inmigración, o, lo que es peor, que se utiliza se problematiza para hacer política con la inmigración, es decir, electoralismo. Por eso, necesitamos otra mirada sobre la inmigración, despojada de prejuicios o reductivismos. Pero esa mirada requiere, si puedo decirlo así, dos elementos de comprensión previa. El primero, es un análisis realista que no pragmático de lo que significan hoy los flujos migratorios. Porque resulta evidente, y es la primera obviedad que quiero recordar en esta introducción, que nuestras propuestas sobre gestión de la inmigración (de los flujos migratorios), dependen de nuestra visión de la inmigración, de nuestra mirada sobre el fenómeno. Y el problema es nuestra miopía, sino simplemente nuestra visión deformada, por interesada, que nos impide reconocer esa realidad. Si la inmigración es sólo lo que a nosotros nos interesa, es decir, si lo único que nos preocupa de los flujos migratorios es si los necesitamos o no, y en caso afirmativo, cómo establecer exactamente cuántos, dónde, durante cuánto tiempo, a quiénes, en ese caso sostenemos una visión instrumental, y, sobre todo, sólo sectorial de lo que es la realidad de la inmigración (Martín, 2003, p.82)

Carlos Jiménez Romero, otro que posee un largo currículum en el campo de investigación en el tema migratorio en España, resume la política migratoria de España en tres ejes que son: el control de los flujos migratorios, la integración social y la cooperación al desarrollo (Romero, 2003, p. 70)

Respecto al primer eje consiste en el control de las fronteras la concesión, renovación, denegación de los permisos de residencia, sanciones y expulsiones. El eje de la integración estriba en los derechos sociales, asistencia social, centros de acogida, atención sanitaria, escolarización, asociacionismo etc. Finalmente el eje de la cooperación que

abarca las ayudas y programas de cooperación en los pises emisores de inmigrantes.

A pesar que en los últimos años se ha dado el paso para la creación de un espacio y una política común a nivel europeo desde los acuerdos de Schengen (1985), el Tratado de Ámsterdam (1997), el Consejo de Tampere (1999), la política migratoria sigue siendo una asunto relacionado con la soberanía de cada país y más aun de cada región(Romero, op.cit, p.71)

Sí bien Javier Lucas insistía en una política migratoria basada en los derechos humanos y la ciudadanía desde un punto de vista de la filosofía de derecho, en cambio, Carlos Jiménez hace hincapié en la política de integración y distingue entre tres modelo de políticas de integración: el británico, el francés y el alemán. Resumiendo:

El modelo británico: Se basa en la igualdad de derechos, la no discriminación y el reconocimiento de los derechos de las minorías étnicas. Para ello se denominaría el modelo multiculturalista o comunitarista.

El modelo Francés: insiste en que el inmigrante se incorpore completamente en la nación o la república, se denomina también asimilacionista por tratar de asimilar totalmente a los inmigrantes en las normas de la república francesa aspirados en la revolución francesa de 1987 así como en la cultura y la lengua del país.

El modelo Alemán: rechaza la estancia permanente de los inmigrantes, por ello les trata como trabajadores invitados (gastarbeiter). Insiste en la integración laboral y económica y les deniega la condición de ciudadano. Se basa en un concepto etnicocultural de la ciudadanía que basa a su vez en el derecho de sangre (ius sanguinis) (Romero, op.cit, pp.73-75)

Una de las nuevas tesis respecto a la integración de los inmigrantes en España consiste en un término nuevo que

es “la acomodación” cuyo promotor es Ricard Zapata Barrero. El autor parte de una hipótesis que se resume en que la sociedad española está en cambio social debido a la incorporación de los inmigrantes.

Zapata observo que desde el año 2000 España iba conociendo un fenómeno social e históricamente irreversible que estriba en la presencia de los inmigrantes que van compartiendo los espacios públicos con los nativos. Se refiere a Administraciones como los Ayuntamientos, la diputación, las comarcas etc. Para ello el autor acuñó un término nuevo que es “la cultura de acomodación” para conocer en qué marco institucional estamos (Barrero, 2004, p. 7)

La acomodación es una etapa de un proceso, según el autor, transitorio de una etapa de conflictividad a otra de cooperación mutua entre los actores de la misma comunidad, o sea los inmigrantes y los autóctonos.

Esta teoría parte de la supuesta toma de conciencia colectiva entre los componentes de la sociedad, inmigrantes y nacionales, de que cada acción constructiva tendrá sus consecuencias en la sociedad del futuro.

Zapata rechaza el término integración porque conlleva, en su opinión, una asimilación disfrazada igual que otros términos abstractos que no tienen ningún potencial modificador de la realidad sino se convierten en puro barroquismo tranquilizador de conciencias (¿existe una cultura de acomodación en España?) (Barrero, op.cit, p.10). El autor con su planteamiento, insiste en que el triángulo entre ciudadanos, instituciones y inmigrantes, en este proceso de cambio, forma el principal componente de las políticas de acomodación.

Nos gustaría desarrollar detalladamente esta tesis de R.Zapata. Barrero por su potente atracción epistemológica e ideológica en el campo de debate actual en España sobre la inmigración, pero ni el tiempo ni el espacio nos permiten esta añadidura.

Para ello, nos conformamos con resumir la argumentación exhaustiva de Zapata Barrero para desarrollar dicha teoría, en los siguientes ejes:

- 1- Una política de acomodación se basa en el consenso político.
- 2- Las políticas de acomodación son políticas pragmáticas.
- 3- Una política de acomodación es una política que implica ausencia de discriminación en los criterios que sigue para su diseño.
- 4- El objetivo básico de una política de acomodación es que los inmigrantes y los ciudadanos se sientan autónomos.
- 5- Una política de acomodación apunta a la subjetividad de las personas.
- 6- Una política de acomodación se justifica con argumentos imparciales.
- 7- Una política de acomodación supone gestión de identidades culturales (Barrero, op.cit, pp. 13-16)

VIII. La inmigración marroquí en España.

Es de sobra sabido que España hasta hace poco era un país de emigración, todavía existe un buen número, dos millones según algunas fuente, que siguen residiendo en Europa y América Latina. Solo a partir de los años ochenta se ha convertido a un país de inmigración. Si bien los inmigrantes representaban el 2,5% de la población total en el año 2000, actualmente, como hemos señalado, el 11% siendo los marroquíes la comunidad la más numerosa con 644.688 de

habitantes hasta el 1 de enero de 2008. En la actualidad han alcanzado casi los 800.000. (Fuentes del INE)

VIII.1 Los orígenes.

La primera ola de inmigrantes marroquíes a España empezó en 1974 con un grupo de inmigrantes de confesión judía para instalarse en ciudades como Barcelona, Madrid y Málaga. Primero, por el cierre de las fronteras de países de Europa como Francia, Bélgica y Alemania. Segundo, para mejorar sus nivel de vida y tercero huyendo de las consecuencias de la guerra árabe-israelí de 1973. Eran familias procedentes de ciudades como Tetuán, Essaouira, Casablanca y Tánger conocidas por su antigua e intensiva presencia de este colectivo. Después, empezaron a llegar los primeros musulmanes del Rif procedentes de ciudades como Nador, Uxda, Alhucemas, Larache, Tanger, Tetuan y Chauen para ampliarse y cubrir otras zonas como Agadir, Rabat y Casablanca (García, 2004, p 213) Los periódicos de entonces hablaban de 100.000 marroquíes que Vivían clandestinamente en España. (El diario 16 del 6 de julio de 1977). Para tener una idea aproximada de la evolución acelerada de este colectivo, en 1990 eran 16.665 residentes, en el año 2001 este número salto a 234.937 personas para llegar actualmente a 644.688 residentes.

El anuario Estadístico de Inmigración de 2006 indica que dentro del total de los extranjeros con tarjeta de residencia o trabajo el colectivo mayoritario es el marroquí con 543,721, seguido por el Ecuatoriano con 376,233 y el Colombiano con 225,504. Así, el colectivo marroquí es el más numeroso de todas las nacionalidades, seguido por los ecuatorianos y los rumanos (véase el anuario de 2006) El conjunto del colectivo es mayoritariamente masculino aunque la presencia femenina últimamente ha evolucionado

mucho desde principio de los 90 y ha experimentado un cambio cualitativo por convertirse a una inmigración individual y autónoma. O sea es un perfil que no está vinculado con ningún proceso de reagrupación familiar sino un nuevo proyecto de mujeres solteras o divorciadas a veces casadas con o sin hijos que emigran para mejorar su nivel de vida.

VIII.2 Distribución de la población marroquí en España.

Hemos de partir de una observación que nos llama la atención es que si comunidades como las de Madrid y Barcelona eran las únicas que superaban los 1500 marroquíes en el año 1991, en la actualidad son ya más de 52 municipios en el país que supera esta cifra. Respecto a las estadísticas de 2003, viene en la cabeza El Ejido con 8000 y Cartagena, Murcia y Terrassa con 6000.

VIII.3 Los marroquíes y el mercado laboral español.

En 2003 el colectivo marroquí representa el 1,1% de la población activa en España. Según las estadísticas unos 200.000 obreros marroquíes se incorporaron al mercado de trabajo, precisamente 211.000 activos, en términos de género son 174.000 varones (1,6%) y 37.000 mujeres (0,5). Según las mismas fuentes unos 171.000 de ellos en situación regular y otros 40.000 sin papeles. La estructura poblacional de este colectivo es muy joven, entre 20 y 40 años (Rodríguez, 2004, p.399) en ATLAS

Según el Anuario Estadístico de Inmigración de 2006, hasta la fecha del 11 de enero de 2007 el número de trabajadores extranjeros afiliados en la Seguridad Social asciende a 1.930,266, hay un crecimiento de 9,86% respecto al 12701/2006.

Por continentes, el 19,68% de los trabajadores extranjeros en enero de 2007 son procedentes de Europa

Comunitaria, el 15,04% son de Europa no comunitaria mientras que los africanos representan el 19,99%, los Américos latinos el 38,49% y los asiáticos el 6,39%.

Según la misma fuente, hasta la fecha del 11-01-2007, el colectivo Ecuatoriano ocupa el primer lugar con 277,6775 afiliado, los Marroquíes vienen en segundo lugar con 273,497, los Rumanos son unos 175,817, los Colombianos 143,311. Las cuatro nacionalidades representan el 45,205 del total de trabajadores con alta en la seguridad social (Véase el anuario de 2006)

VIII.4 Los trabajadores marroquíes por sector de producción.

Según las fuentes de la Seguridad Social de 2003 dentro de los afiliados en la Seguridad Social el colectivo marroquí representa el 1% del total en España.

En cuanto a las estadísticas del anuario de inmigración de 2006 (Ministro de Trabajo e Inmigración) con fecha de enero de 2007, los extranjeros dados de alta en Régimen General representan el 73,58%, Empleadas de Hogar (9,49), En Régimen Especial de Trabajo Autónomo (8,519 El Régimen Agrario el (8,81), El (o, 20% dados de alta en Régimen especial de Trabajadores de Mar y el 0,045 en Minería y Carbón.

Según los datos del Atlas de la inmigración Marroquí en España que maneja estadísticas del año 2002 que el colectivo marroquí representa el 54,30% en Régimen General, el 35,60% el Agrario, el 0,40% en el Mar, el 4,90% en el servicio doméstico y el 4,80% como autónomos.

VIII.5 Distribución laboral por comunidad autónoma, provincia, continente y nacionalidad.

En la cabeza de la lista se encuentra Madrid, Valencia, Cataluña, Andalucía y Castilla la Mancha con el 76,60% de trabajadores no comunitarios. Por continente, los africanos representan el 28,53% en Cataluña seguida por Andalucía, Madrid, Valencia y Murcia. El 30,94% del Américo latino en Madrid y el 21,245 en Cataluña.

Respecto a las provincias se encuentra primero Madrid con 23,27% de trabajadores extranjeros, Baleares con el 15,95%, Valencia el 5,475 el 5,17% en Murcia y 55 en Alicante. En base de los datos del mismo anuario que merece subrayar es que el 95% de los africanos están ubicados en Melilla, el 89,85% en Ceuta y el 53,22% en Cáceres.

Una de las carencias del anuario es que no figuran las nacionalidades con el sector de producción que le corresponde. Solo aparece un dato de que los Ecuatorianos, los marroquíes, los rumanos y los colombianos representan el 44,835 del total de trabajadores extranjeros según las nacionalidades en el Régimen General, y que el 39,41% en el Régimen Agrario lo ocupa los marroquíes.

VIII.6 Los inmigrantes marroquíes ante la economía sumergida y la discriminación del mercado laboral.

Lorenzo Cachón Rodríguez (Atlas de inmigración marroquí en España) apunta que según algunas estimaciones, existe al menos unos 40.000 marroquíes en activo (datos de 2002) pero sin poseer permiso de trabajo, lo que quiere decir que este número de personas no le va quedar más remedio que “buscarse la vida” en el mercado sumergido. Dicha economía que ya se considera como un componente estructural en el mercado laboral español podría afectar y causar cambios en el funcionamiento de la economía

nacional en general como prevenía el mismo experto (Rodríguez, 2004,p. 401)

En cuanto al trato que se da a los marroquíes a la hora de seleccionar a mano de obra extranjera se ha detectado que este colectivo sufre unos tipo de discriminación o bien institucional o empresarial. A título de ejemplo el 44% de ellos declara que ha sentido discriminado en el trabajo o a la hora de buscar trabajo, para más inri, los jóvenes marroquíes semicualificados tenían un rechazo 3,5 veces superior al de los jóvenes españoles contratados (Rodríguez, op.cit, 402)

En el año 2002 se incrementó el número de contrataciones al colectivo polaco en detrimento del marroquí que era hace poco mayoritario en los campos onubenses en la compañía de recolección de la fresa. Esto, debido al cambio de la política del gobierno central hacia Marruecos a raíz de los sucesos de la isla del Perejil o Laila además de los hechos del 11S y las concentraciones de los magrebíes es en contra de la Ley de Extranjería. Todo ello, convirtió a la mano de obra marroquí a chivo expiatorio de la situación. En este caso se trata también de una sustitución étnica que refleja las preferencias a la hora de elegir a los trabajadores.

Ubaldo Martínez de la Vega en su trabajo “El Ejido, Discriminación, Exclusión social y Racismo” afirma que si la mayoría de los estudios e investigaciones, a la hora de tratar la discriminación laboral, suelen fijarse en la discriminación salarial, la mayor parte de las discriminaciones se comete en el reclutamiento, cuando se opta por la elección de un trabajador según criterios étnicos y su lugar de procedencia (de la Vega, 2001, 174) .En este contexto Cachón añade que la situación de los inmigrantes marroquíes en el mercado de trabajo en España refleja no solo un proceso de etnoestratificación sino proceso de división étnica del trabajo.

Como hemos adelantado anteriormente la inmigración es un campo que abarca lo sociológico, lo demográfico, lo antropológico etc. O sea que es un campo de investigación multidisciplinar. En nuestro trabajo actual hemos hecho un esbozo variopinto en lo que se refiere a los aspectos que hemos abordado (lo demográfico, lo social, lo laboral, lo económico etc) así como hemos hecho hincapié en el colectivo marroquí siendo éste mayoritario en España a través de una radiografía socio económica. Sin embargo, lo más llamativo respecto a sus idiosincrasias antropológicas consiste en su religiosidad. Por ello, nos parece importante abordar aunque de una manera sucinta este componente de la identidad marroquí en el país de acogida.

IX. La religiosidad del colectivo marroquí en Extremadura. El perfil del inmigrante marroquí en Extremadura.

El colectivo marroquí en Extremadura es el colectivo mayoritario de toda la inmigración extranjera en esta comunidad. Entre 1992 y 2003 la inmigración en Extremadura aumentó de 1341 a 9312 individuos, con una tasa de crecimiento del 594.40% superando así el índice medio de la española (516.89 %)

La inmigración marroquí se agrupa de forma dominante en zonas regables de la alta Extremadura, del Tajo al noreste de la provincia de Cáceres, en municipios de las comarcas del Alagón, Ambroz, Jerte, la Vera, Vegas del Tiétar y Campo Arañuelo, zonas de destino de gran demanda de mano de obra temporal en periodos de recolección de las campañas agrícolas de productos poco o nada mecanizados y de fuerte componente sociolaboral (Cereza, tabaco, espárrago, pimiento, frambuesa y hortofruticultura...) dichos puntos se caracterizan por ser focos de concentración de los marroquíes, como los de Talayuela (3.304) que suponen ya el 34% del potencial de la población activa de la localidad,

Navalmoral de la Mata (1.069), Jaraíz de la vera (489) y Losar de la vera (262)

En la baja Extremadura, la inmigración se vincula a las vegas fluviales y zonas regables del Guadiana (vegas altas y vegas bajas) y al seco productivo Tierra de Barros (viñedo y olivar) ubicándose sobre el eje meridiano norte sur de la vía de la plata.

En síntesis la inmigración marroquí en Extremadura tiene un destino esencialmente rural (75%), como demuestra el hecho de que de los 9.312 residentes en 2003, tan sólo un 25% se ubican en los 13 núcleos superiores a 10.000 habitantes (la inmigración en Extremadura, 2003, pp:128-129)

X. Observancias religiosas del musulmán marroquí en Extremadura.

Generalmente, el imaginario colectivo Español y, por consiguiente el Extremeño, suele referir al colectivo marroquí mediante la atribución de su carácter islámico¹. La connotación de los atributos sociales, culturales o religiosos de un grupo minorizado por parte de otro mayoritario no suele ser neutra, y se encuentra condicionada por la percepción que la mayoría elabora respecto a otro grupo minoritario.

El colectivo marroquí musulmán en Extremadura está expuesto, como lo es el caso en todo el mundo, a una fuerte influencia de las tendencias secularizadoras existentes en esta sociedad. Para ello, no es de extrañar que algunos Fuqaha² representantes del Islam ortodoxo como Ibn Taimya e Ibn Hazm a impedir a los musulmanes a vivir o residir en el Occidente o lo que se denomina en la terminología de entonces Dar al Harb (territorio de la guerra) que se refería a

los países cuando tanto el sistema como el Gobierno no son musulmanes (Ramadan, 2002, pp: 175-178)

Sin embargo, el grueso de los musulmanes marroquíes en nuestra región puede ser clasificado como musulmanes culturales, o sea creyentes que expresan su fe como componente de su musulmanidad. Por esta misma razón nuestro artículo se va a enfocar en esta categoría debido a que a través de estos últimos se puede observar la religiosidad de nuestro colectivo en su cotidianidad en el contexto inmigratorio extremeño.

Hemos de saber que la oración o salat adquiere un significado especial para el musulmán en general en comparación con los cuatro pilares del Islam ocupando, así, un lugar central en la práctica religiosa, puesto que se trata de un acto de acercamiento y de comunicación divina entre el musulmán y el creador. Para ello, la construcción o la apertura de una mezquita en un entorno no musulmán contribuye en reactivar las dinámicas de reislamización. La mezquita para el musulmán marroquí en nuestra zona es un identificador para marcar la vinculación con la comunidad reconstruida, puesto que estamos ante un fenómeno de Islam inmigrado, y como marcadores identitarios o seña de identidad respecto al ámbito exterior de la misma.

1-En una encuesta realizada últimamente en Marruecos, el 65% de los encuestados se han declarado primero musulmanes antes de marroquíes.

En Extremadura más del 53% de todos los extranjeros empadronados en la región son musulmanes y en la actualidad la región cuenta con más de nueve mezquitas, en Talayuela, Navalmoral, Bosalejo, Cáceres, Almendralejo, Don Benito, Jaraíz De la Vera, Badajoz, Montehermoso, Plasencia, Majadas del Tiétar)

2-Faqih, plural fuqaha: Jurista que domina las ciencias del derecho y la jurisprudencia, se puede calificar de

faquir, también, a toda persona que posea una gran sabiduría religiosa sin tener en cuenta su especialización

Se trata de un proceso de transformación y de adaptación al nuevo entorno tendiendo a la reproducción de una identidad heredada, la identidad musulmana, en una sociedad no musulmana. En este sentido se caracteriza por un retorno del marroquí, como musulmán cultural, hacia las prácticas religiosas, la ausencia casi de cualquier interrelación con los autóctonos (que se reducen en ocasiones a la relación de trabajo y/o vecindad), así como a la agrupación en torno a comunidades religiosas en las que el Islam, la lengua y una tradición cultural común son los nexos más significativos (para dar crédito a esta observación o confirmación, basta con ver las reuniones de los varones marroquíes, en Naval Moral y Talayuela, después de acabar la jornada laboral en el campo se reúnan en torno de los locutorios o las tiendas de sus paisanos o en las mezquitas a la hora de la oración)(El Quaroui, 2009, pp:41-47)

En Cuando a la mujer, a pesar de la existencia de un espacio reservado para ella en la mezquita para asistir a la oración y para evitar cualquier contacto físico y visual con el hombre, se ve obligada a quedarse en casa y no tiene razón para que asista a la oración en la mezquita, porque el esposo, con su mentalidad viril, considera que la mujer, aunque asista a la oración tapada totalmente, es objeto de deseo y, por lo tanto cualquier mirada del hombre a ella se interpreta como si fuera una violación simbólica a su honor y a su virilidad³. En este contexto y para el sosiego del hombre musulmán es preferible que ésta cumpla con sus obligaciones religiosas en el hogar. A la mujer le queda por desempeñar otros roles.

Además de la salat u oración, el cuidado de la familia, la educación de los hijos, la transmisión del idioma y de la tradición cultural forman parte de estos deberes. Por ello los espacios para la sociabilidad femenina en la mezquita se desarrollan en el ámbito doméstico.

La apertura de una mezquita, como espacio social y cultural tanto como religioso, supone la expresión visible más evidente de la voluntad del musulmán marroquí por mantener viva su identidad cultural cuyo componente más destacable es el Islam. Sus promotores consideran que la mezquita es un espacio a la vez de socialización y de recuperación de las referencias de origen.

La creación de los oratorios locales en varias ciudades y pueblos de Extremadura es, al fin y al cabo, una expresión de una voluntad colectiva, promovida por un grupo de personas, líderes, de la comunidad, para satisfacer las demandas de culto que este formula. En la mayoría de los casos se trata de la expresión de una auto-organización local espontánea del culto que se apoya en los escasos y modestos recursos con que cuenta el colectivo⁴. Los musulmanes marroquíes en Extremadura no cuentan con mezquitas propiamente dicho, sino que estos centros de culto se improvisan o se ubican en edificaciones o naves utilizadas a tal efecto⁵.

3- Ya trataremos en próximos trabajos la simbología de la mirada como medio de comunicación visual para expresar un deseo de sexo o de ligue en una sociedad tradicional llena de los tabúes.

4- He asistido en varias ocasiones a las charlas del colectivo musulmán a la hora de recaudar el dinero para pagar el alquiler de la nave ubicada en la calle Caleros que consiste en unos 600 Euros y las

dificultades que encuentran para llegar a cumplir con todos los meses.

5-En el principio de la inmigración marroquí a Extremadura las prácticas religiosas eran muy tímidas, se ejercían o bien en las fincas de trabajo o en el ámbito doméstico, después construyeron la mezquita/ de Talayuela. Ahora hemos de cuestionar la multiplicación de mezquitas en casi todos los municipios con presencia del colectivo marroquí así como es muy llamativo que en Talayuela dicho colectivo insistió en la construcción de una mezquita “en condiciones” y en el corazón del municipio. En este contexto remitimos a los indicios de un posible conflicto hace cuatro años que estaba a punto de estallarse y que dio oportunidad para que gobierne la derecha en el municipio que hizo del rechazo al moro inmigrante y al Islam su campo de batalla.

Las mezquitas se conforman como espacio multifuncional que, además de ser lugares de oración funcionan como centros de asistencia social, en las que el inmigrante marroquí recibe apoyo y ayuda en sus necesidades individuales, tanto materiales como psicológicas (hospedaje temporal, ayuda en el viaje para los transeúntes, colaboración en la búsqueda de trabajo y/o alojamiento, apoyo ante las desgracias familiares, enfermedad, muerte, etc...) (Lacomba, 2001) 6. En ellas los vínculos –tanto los que se crean en los pueblos o ciudades como los que vienen establecidos en origen– funcionan como una red de protección al individuo musulmán frente a la, supuesta, acción enculturadora de la sociedad dominante, favoreciendo así, la conservación del modo islámico de la vida cotidiana del inmigrante marroquí.

En el complicado debate que sitúa la integración del Islam no sólo en Extremadura sino también en España en general en términos de prevención y control, y considerarlo como si fuera sólo y únicamente un tema securitario parecen haberse olvidado dos cuestiones clave: saber de qué manera se reconstruyen y se reencarnan las prácticas religiosas en un contexto inmigratorio y valorar hasta qué punto el componente religioso influye en las construcciones identitarias de los colectivos inmigrados marroquíes.

En el análisis de las prácticas culturales en el contexto inmigratorio, el paradigma del trasplante se mantiene vigente, al suponer que nos hallamos ante la inmigración no sólo de los cuerpos sino también de los signos, símbolos, imaginarios, prácticas y valores.

Según algunos investigadores, existe la tendencia a pensar que los colectivos inmigrantes marroquíes expresan un mayor grado de religiosidad que la población autóctona. Que sean más religiosos, se dice, no es más que la reproducción del patrón propio de la sociedad de origen, y que aplican en contexto migratorio.

Estamos convencidos que la praxis religiosa y ritual que consiste en las celebraciones, ritos y declaraciones no son más que una forma de reivindicación de la identidad y una empresa de renovar la conciencia colectivas y que sirven como fortaleza en aquellos momentos en que la identidad se siente agredida o amenazada.

En un mundo globalizado, El termino y el contenido de la comunidad y de sus límites crece en importancia ante el hecho de que el espacio geográfico y social de dicha

comunidad se encuentra tozudo ante cualquier intento de determinación o delimitación.

Para acabar, porque el espacio no permite, podemos decir que ante cualquier prisma que entienda la integración social como variable cultural, la religiosidad se convertirá en factor de supervivencia de la identidad inmigrada que determine los vínculos entre

6-Actualmente la mezquita de Cáceres, además de ayudar a algunos casos extremos de transeúntes ofreciéndoles cobijo y comida en temporadas de frío y pagar algunos billetes de viaje, últimamente han empezado de distribuir alimentos a l colectivo musulmán de Cáceres después de haber firmado un acuerdo con la Cruz Roja

7- Hay que destacar la observación de que no sólo en el occidente en general y en España en particular existe una obsesión securitaria hacia los colectivos árabe-musulmanes provocada por los hechos del 11 S y el 11 M sino también en Marruecos que vive en la actualidad una conversión de muchos jóvenes al Chiísmo o al Islam afgano que consiste en la vestimenta y en el discurso de la calle. Por ello, Marruecos considera que el nido y la raíz del peligro residen en el Extranjero donde el colectivo musulmán marroquí se mueve relativamente con libertad y puede abrevar de cual fuente que sea salafista o yihadista sin mayor control. Para las autoridades marroquíes el peligro estriba en el retorno de esta capa del colectivo marroquí ya contaminada por corrientes ajenas al malikismo corriente moderada dominante en Marruecos desde hace siglos. Por ello, Marruecos ha creado un grupo de agentes religiosos nombrados personalmente por el Rey para actuar en el Extranjero sobre todo en Europa para “velar” sobre el

Islam dentro el colectivo marroquí y protegerlo de cualquier contaminación exterior. Uno de estos agentes religiosos que pasan por Cáceres y Badajoz y que he tenido la ocasión de saludarle es Abssalam el Ghazouani nombrado por el Rey Mohamed VI para desempeñar este papel de educar y “controlar” el colectivo marroquí en España, y en este contexto entendemos la tensión diplomática entre Marruecos e Irán que ha llegado a la ruptura

El colectivo marroquí asentado en nuestra región así como aquel que le distinga de los otros.

Desarrollar un tema como lo es la religiosidad del colectivo marroquí en Extremadura y el Islam inmigrado en general, tanto aquí en nuestra zona como a nivel nacional requiere un espacio más amplio así como una investigación y un ejercicio de síntesis más profundo desde el campo de la antropología cultural dado que es un tema que está estrechamente vinculado con el concepto de la identidad de la comunidad musulmana marroquí en el país de acogida en general y en Extremadura en particular.

XI. Conclusión general.

Es de sobra sabido que nuestra era es la de las movilizaciones humanas masivas, prueba de ello las olas sucesivas de los inmigrantes y los refugiados o los fugitivos para parafrasear al prestigioso sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos, desde Medio Oriente, África y América Latina hacia Occidente provocados por diferentes motivos que abarcan lo económico, lo social, lo bélico y lo político. Hemos de señalar que últimamente se está observando que lo novedoso en el fenómeno consiste en las nuevas formas de desplazamientos motivados por otros factores como la educación, los negocios, la jubilación, el ocio o como incluso modo de vida (Ribas, 2004, p. 13). Como bien confirma uno de los expertos en migraciones, Russel King de

la Universidad Sussex de Brighton, con razón que son pocos los trabajos u obras que abordaron la inmigración desde una perspectiva global o holística (Ribas, 2004, p. 14).

Nuestro interés por esta relación entre los dos países, España y Marruecos, en el tema migratorio vino impuesto por el hecho de que las competencias de los estados superan las fronteras consistente por ejemplo en las remesas, los menores no acompañados, la mano de obra, la inmigración clandestina, la feminización de inmigración marroquí en España, la reagrupación familiar etc de manera que vinculan ambas sociedades vecinas compartiendo los mismos fenómenos sociales, además de que la política de integración social no se puede entender y explicar en el país de acogida sin comprender los factores determinantes en el país expulsor como bien argumenta Ribas (Ribas, 2004, p.130). Ello es obvio si lo entendemos dentro del marco de la globalización de la inmigración en la cual muchos países se ven implicados y afectados.

Resumiendo, hemos intentado analizar varios aspectos de la inmigración haciendo hincapié en las teorías de la globalización económica pasando por las relaciones entre las dos orillas del Mediterráneo, las remesas, la realidad migratoria en España acabando por la inmigración marroquí en dicho país sobre todo en la región de Extremadura insistiendo en un aspecto de mayor relevancia consistente en la religiosidad o las vivencias religiosas del colectivo que requiere una investigación amplia y un análisis profundo desde la antropología y la sociología.

Bibliografía.

Antonio M. Bañón Hernandez (2007): El discurso periodístico y el viaje de los inmigrantes pobres in Discursos sobre la inmigración en España (los medios de comunicación, los parlamentos y las Administraciones). Ed. Fundación CIDOB
Atlas de inmigración marroquí en España (2004). Ed. UAM

Aubarrell Gemma y Ricardo Zapato Barrero (eds) (2004): Inmigración y proceso de cambio. Ed. Icaria
Cachón Lorenzo (2004): Marroquíes en el mercado de trabajo en España in Atlas de inmigración marroquí en España. Ed. UAM

De la Dehesa Guillermo (2008): Comprender la inmigración. Ed. Alianza Editorial

De la Veiga Martínez Ubaldo (2001): El Ejido, discriminación, exclusión social y racismo. Ed. Cartala

Escribano Izquierdo Antonio (2007): Panorama de la inmigración en España de 2006 in Inmigración, crecimiento económico e integración social. Servicios de publicación de la Universidad de Cantabria

Giménez Romero Carlos (2003): ¿Qué es la inmigración? Ed. RBA Integral

Javier de Lucas (2003): inmigración y ciudadanía, Visibilidad, presencia, pertenencia in anales de la Catedra Francisco Suarez pp. 81-103 in <http://revistasegur.es/index.php/acfs/article/viewfile/1087/1285>
La inmigración en Extremadura Consejo Económico y Social de Extremadura (2003) Ed. Junta de Extremadura

194 La inmigración en España en la era de la globalización (El Colectivo marroquí como muestra).
Rachid El Quaroui.

Khachani Mohamed (2004): La cuestión migratoria en las relaciones Euromagrebies in inmigración y procesos de cambio. Ed Icaria

Mateos Ribas Natalia (2004): Una invitación a la sociología de las migraciones. Ed. Bellaterra

Nair Sami (2006): Y vendrán...Las migraciones en tiempos hostiles. Ed. Planeta

Rachid El Quaroui El Quaroui (2009): La religiosidad del colectivo marroquí en Extremadura pp. 41-47 Revista Almenara nº 1 de primer semestre de 2009

Ramdan Tariq (2002): El Islam Minoritario, como ser musulmán en Europa laica, Edición Bellaterra

Ricardo Zapata Barrero y Teun A. Van Dijk (eds) (2007): Discursos sobre la inmigración en España (los medios de comunicación, los parlamentos y las Administraciones). Ed. Fundación CIDOB

Ricardo Zapata Barrero (2004): ¿Existe una cultura de acomodación en España? pp. 1-48 Revista CIDOB nº de febrero

Vázquez Lacomba Joan (2001): El Islam inmigrado, transformaciones y adaptaciones de las prácticas culturales y religiosas, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte Bilbao

España/Marruecos: ¿es posible cambiar la geografía? Saif El Islam Benabdennour (Universidad Mohamed I).

Introducción.

El repaso de la historia de las relaciones entre España y Marruecos nos llevó a consultar el mapa del Mediterráneo varias veces. Y nos ha sorprendido ver, como si fuera por primera vez, que detrás de todo aquél ruido producido por la historia y sus protagonistas, se instala un silencio y una calma en la geografía. Los dos países están allí, el uno mirando al otro o dándose la espalda según el ángulo de visión. Siempre han estado aquí, en el mismo lugar y desde hace miles de años la distancia entre las dos costas apenas ha cambiado. Digo esto, que es obvio, porque los hechos me han demostrado que parece que no somos países vecinos. Parece que en vez de un mar, es una muralla que hemos levantado. Por ello, mi pregunta del título: ¿Es posible cambiar la geografía? Cómo podemos entender que a estas alturas del tercer milenio, después de todos estos años de contacto, mestizaje, guerras, paces...etc. no nos conocemos. Y lo más grave, es que no hay voluntad para ver el mapa para dar la razón a la geografía, y corregir la historia que han escrito unos y otros movidos por intereses que no son objetivos. Son aquellos y que han cambiado la geografía y han hecho de dos países vecinos que comparten historia, fronteras, aguas territoriales, incluso el ADN se vieran viviendo en orillas muy lejanas.

Un español medio sabe más de Grecia, Hungría, Austria que están al otro extremo de Europa más que conoce a Marruecos que está delante de sus narices. Y lo mismo se dice del marroquí. Cuántos marroquíes conocen la historia egipcia, iraquí, o, incluso, la francesa, mejor que la española. Quién conoce a la Dama de Elche, Hammurabi, San Juan de la Cruz, Yusuf Bin Tashafin, Al-Motamid. Por ello, la pregunta. Desgraciadamente, podemos diseñar otro mapa imaginario y

crear una realidad ficticia paralela para vivir en ella. Y esto es lo que pasa entre España y Marruecos. Parece que en esto de dar la espalda somos los mejores en el mundo. No existe según mis conocimientos países que comparten frontera e ignorancia como los nuestros.

Por ello este tipo de reflexiones para ahondar en el conocimiento mutuo y buscar estrategias para darle la vuelta a la actual situación. No siempre es fácil descubrir cómo nos ven. Por un lado, estamos, habitualmente, muy convencidos de las representaciones que tenemos de los demás y, por otro lado, nos sorprende, frecuentemente, la imagen que los demás tienen de nosotros. Pero la identidad y la alteridad son dos caras de la misma moneda. Tomar conciencia de cómo vemos a los otros y conocer cómo estos nos ven a nosotros es el mejor ejercicio para conocerse.

Sin embargo, la consolidación de una cultura de diálogo real, entre España y Marruecos, secundado por una voluntad sincera de conocerse, se enfrenta a un mar de prejuicios y estereotipos, producto de hechos históricos concretos y una educación que sólo cree en el blanco y el negro. En el NOSOTROS no caben los otros. En la configuración de la conciencia colectiva de los pueblos de la península se borró al otro (musulmán, moro, marroquí). Mirándose en este espejo, la élite trazó los rasgos de la personalidad peninsular. Y lo curioso es que el cambio de las épocas históricas, los cambios políticos, la aparición de nuevas escuelas de pensamiento, nuevas filosofías no ha afectado esta corriente.

En su interesante obra *La imagen del magrebí en España: una perspectiva histórica, siglos XVI-XX*, Eloy Martín Corrales (2002) afirma que “En definitiva, los marroquíes fueron siempre tachados de salvajes e incivilizados, aunque provistos de un fondo bueno que favoreció el proceso de

civilización realizado por obra y gracia de los colonizadores españoles. Tales ideas facilitaban la condescendencia en algunos casos, la burla encubierta en otros y la pura mofa y escarnio en la mayoría de las ocasiones...” (p. 122). Esta imagen española del marroquí, que iba de la condescendencia paternalista a la burla despectiva, no ha permitido una aproximación de ambos pueblos en términos de igualdad.

Estos estereotipos no han cambiado incluso cuando el marroquí y lo marroquí ha dejado de ser tema de política exterior española y de la sección internacional en los medios y se ha instalado en la sección nacional. El trato no ha cambiado. El marroquí aparece en los sucesos, células terroristas, robos en el metro, quinta columna, pateras, violencia de género, matrimonio forzoso. Es pocas veces uno más. Y lo mismo en el cine tal como hemos explicado en nuestro artículo sobre cine e inmigración. Y los mismo se puede decir del teatro, u la mayoría de las obras literarias. Marruecos es aquel país que vive bajo el peso de tradiciones anticuadas.

Desgraciadamente, incluso las novelas de autores marroquíes traducidas al español confirman en gran parte esto. Shukri, Madini, o Zafzaf son autores que han elegido como protagonistas de sus obras a personajes rebeldes que luchan contra aquellas tradiciones inamovibles recurriendo al sexo al alcohol, frente a una sociedad rígida que no tolera esto. Así, parte de las novelas traducidas describen este tipo de conflictos entre los protagonistas y la sociedad donde viven. Detrás de muchas traducciones se esconde un deseo de encontrar lo exótico que confirma los estereotipos. En este escenario, el mecenazgo cultural no está dispuesto a cambiar de estrategia. Éste actor interviene en el mercado y elige las traducciones o por los menos las controla. En el caso de Marruecos, el mecenazgo delegó el asunto en manos de algunos profesores y pequeñas editoriales.

Incluso, cuando algunos intelectuales han intentado defender posturas más ecuánimes, han sido tildados de morofilos.

De la misma forma, podemos afirmar que la imagen de España en Marruecos ha sido tratada con objetividad. España es el símbolo de la intolerancia religiosa, de la Inquisición, de la fuerza colonialista, de la dictadura y de la guerra del Rif. Circunstancias históricas, como la Guerra de África, Campaña de Odonell, el Protectorado, El Desastre de Anual, los contenciosos territoriales o la cuestión del Sáhara, han podido contribuir a que en el imaginario colectivo, tanto de los marroquíes como de los españoles, las relaciones históricas se hayan configurado en clave de confrontación y de malentendidos, con la consiguiente fijación de tópicos y estereotipos que, la mayoría de las veces, tienen su origen en un conocimiento deficiente. Así podemos repetir con Einstein “es más fácil desintegrar un átomo que erradicar un prejuicio”.

Relaciones según el momento.

Y si nos trasladamos de la edad media y de la conquista y la reconquista a la época moderna, nos damos cuenta que Marruecos no ha dejado de ser un protagonista – sin ser llamado a serlo- de la política interna española. El protectorado español en el país africano ha sido una reacción al ocaso del Imperio y la pérdida de Cuba. La Guerra de Anual se ha desencadenado en un intento fallido del gobierno de Madrid para exportar su crisis interna en aquél entonces. Franco y su Guardia Mora dan el salto a la península desde Marruecos para abrir una larga etapa de la historia española marcada por un enfrentamiento que ha supuesto un antes y un después para la sociedad. Después de la independencia del país africano, la relación tampoco han mejorado. El contencioso territorial en el Sáhara se culminó con la Marcha

verde. Lo que movilizó una parte de la opinión pública española para apoyar a los sahrauí no para defender su causa sino más bien por antipatía a Marruecos, según muchos expertos.

En este sentido, Jorge Dezcallar, exembajador de España en Marruecos y exdirector del Centro Nacional de Inteligencia describe de forma nítida las relaciones entre los dos países:

“... la falta de información, el condicionamiento, la reacción y la reproducción de los mismos clichés, son algunos elementos característicos de la gestión de las imágenes de España por parte de los medios de comunicación marroquíes. Vecino ‘irritante’, ‘socio y rival’, ‘amigo y adversario’, ‘modelo’ y ‘provocador’, todo esto encerrado en un léxico impregnado, según las coyunturas y el grado de tensión, de palabras como incomprensión, arrogancia, resentimiento y malentendido. Pero cuando las relaciones pasan por un buen momento, se habla del ‘calor’ entre ambos países, de la profundidad de la relaciones, de la simpatía, de la cooperación y de la amistad.”¹.

El diplomático intenta relacionar esta relación que obedece a la lógica de los dientes de la sierra a ciertas contradicciones de la política exterior española², como:

- España subraya que Marruecos es clave en su política exterior, pero al mismo tiempo no ayuda en resolver sus problemas de integridad territorial.
- España dice que es defensora de esta ribera sur del Mediterráneo, concretamente Marruecos, ante las instituciones de la UE. Sin embargo, se olvida de esto y se convierte en su principal obstáculo cuando

¹ Jorge Dezcallar, Valió la pena: Una vida entre diplomáticos y espías, Madrid. Península, 2015, p.67.

² Idem, p.68.

estallan algunos conflictos relacionados con la pesca o la agricultura: naranja, tomate, cuotas de pescado...etc.

- España subraya que quiere tener una relación privilegiada con Marruecos. Pero muchas veces hace el rol del gendarme que está cerrando la puerta. Esto se refleja en un duro sistema de visado que no ayuda a mejorar los prejuicios.
- España dice desear la amistad de Marruecos pero no duda en buscar la forma de humillar: Perejil.
- España dice buscar el desarrollo económico de Marruecos. Pero sólo destina al país magrebí un porcentaje bajo de su inversión en el exterior.

Esto nos obliga a plantear la pregunta si la élite española, los políticos, el mecenazgo y el centro del poder quieren mejorar la situación. Me temo que la cosa pueda durar mientras el español siga teniendo el complejo del nuevo rico. Mientras la élite española tenga una imagen idealizada de su cultura. Para muchos España representa la libertad y la democracia y Marruecos necesariamente lo contrario. Actitud que mantienen, generalmente, países de diferente nivel económico. Para comprobarlo hemos investigado la imagen que tiene España en el Imperio americano. Nos ha sorprendido la existencia de una simetría casi total entre las dos situaciones: (USA/España) (España/Marruecos. Según Dezcallar, quien ha sido embajador de España en EE. UU., los estadounidenses sólo repiten estereotipos al hablar de España: la inquisición, la siesta, y los toros. Incluso España está en algún lugar de América latina cerca de México para muchos estadounidenses. Esto se debe, según el exembajador, a un libro de un tal Prescott sobre Isabel y Fernando donde "Estados Unidos era industrial, emprendedor, democrático, tolerante, progresista...mientras España aparecía agrícola, pasiva, autoritaria, dogmática,

reaccionaria... Luego llegaron otros escritores románticos como Longfellow, Tikhnor o Irving que nos veían y mostraban como un país diferente del resto de Europa, quijotesco, atrasado, exótico y lleno de gitanos con guitarra que bailaban flamenco. Completó el cuadro Hemingway con sus historias de guerra y toros, de sangre y crueldad, de heroísmo y violencia”³.

El Futuro.

Uno de los objetivos de esta reflexión es ayudar a crear una comunicación constructiva entre Marruecos y España. La proximidad geográfica y la vecindad entre los dos países, la profundidad de sus vínculos históricos, los intereses económicos mutuos y el destino común impuesto a dos pueblos inscritos en el marco del espacio euromediterráneo imponen, esta opción estratégica de futuro. En este sentido, la consolidación y diversificación de las relaciones económicas podría contribuir a mejorar la imagen de ambos países.

En este sentido, podemos citar, después de 40 años casi, la acertada afirmación del rey de España, Don Juan Carlos I, en su discurso oficial, con motivo de su visita a Marruecos en junio de 1979, en el que exhortó a españoles y marroquíes a desactivar los prejuicios para alcanzar la cultura de la convivencia cordial: “Es necesario que nos conozcamos, simplemente tanta es la ignorancia recíproca que nos caracteriza. Limpiemos nuestras visiones mutuas de imágenes falsas, de ideas preconcebidas y de simplificaciones que a veces reducen nuestros conocimientos recíprocos a burdos clichés. Invito a marroquíes y españoles al estudio de nuestra historia en común y a la reflexión serena y profunda sobre la personalidad de cada uno y los avatares que la han ido formando, procurando que las emociones y sentimientos procedentes de épocas cercanas o de deformación histórica

³ Dezcallar, Jorge, Op. cit., p.p.414-415.

no enturbien nuestro juicio”⁴. Palabras que parece que han caído en un saco roto porque 21 años después, el rey Mohammed VI plantea de nuevo en el discurso pronunciado en el Palacio de la Zarzuela, con motivo de su visita oficial a España en septiembre de 2000, la necesidad de: “(...) promover un mejor conocimiento y un entendimiento recíprocos para superar los últimos tabúes y acabar con los últimos prejuicios que frenan todavía y debilitan a veces el enorme potencial de afinidades que caracteriza a nuestros dos pueblos”⁵.

Para no tener que repetir las mismas palabras y tomando en consideración que es imposible cambiar la historia, pienso que debemos trabajar duro para dar la vuelta a la situación y mejorar las relaciones. En este sentido recomendamos la revisión de los manuales escolares que han sido concebidos como instrumentos de adoctrinamiento ideológico del que las mentes de los alumnos no se liberan sino después de todo un proceso generacional. Nos apoyamos en este en la afirmación de Mohamed Chakor que subraya que “la raíz de la casi totalidad de nuestros prejuicios religiosos respecto al Islam y al Cristianismo, -y al marroquí, por ende- y la savia que los alimenta, derivan fundamentalmente de la instrucción escolar durante el Bachillerato...”⁶.

Incluso, la historiografía española tiene que cambiar de gafas porque lo que hace, según el escritor Juan Goytisolo, se resume en: “la historiografía española difícilmente logra ocultar un deseo apenas recatado de disminuir o negar el impacto de la huella semita y enaltecer por el contrario la

⁴ Citado por Mohamed CHAKOR: “El moro en el imaginario español” en España-Marruecos, dialogo y convivencia, Imp. Altopress, 1999, p. 123.

⁵ Maroc-Hebdo, 22 de septiembre del 2000, p.12.

⁶ Chakor, Pliegos de Encuentro Islamo-Cristiano, n° 6, Darek-Nyumba, Madrid, 1983, p.43.

herencia visigodo-romana...”⁷. Por ello, en la mayoría de libros esclarecidos, el salto es habitual de la época romana a la de los reyes católicos. Los escolares españoles no saben nada de aquella época que llevó a los dos países a vivir bajo la misma bandera. Casi nadie sabe que la Giralda de Sevilla, Hassan en Rabat y la Kutubia en Marrakech son hermanas gemelas construidas por el mismo equipo. Una semejante marginación duele al español cuando se trata de la historia de España. En este sentido, Dezcallar se queja en su libro de que no encuentra ninguna indicación en el *Museum of American History* que remite a España. No se habla del español Bernardo Gálvez que al tomar Florida derrotó al ejército británico, ni de la ayuda económica de España a los rebeldes en aquél entonces. Tampoco se menciona que San Agustín es una de las ciudades más antiguas de Estados Unidos construida por españoles en 1565. Y casi nunca se habla Ponce de León como el primer europeo en pisar suelo americano, o que había descubierto la Florida en 1513. Y lo mismo pasa con Tristán de Luna, Juan de Oñate, o Menéndez de Avilés de San Agustín, que fundó la ciudad más antigua de Estados Unidos.

En resumidas palabras, Marruecos y España precisan de unas relaciones de vecindad en las que destaquen por su ausencia el consabido cúmulo de celos históricos y estereotipos culturales; necesitarán, asimismo, reconocer la compleja realidad de sus relaciones y buscar vías alternativas a los posibles conflictos.

Las patas del cambio.

Creemos que todo cambio tiene que descansar sobre una estrategia que incluye varios campos. Así proponemos

⁷ Juan Goytisolo: “Historiadores y mitólogos”, en *El País*, 31 de enero de 1996, p. 11

unos pasos que pueden ser los eslabones de una larga cadena que tiene que volver a atar las dos riberas del Mediterráneo en aras a un futuro fructífero para todos. Para mejorar la imagen de Marruecos en España proponemos:

- 1- La educación y la revisión de los libros de texto que tienen que tener como máxima que la diversidad es una riqueza y que ninguna cultura posee la verdad absoluta.
- 2- Elaborar un plan estratégico para visibilizar Marruecos pilotado por el estado y apoyado por el sector privado, las instituciones públicas, ONG's.
- 3- Dotarse de una diplomacia pública eficaz.
- 4- Dotarse de una estrategia para la diplomacia económica.
- 5- Implicar a Sociedad civil, think tank, universidades, actores, periodistas.
- 6- Implicar al rey, gobierno, embajadas, consulados.
- 7- Centro culturales.
- 8- Crear una red de marroquíes en España, Amigos de Marruecos con lazos y contactos y dotarlos con una formación en diplomacia paralela, comunicación, Marketing, con una estrategia con objetivos medibles.
- 9- Formar voluntarios (Estudiantes de E. H.) para la difusión de la Marca Marruecos a través de las redes sociales, blogs...etc.
- 10- Alcanzar convenios con EFE, RTVE, Europa Press....para tener visibilidad, incluso ofrecerse para sus encuentros anuales....etc.
- 11- Creación de proyectos audiovisuales de forma conjunta.
- 12- Creación de aplicaciones de entretenimiento donde prima el valor de cooperación.
- 13- Participar en seminarios, reuniones, congresos...etc.
- 14- Marcar sectores para colaboración: turismo, energías renovables, tratamiento de agua, industria cultural, agroalimentaria.

- 15-Estimular el intercambio de expertos, estudiantes, y fomentar grados y másteres conjuntos.
- 16-Apoyar campañas promocionales en ámbitos concretos: turismo, gastronomía, moda, deporte, patrimonio.
- 17-Apoyar programas de visitas y de formación de creadores de opinión, periodistas, artistas.
- 18-Resaltar la participación de las Fuerzas Armadas de manera conjunta en Misiones de Paz como sucede en el Líbano o Yugoslavia por ejemplo. Además se debe dar visibilidad a las maniobras conjuntas en el marco de 5 más 5 Defensa.
- 19-Promocionar una imagen de Marruecos como un país atractivo, para visitar, invertir, investigar, desarrollar nuevas tecnologías, incluso para jubilarse. Para ello, se necesita mejorar sectores como la sanidad o el transporte y mejorar la seguridad jurídica.
- 20-Aumentar la base exportadora incrementando el componente de tecnología y de valor añadido.
- 21-Organizar eventos de gran repercusión mediática: Año de Marruecos, el 4 o 5 Centenario del fallecimiento de Ibn Jaldun, Al Motamid, Yusuf bin Tashafin.
- 22-Alentar a los universitarios, deportistas, periodistas para participar en los eventos organizados en España.
- 23-Organizar campeonato anual "Cruzar el Estrecho a Nado".
- 24-Eventos en diferentes universidades, fundaciones, Museos.
- 25-Ofrecer paquetes turísticos conjuntos para turistas que vienen de países lejanos como Argentina, Rusia, Japón, China, Australia...etc.
- 26-Elaborar una política de comunicación con mensajes claros: Tradición, Modernidad, Fiabilidad, confianza, diversidad, Innovación.
- 27-El punto más importante de esta estrategia es el cambio de la imagen de Marruecos en sí. Algo que se puede conseguir cuando el país africano encuentre y

configure su proyecto de sociedad que sigue anhelando 60 años después de su independencia de España.

Conclusión.

El mundo está cambiando muy deprisa debido a muchos factores: Globalización, conservadurismo populismo, Brexit, colapso del modelo europeo, la inteligencia artificial, la aparición de nuevos actores que están ganando cada vez más peso como Rusia o China. Todo ello en un contexto caracterizado por una crisis económica, moral y el cuestionamiento de las instituciones políticas y económicas derivadas de la Segunda Guerra Mundial. La decadencia del modelo Estado-Nación que protegía al individuo, la aparición de nuevas tecnologías que facilitan la participación política de los individuos a los que hacen, a la vez, más libres y más controlables, y por último, la intromisión de la economía en el ámbito político. Se trata de un momento crucial en la historia de la humanidad. Nunca se ha vivido con tanta incertidumbre y bonanza al mismo tiempo. El mundo produce más comida que la que necesita la gente. Mas casi mil millones de personas sufren hambre, y 25 mil personas mueren diariamente como consecuencia de ello. La fortuna de las 26 personas más ricas supera todo lo que tiene la mitad de la población mundial. Son transformaciones de gran calado que nos obligan hacer un alto en el camino y deshacerse de nuestros bultos llenos de estereotipos y tirarlos al mar o al océano. Tenemos que aprovechar la ocasión para sentar las bases de una nueva política de vecindad guiada por la filosofía de ganador/ganador ya que, salvo que haya un gran cataclismo, España y Marruecos no van a cambiar nunca de geografía.

Bibliografía:

Del Pino, D., “España-Marruecos: el necesario reencuentro”, *Política Exterior*, nº 104, 2005, pp. 77-92.

Gillespie, R., “España y Marruecos: ¿hacia una agenda de reformas?”, *Documentos de trabajo*, nº6, Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE), Abril 2005.

Jorge Dezcallar, *Valió la pena: Una vida entre diplomáticos y espías*, Madrid, Península, 2015.

Mohamed Chakor: “El moro en el imaginario español” en *España-Marruecos, dialogo y convivencia*, Imp. Altopress, 1999.

Maroc-Hebdo, 22 de septiembre del 2000, p.12.

Mohamed Chakor, *Pliegos de Encuentro Islamo-Cristiano*, nº 6, Madrid, Darek-Nyumba, 1983.

Juan Goytisolo: “Historiadores y mitólogos”, en *El País*, 31 de enero de 1996, p. 11.

Algunos apuntes sobre la diplomacia paralela. (Ensayo) Mohamed Chouirdi (Traductor).

En este ensayo, queremos, primero ofrecer una aproximación teórica del fenómeno de la diplomacia paralela; aclarar los conceptos y definir los términos más idóneos para entender la problemática de la política internacional de hoy en día.

La política internacional ha evolucionado mucho y se ha vuelto más compleja, de tal forma que ya no podemos entender las relaciones internacionales como aquéllas entre sólo Estados nacionales; existen ya nuevos actores no gubernamentales muy activos en la escena internacional, nuevos patrones omnipresentes a consecuencia del fin de la Guerra Fría en el orden internacional y una creciente participación de actores que no son los típicos Estados tradicionales. Con la creciente apertura democrática y el auge de las redes sociales, cada vez más instituciones, ONGs, asociaciones de inmigrantes, tomen iniciativas propias al relacionarse con el exterior. Las acciones de la diplomacia paralela se han dado principalmente por motivaciones culturales en un principio, posteriormente por razones económicas y, más recientemente, han abarcado también el aspecto político. El concepto de la diplomacia paralela ya existía en el derecho internacional desde la década de los años sesenta del siglo pasado, pero desde más de dos décadas, crear delegaciones de partidos políticos y oficinas, asociaciones y fundaciones en el extranjero, introducirse en los organismos internacionales o participar en conferencias, congresos y ferias...ya es una práctica habitual en la actualidad. Las actividades internacionales de actores no-estatales; sociedad civil, Ongs, grupos sociales, asociaciones de inmigrantes etc... se han denominado de diferentes formas: diplomacia paralela, micro diplomacia, diplomacia multinivel, diplomacia local. La definición de la diplomacia paralela sigue en debate y se puede aventurar en definirla como la

participación de entidades de la sociedad civil, entidades políticas en las relaciones internacionales a través del establecimiento de contactos ad hoc con entidades privadas o públicas del extranjero, con el fin de promover asuntos socioeconómicos, culturales, medioambientales...

En el campo de las Relaciones Internacionales clásicas, las acciones de la diplomacia paralela están mal valorada ya que no se considera a las entidades de la sociedad civil como actores internacionales, es el enfoque que reinó durante décadas en la teoría de las Relaciones Internacionales. A pesar de la práctica cotidiana, la diplomacia paralela sigue siendo un fenómeno desconocido tanto por los especialistas como por el gran público en términos del análisis teórico. Sin embargo, el fenómeno de la diplomacia paralela se ha vuelto una acción común en las relaciones internacionales hoy.

La diplomacia paralela también se ejerce ya por los gobiernos autonómicos, locales y regionales para negociar con los actores internacionales los principales expedientes de la política económica y comercial, la promoción de las inversiones extranjeras y la atracción de centros de decisiones, la promoción de las exportaciones, la ciencia y la tecnología, la energía, el medio ambiente, la educación, la inmigración y la movilidad de las personas, las relaciones multilaterales, el desarrollo internacional y los Derechos Humanos... Por ejemplo la ciudad de San Francisco sanciona un país extranjero que no respeta los derechos humanos; el gobierno de Quebec inaugura una temporada cultural en París, sin hablar de los tradicionales casos de Cataluña, Quebec, el País Vasco, la región flamenca en Bélgica, regiones que han confeccionado sus propias relaciones internacionales paralelas al de sus gobiernos centrales. El pleno del ayuntamiento de Murcia condena el uso de la fuerza por las fuerzas del orden marroquíes contra las revueltas en el

Rif en Marruecos. Una asociación de inmigrantes musulmanes en España denuncia ante los tribunales de España al vicesecretario de VOX partido de extrema derecha por incitar al odio y la xenofobia contra el islam y los musulmanes, el grupo parlamentarios de PP denuncia la vulneración de los derechos humanos en Venezuela. La Unión Europea dedica el tercio del presupuesto comunitario para proyectar su imagen a nivel internacional para fines culturales, sociales, económicos o políticos a través de la diplomacia paralela. Es importante resaltar el hecho, que el Estado-Nación se consolidó como tal al limitar la autonomía económica y política de las ciudades y regiones que lo conforman. No obstante, ahora un claro ejemplo de la reversión de dicho proceso es la Unión Europea, donde existe un juego a tres niveles, entre la Europa misma, el Estado nacional y la ciudad. En Europa, el Estado-Nación transfiere responsabilidades a las ciudades o regiones, las cuales protestan solamente si dicha transferencia de responsabilidades no viene acompañada de un apoyo económico. El proceso de globalización ha contribuido a reforzar la autonomía de las ciudades o regiones, en perjuicio del Estado-Nación.

El reino de Marruecos tiene presente en su agenda de su política exterior acciones de diplomacia paralela, y para ello tiene abiertas líneas de financiación considerables mediante convocatorias a asociaciones de inmigrantes y a fundaciones gestionadas por marroquíes para la proyección de la imagen de Marruecos en el exterior. Sin embargo, este esfuerzo financiero no está dando los resultados esperados debido a la descoordinación institucional y la inmadurez en la planificación y en la gestión de los recursos económicos, el último informe del tribunal de cuentas de Marruecos ha reflejado con mucha claridad esta mala gestión.

Algunos partidos políticos de Marruecos como el PJD, USFP, RNI, y el Istiqlal no han dejado de abrir sus delegaciones bajo forma de “Secretarías Provinciales” en

España El fenómeno de la interdependencia muestra la creciente participación e importancia de los diferentes actores gubernamentales y no gubernamentales en el sistema mundial. Así, las relaciones internacionales estarán concebidas en una compleja red donde las interdependencias no se dan solo entre Estados centrales, sino entre una serie de diversos actores, como corporativos, transnacionales, ONG etc. Sin embargo, para evitar confundir las acciones del gobierno central y de los actores no gubernamentales, se habla de diplomacia o política exterior, para el primero, y diplomacia paralela, para los segundos, pero para las empresas privadas (instituciones académicas, empresas transnacionales) se prefiere usar el término de acciones internacionales, de internacionalización, de relaciones internacionales, etc., dejando el término de 'diplomacia' para los entes públicos. El caso del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) que tiene sus propias oficinas internacionales en Washington, Beijing, Vancouver, París, entre otros, actuando como 'embajadas' de la propia universidad. ... los ejemplos abundan a nivel mundial en este sentido.

Se observa en la escena internacional cómo las relaciones diplomáticas son cada vez más complejas y que incluyen ya no solo aspectos culturales y económicos, sino también políticos, de seguridad y cooperación estratégica. Sin embargo, la falta de institucionalización la vuelven muy inestable y cambiante en función del líder político de turno.

Los actores no gubernamentales están tomando un lugar cada vez más importante entre los gobiernos y las organizaciones gubernamentales y que sus acciones se vuelven paulatinamente permanentes, decisivas, intensivas y autónomas de los Estados centrales. Benefician de un peso relevante ya que tienen recursos importantes, consolidando aún más su autonomía, y sus acciones son más influyentes en

la política internacional, pero la práctica de la diplomacia paralela no significa la sustitución de la diplomacia de los Estados, sí añade una complejidad mayor para analizar el panorama mundial, ya que cada nuevo actor formará sus relaciones internacionales según sus intereses...

Sin embargo, la diplomacia paralela no significa siempre una convergencia política entre el centro y la periferia, pero tampoco incluye la noción de enfrentamiento permanente. Las dos direcciones de la política internacional de las entidades no gubernamentales cohabitan con la política exterior del Estado. Unas veces son complementarias y otras contradictorias según los intereses de los actores. Los roles de los nuevos actores internacionales son consecuencia de las modificaciones en las relaciones que han venido surgiendo por los cambios mundiales. Estos cambios son la globalización, la descentralización de poderes dando lugar a una mayor democratización y a una complementariedad y eficiencia, permitiendo niveles de beneficio para ambas partes, el gobierno central y las entidades no gubernamentales.

La importancia del Estado en las Relaciones Internacionales continuará, sin embargo, bajo un esquema totalmente distinto al de hace algunas décadas, en donde este último era considerado el único actor internacional. No obstante, ahora resulta evidente la creciente complejidad y necesidad del estudio de las relaciones en el sistema mundial fuera del foco de atención del Estado central.

A modo de concluir, podemos decir que la diplomacia paralela es un fenómeno que existe por su propia dinámica, extendido pero que queda poco estudiado, por la dominación todavía de las teorías clásicas en la Teoría de las Relaciones Internacionales, pero sigue creciendo cada vez más la influencia de las entidades no gubernamentales; entidades de

214 Algunos apuntes sobre la diplomacia paralela.

Mohamed Chouirdi.

la sociedad civil, ONGs, fundaciones... en los asuntos globales.

Eficiencia e impacto mediático de la diáspora intelectual marroquí en España para la construcción de un diálogo sostenible y responsable de culturas mediterráneas.

Abdallah Bucarruman (Universidad Hassan II, Casablanca).

El presente estudio intenta analizar los esquizofrénicos sentimientos que expresan los españoles en la Península hacia el mundo de la extranjería, en particular, los marroquíes que se ubican cada vez más en busca de mejores condiciones de vida -en una sociedad en pérdida de identidad y orientación- que ha sido afectada gravemente por las fuertes oleadas de las crisis financiera y económica persistentes hasta hoy día, instaurando políticas de austeridad como consecuencia de la ambivalencia de los sentimientos hacia el sempiterno vecino del sur. Pero el nivel intelectual de los españoles no responde pertinentemente a la evolución de las situaciones sociopolíticas internacionales. Por lo cual es evidente que se confronten a todas formas ambivalentes que puedan caracterizar los ibéricos.

Si se toma en consideración todas las encuestas recientes que realiza el Real Instituto Elcano sobre el sentimiento de los españoles hacia la presencia marroquí en el suelo ibérico, seguro que el barómetro no muestra signos y datos alentadores debido a la subida exponencial del racismo y otras formas xenófobas que invaden incluso la escena política del país. Esta situación no ha alterado, de ningún modo, esos sentimientos que llevan los españoles rastreando des décadas. Es de reconocer que, paradójicamente, muchos de ellos no llegaron a desembarazarse del nivel intelectual requerido para percibir inteligentemente las realidades sociales y políticas del siglo XXI.

Es de saber que la política de vecindad sólo está basada en aspectos puramente institucionales y jurídicos y no refleja, de ningún modo, el sentimiento de la mayoría de los

españoles. Por lo cual, es imprescindible encontrar nuevas plataformas para asentar un diálogo responsable y sostenible entre emigrantes marroquíes y los súbditos españoles con el propósito de desafiar los retos del porvenir. Por ello, todos los elementos que componen la sociedad civil donde los emigrantes desempeñan un papel preponderante deben activarse continuamente y utilizando incluso los usos mediáticos y las tecnologías de información. Estos medios de comunicación favorecen el entendimiento de los procesos de adaptación de los emigrantes arraigados en la sociedad española. En este sentido, les ofrece también oportunidades para descubrir la sociedad de acogida, sin perder el contacto con la de origen. Asimismo, constituyen una plataforma donde archivan una base de datos socio-demográficos de las diferentes experiencias vividas por los emigrantes, sus trayectorias personales y usos mediáticos. Estos procesos vitales confieren una visión crítica del modelo tradicional de la integración y abren brechas hacia una nueva concepción de la diáspora transnacional que utiliza una serie de redes sociales interconectadas para mantener un seguimiento actual de las orientaciones de este colectivo de la población.

Esta omnipresencia de colectivos de población marroquí provoca un discurso problematizador creando sentimientos de negatividad en el espíritu de candidez de españoles (indocumentados, emigración masiva, narcotraficantes, etc) y hace convertir el fenómeno migratorio en una « patología social ». Este discurso se presenta como un rechazo de la movilidad migratoria y del negacionismo de la historia colonial común, así como de las experiencias diaspóricas transnacionales.

Varios son los estudios demo-geográficos y sociológicos que se llevaron a cabo para analizar los diferentes procesos de aculturación y las formas de frustración o estrés que resienten los emigrantes para intentar adaptarse

con los nuevos entornos ambientales. Tales procesos no se pueden realizar sin estrategias adaptadas a esas situaciones entre las que figura la asimilación, donde el grupo migratorio intenta buscar interacciones con los componentes de la sociedad sin perder de vista su identidad cultural y su idiosincracia. Luego la integración, que no difiere tanto de la asimilación ya que el elemento migratorio mantiene contacto no sólo con sus parecidos sino también con el grupo social dominante en la sociedad de acogida. Otra estrategia sería la separación o la segregación, el emigrante vive en autarcía o en comunitarismo –para protegerse dentro de su identidad cultural- sin involucrarse plenamente con el grupo social dominante. Por fin, la marginalización es una situación desesperada para el emigrante dado, que pierde prácticamente todo contacto tanto con su propia cultura como con la sociedad de acogida.

Estas estrategias facilitan más aclaración en cuanto a la situación real de la diáspora marroquí en España pero, hoy por hoy, con los avances de las tecnologías, la comunicación entre la sociedad de origen y la de acogida se hace cada vez más estrecha, mediante el envío de dinero y la circulación e intercambio de las informaciones con los familiares y amistades.

Pues con los medios de comunicación se construyen nuevas identidades diaspóricas que desempeñan un papel fundamental en el cambio de imagen tradicional hacia el otro, incluso en el inconsciente colectivo del país de origen. Los emigrantes ya no forman parte del colectivo de población en busca de mejores condiciones de vida en países de acogida sino que mantienen contacto permanente con los de procedencia para acompañar las transformaciones sociales y económicas, incluso para llegar a influir en estos procesos y ello, en un contexto de sociedades post-migratorias. Evidentemente, el trato de la diáspora, en tanto que tal, permite salir de los esquemas tradicionales muy

simplificadores, reductores y lineales y aclarar más los aspectos ventajosos de la emigración gracias al mantenimiento de conexiones y vinculaciones con la sociedad de origen, siendo una comunidad colectiva pero también una minoría dentro de una sociedad de acogida. El concepto de diáspora se genera casi espontáneamente cuando las identidades culturales no se exhiben en las escenas públicas o en los medios de comunicación.

Por tales y otros motivos, el Gobierno marroquí intentó desde más de una década establecer un contacto de carácter institucional con la diáspora en cuestión para mantener el estatuto de la ciudadanía de origen –ya que muchos emigrantes acaban por solicitar la nacionalidad española- y a través de ellos incrementar la imagen y la influencia del país en el concierto internacional. Por supuesto, estas migraciones constituyen un ingreso económico importante entre Marruecos y España, gracias a la inversión de los ahorros. La dimensión política también forma parte de estas vinculaciones ya que el Gobierno intenta canalizar los esfuerzos de las sociedades civiles marroquíes que generan nuevas iniciativas y con discursos apropiados, dando lugar a una concepción novedosa de ciudadanía transnacional, mostrando asimismo el compromiso con la integridad territorial del país.

En efecto, el régimen marroquí creó en el 2007 un Consejo institucional para la Comunidad residente en el Extranjero con el objeto de establecer un seguimiento de la cuestión migratoria y de las condiciones de su integración. Pero la diáspora había desarrollado su propia asociación desde los años 90 donde poder desarrollar sus actividades. La involucración de dicho Consejo en los asuntos migratorios incitó a más claridad en la acción asociativa y más participación en los procesos sociales y económicos en las dos orillas del Mediterráneo. Estos procesos desembocaron en la parlamentarización del hecho migratorio que, en

principio, debían contribuir a solventar las crisis y apoyar las políticas institucionales de retorno, provisional o permanente, de los emigrantes más expuestos a la exclusión en el país de acogida.

Además, Marruecos es un país emergente cuya economía depende también de la migración internacional y las remesas se presentan como una de sus formas materiales. La cuestión de las transferencias migratorias y el flujo de las transferencias financieras, generadas por los casi tres millones de la diáspora marroquí, sigue siendo central en el debate parlamentario, dado que las remesas confirman no solamente la inclinación al ahorro de la migración internacional sino que constituyen también un recurso considerable para las economías extranjeras del país.

Según INE (Instituto Nacional de Estadísticas, se ha mostrado que el flujo migratorio desde Marruecos disminuyó drásticamente desde el año 2009 por motivos de la crisis financiera en la economía española generando el desempleo en todos los sectores. Así, el porcentaje de los marroquíes en paro queda relativamente alto con respecto a los propios españoles. Por lo que este colectivo de población se siente más afectado y el descenso de afiliación a la Seguridad Social es el barómetro más destacado en este tipo de situación.

Asimismo, se ha constatado que el proceso de retorno hacia el berceo se ha mostrado más explícito y sin necesidad de pasar por las instituciones. Esta situación incitó a que los Gobiernos hispanomarroquíes llevaran a cabo una serie de programas estatales para contrarrestar esta oleada de paros y situaciones precarias como TOKTEN y FINCOME cuyo objeto es promover la investigación y el desarrollo, incluyendo la recepción de la mano de obra, en particular femenina. Los dos Gobiernos son perfectamente conscientes de la lucha contra cualquier delincuencia organizada que opera impunemente detrás de los procesos migratorios.

Es de reconocer que, paralelamente a este contexto desfavorable, la aportación de la diáspora intelectual marroquí a la cultura contemporánea española es indiscutible. Existe hoy día una pléyade de autores que escriben una literatura híbrida, transfronteriza y bidireccional, repleta de temas como las comunidades diaspóricas, la libertad, la justicia social, la diversidad cultural, los derechos humanos, los trastornos sociopolíticos árabes y demás cuestiones cruciales migratorias.

En un encuentro reciente y especial con los países del Sur, la Casa Mediterráneo en Alicante se dedicó una iniciativa a la diversidad cultural y a las dinámicas socioeconómicas de Marruecos, así como a la consolidación de las relaciones económicas y comerciales entre las dos orillas. El objetivo es mostrar también la capacidad creativa de la diáspora artística, asociativa, deportiva, académica y empresarial marroquí con sus nuevos talentos culturales y los cambios sociales y económicos del país de origen. Otro interés en esta iniciativa reside no solamente en el aliento de las nuevas generaciones y su impacto en la juventud venidera sino también en el acercamiento de la ciencia a la diplomacia gracias al intercambio de los expertos internacionales y el reconocimiento de títulos marroquíes en España.

En resumidas cuentas, el fomento de la intelectualidad marroquí en el país ibérico sólo puede consolidar los fundamentos de un diálogo de culturas, en este caso mediterráneas, para una mejoría de entendimiento mutuo y acercamiento indeleble entre naciones de confesiones y modos de vida diferentes en un espacio geográfico y social común, así como una historia secular arraigada en preceptos morales e ideales universalistas compartidos. Pese a la producción escrita de los intelectuales marroquíes y su difusión en España, esta élite se sirve de usos mediáticos para interconectarse tanto con la sociedad de acogida como la

de origen y sirve principalmente de soporte o amortiguador contra la subida de movimientos xenófobos e islamófobos y no constituye un eslabón débil en la larga e interminable cadena de refugiados y emigrantes ilegales que huyen sus tierras en constante conflicto y en busca de nuevos horizontes repletos de serenidad, prosperidad y pacificidad.

Aunque en tiempos de fuertes crisis económicas o financieras, el discurso sobre el emigrante se erige en chivo expiatorio, el uso de la inteligencia social y el discernimiento del espíritu pueden revalorar y reconsiderar la imagen pública y con ella, toda la escena política. En vez de afirmar que « Marruecos es una historia de éxito que vende mal al mundo », en boca de muchos ultraderechistas españoles hoy, se acabará por decir que es efectivamente una historia exitosa que atrae excesivamente las naciones. Por ello, se confía en que la diáspora marroquí ubicada en el suelo ibérico pueda contribuir a la construcción de un diálogo sostenible y responsable no sólo en el país de acogida sino también en todas las naciones y las culturas del entorno mediterráneo.

Bibliografía.

Bañón, A. (2002) Discurso e inmigración. Murcia: Universidad de Murcia.

Belguendouz, Abdelkrim, (1999): Les Marocains à l'étranger, citoyens et partenaires, Boukili Impression, Kenitra.

---, (1999): La communauté marocaine à l'étranger et la nouvelle marche marocaine. Plaidoyer pour une politique gouvernementale de changement relative aux Marocains Résidant à l'Étranger, Boukili Impression, Kenitra.

Cea D'Ancona, M^a Á. y Valles Martínez, M. S. (2010) Evolución del racismo y la xenofobia en España [Informe 2010] Madrid. OBERAXE. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

López García, B. y Paez Granada, M.T. (1993): Inmigración magrebí en España: el retorno de los moriscos. Madrid, Mapfre.

Martín Muñoz, G. (dir.); García Castaño, F. Javier; López Sala, Ana y Crespo, Rafael (2003): Marroquíes en España: estudio sobre su integración. Madrid, Fundación Repsol.

Reher, D. S. y Requena, M. (eds.) (2009): Las múltiples caras de la inmigración en España. Madrid: Alianza Editorial.

Ricard Zapata-Barrero y Teum A. Van Dijk (eds.).(2007): Discursos sobre la inmigración en España. Los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones. Barcelona: Fundación Cidob.

Artículos e informes:

Beyuki, Abdel Hamid (1994): Ser marroquí en España, en Luisa Martín Rojo, Concepción Gómez Esteban, Fátima Arranz Lozano y Ángel Gabilondo Pujol (Eds.): Hablar y dejar hablar: (sobre racismo y xenofobia). Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, pp. 263-268.

Chattou, Zoubir (2001): Los marroquíes en España: una prueba para las relaciones Norte-Sur. *Arxius de Ciències Socials*, N. 5 (nov. 2001), pp. 111-122.

Checa Olmosl, J.C., Arjona Garrido, A. (2011): Españoles ante la inmigración. El papel de los medios de comunicación. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, N° 37, (141-149).

Carbonell, J.; Simó, N. y Tort, A. (S.D.): Discriminación contra trabajadores marroquíes en el acceso al empleo. Informe sobre España. Informe para la Oficina Internacional del Trabajo, Servicio de Migraciones Internacional para el Empleo.

El Ghali, K. (2001): Las inmigrantes marroquíes entre el país de origen y la sociedad de destino, en *Tiempo y tierra*, Revista de la Asociación Española de Profesorado de Historia y Geografía, 11 (otoño-invierno 2000-2001), pp. 29-54.

Gozálvez Pérez, V. (1994): La inmigración marroquí en España: Un flujo reciente, clandestino, de crecimiento rápido y con dificultades para su integración sociolaboral. *Cuaderno de Geografía*, N° 55 (1994), pp. 91-107.

Igartua Perosanz, J.J., Muñiz Muriel, C.; Otero Parra, J.A.; de la Fuente Juan, M. (2007): El tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación españoles. Un

análisis de contenido desde la Teoría del Framing. Estudios sobre el mensaje periodístico, N° 13, pp. 91-110.

Igartua Perosanz, J.:J; Muñiz, C.; Otero, J.; Cheng, L.; Gómez-Isla, J.. (2008): Recepción e impacto socio-cognitivo de las noticias sobre inmigración. Revista de Psicología Social.23 (1), pp. 3-16.

Khachani, M. (2004): Emigración marroquí en España. Economía exterior, N. 28, (primavera 2004), pp. 129-140.

Khellil, M. (1996): La diáspora magrebí. En ROQUE, Maria Angels (ed.), Las culturas del Magreb: antropología, historia y sociedad. Barcelona, Icaria, pp. 201-220.

López García, B.; Planet Contreras, A. I. y Ramírez Fernández, A. (1994): Marroquíes en España: gestación, desarrollo y estructura de un colectivo inmigrante. Desarrollo, N. 24. (1994), pp. 100-106.

López García, B. y Ramírez Fernández, A. (1997): ¿España es diferente?: balance de la inmigración magrebí en España. Migraciones, N. 1 (1997), p. 41-71.

Losada Campo, T. (1994): Socialización de los inmigrantes marroquíes. Documentación social. Revista de estudios sociales y de sociología aplicada, N. 97 (oct.-dic. 1994), p. 235-241.

---, (1999): Tendencias de la inmigración marroquí y aproximaciones interculturales. Migraciones, N. 5, 1999, pp. 185-211.

Pereda, C. (1986): Los inmigrantes marroquíes en España. Pastoral Misionera, PM, Vol. XXII, N. 6, (nov.-dic. 1986), pp. 530- 237.

Pumares Fernández, P. (1993): Problemática de la inmigración marroquí en España. *Política y sociedad*, N. 12 (1993), pp. 139-147.

Veredas Muñoz, S. (1999): Proyectos y estrategias migratorias de los inmigrantes marroquíes. *Ofrim suplementos*, Junio 1999, pp. 99-117.

**La diáspora deportiva marroquí en España.
Dr. Mohammed Amrouche (Universidad Hassan II,
Casablanca).**

Si nos remontamos en el tiempo, allá por los años 50, la historia nos revela que en el mundo del deporte existieron figuras deportivas de referencia que destacaron por su talento, genio y gesta. Es probable que los jóvenes marroquíes que ahora intentan buscarse un hueco en la élite española desconozcan la historia de varias leyendas. A pesar de las circunstancias históricas y la poca cobertura mediática de aquel entonces, fueron buenos embajadores de su país. Una generación que marcó un antes y un después en la historia y evolución del deporte. Pero los tiempos corren, y en la actualidad emerge otra generación de jóvenes deportistas deseada de seguir en la misma senda de sus predecesores, enriqueciendo el legado de sus pasados. ¿Serán capaces de cargar con el peso de la historia y proyectar la imagen de su país de cara a la galería? No es tarea fácil, las partes implicadas están llamadas a remar en la misma dirección y solo con el esfuerzo de todos se puede llegar a buen puerto.

En el mundo del deporte, siempre se ha escuchado hablar de un deportista que quiere jugar en otro país para mejorar en lo deportivo, perfeccionar sus cualidades, y de paso conseguir un buen contrato. Pero se olvida casi siempre, que este mismo deportista es considerado ante todo, un representante y embajador de su país. Recordar que cuidar de la imagen es tan importante como las hazañas que se consiguen. Para ser el ejemplo a seguir por los jóvenes, hace falta más que medallas o títulos. A estas alturas a nadie le extraña el potencial de jóvenes que atesora Marruecos. Razón demás para que su país se eche a sus espaldas el cuidado de sus pupilos en todos los aspectos y reconocer en todo momento el esfuerzo y el sacrificio de los mismos. De igual manera prestar una atención especial a estos jóvenes para su

desarrollo personal que redundará en beneficio de la imagen del país y del deporte nacional.

Se hace justicia cuando la memoria histórica rescata del olvido hechos históricos, personajes de renombre que marcaron un hito en el mundo del deporte. Marruecos también ha dado al deporte figuras conocidas y desgraciadamente otras menos. En esta segunda categoría, llama poderosamente la atención un nombre como Abdelwahed Ben Siamar Mimoun, así se llama el jugador marroquí que jugó en Estudiantes y con quien ganó la entonces llamada Copa del Generalísimo. Junto a leyendas estudiantiles como José Ramón Ramos, Juan Martínez Arroyo o Chus Codina: nada menos que el primer gran triunfo nacional del equipo del Ramiro de Maeztu. Fue el primer campeón extranjero de la Copa de baloncesto. Baby es el tercero de cuatro hermanos. Llegó a España a finales de los años 40. Creció y se formó en el Colegio Hispano-Marroquí del Ramiro de Maeztu, donde estuvo interno desde los siete años con una meta clara: jugar al baloncesto.

El gran referente que tuvo a la hora de cumplir ese sueño fue su hermano mayor, Mohammed (Mimi a efectos baloncestísticos). Él fue el primer Mimoun que dio el salto a la máxima categoría durante los 50. De hecho, el recuerdo asociado al baloncesto que más impactó a Baby en un principio fue ver jugar a Mohammed. Dio sus primeros pasos de la canasta en el Ramiro. Entrar en la cantera fue a la vez deber y devoción. Baby no estuvo solo a la hora de dar rienda suelta a su pasión. Está claro que el mayor de la saga Mimoun, Mimi, era el espejo en el que mirarse: dos etapas en el primer equipo de Estudiantes (1951-52 y 1955-56), con un Campeonato de Castilla (1954) en su palmarés. Sin embargo, los dos hermanos restantes de la familia, Mustafa y Omar, también pasaron por las filas estudiantiles. ¡E incluso uno de sus primos! Sin embargo, sólo Mimi primero y Baby después

lograron la machada de tener un sitio entre los mejores. La gran oportunidad para nuestro protagonista, ser integrante del equipo sénior de Estudiantes, llegaría entre 1959 y 1965. El subcampeonato de Liga y, sobre todo, la conquista de la Copa le marcarían para siempre. En sus palabras, “Ganar al Madrid en San Sebastián fue increíble. En aquella época no había canastas de tres puntos y el resultado fue de NBA: 94-90. El Madrid tenía un gran equipo», recuerda Baby. Su caso fue toda una revolución para la época: “Los americanos no podían jugar, la Copa sólo era para nacionales. Conmigo hicieron una excepción, porque yo nací en el protectorado español de Marruecos y me crié y creé en el baloncesto en Estudiantes. Me había ganado, por méritos de residente y de jugador nacido y criado en España, jugar la Copa”.

De ahí que se produjese el hito que con tanta emoción resalta Mimoun: “Soy el único extranjero que tiene la Copa del Generalísimo de baloncesto. Y el primer africano. En mi época no jugaba ningún otro en la Liga española salvo mis hermanos y yo. Estoy muy orgulloso. Cuando te has criado en el Ramiro desde párvulos... Había que ver cómo nos recibieron los alumnos del colegio cuando llegamos con el autobús”.

A escala internacional, llegaron otros momentos profesionales inolvidables a nivel de selecciones. Como la “Copa de África” ganada con Marruecos en 1965: Baby es el único jugador con nacionalidad española que ha conquistado este torneo (también logró una medalla de plata y otra de bronce). Sí tuvo más relevancia su participación en los Juegos Olímpicos de México 1968. “Fue emocionante. Tuve la gran suerte de estar en el Estadio Azteca cuando Dick Fosbury saltó de espaldas por primera vez. Se me puso la carne de gallina al ver eso”, asevera Mimoun. En una época en la que las cámaras de fotos apenas se prodigaban, tuvo la gran suerte de poder compartir una instantánea con toda una leyenda del olimpismo, Jesse Owens.

“África tiene un potencial enorme en baloncesto. Hay que ver cómo son físicamente los jugadores. Incluso con una mala alimentación, tienes dos metros y pico en un tío. No tienen la envergadura de un negro americano, pero a los africanos les veo un futuro y un presente muy interesante. En España y donde vayan”, augura. Antes de despedirse, y con la ilusión de una posible sorpresa de Estudiantes en la Copa, Baby lanza un consejo a los jóvenes talentos de su continente: “Para que lleguen a donde deben llegar, tienen que respetar lo que les digan sus entrenadores y ser muy serios con su club”. Palabra de leyenda.

Otra leyenda no menos conocida, esta vez del fútbol marroquí, se llama Abdelkader Larbi Ben Barek (o Larby y su apellido como Benbarek o Ben Mbarek) llamado también la perla negra, nació en Casablanca (Protectorado Francés de Marruecos) el 16 de junio de 1914. Hijo de un carpintero, empezó a jugar al fútbol, descalzo, en las calles de su Casablanca natal. La pérdida de su padre, siendo un niño, le hizo tener que trabajar desde muy joven.

Sus primeros pasos fueron en el “Idéal” de Casablanca en 1934, un modesto equipo de su ciudad. En su debut, el “Idéal” se enfrentó al “US Marocaine”, el mejor equipo del norte de África. Ben Barek, que no llevaba botas porque no se encontraba cómodo con ellas (jugaba en zapatillas), metió dos goles. La prensa deportiva marroquí pronto se hizo eco de su talento. Por ello, el “IS Marocaine” lo fichó en 1935, a cambio de un empleo en una gasolinera. Pasa su primer año en el equipo reserva, lo que no impide que la selección de Marruecos lo convoque. Esta selección sólo podía jugar amistosos, porque era una colonia. Al año siguiente juega con el equipo titular, lo que le permite captar la atención de los equipos de la metrópoli. En 1937, el “Olympique de Marsella” hace una oferta por él, pero el “USM” la rechaza. Finalmente, al año siguiente y 44.000 francos mediante, Ben Barek se va

al "OM". Sólo unos meses después, lo convoca la selección francesa. Debuta en Nápoles en un partido ante Italia. Empieza así una relación con la selección francesa de más de 15 años. Todavía no ha habido ningún futbolista francés que haya sido internacional durante tanto tiempo. En 1939 estalla la II Guerra Mundial y el fútbol en Europa se paraliza. Ben Barek retorna a Marruecos, donde vuelve al "USM". Al acabar el conflicto, Helenio Herrera, el mítico entrenador medio hispano-argentino, medio franco-marroquí, se fija en él y tras mucho insistir consigue llevárselo de nuevo a Francia, en concreto al "Stade Français" parisino, donde pasará tres temporadas. El 6 de mayo de 1948, el "Stade Français" juega un amistoso en Madrid ante el Atlético de Madrid. Maravillados por su juego, lo ficha el equipo colchonero. Ben Barek, conocido ya como la "Perla Negra", se convierte en la indiscutible estrella del equipo. Los estadios se llenan sólo para ver al marroquí hacer diabluras con el balón. En su primer año mete seis goles en 18 partidos y en las dos siguientes (49/50 y 50/51) logra 11 y 14 goles, fundamentales para hacer campeón de Liga al "Atlético de Madrid". En esa última temporada, destaca el doblete que consiguió en un 3-6 en casa del "Real Madrid". La temporada 51/52 la cierra con 13 goles y una "Copa Latina". La siguiente, con diez tantos y en la última, ya con casi 40 años, con cuatro en nueve partidos. Pero a Ben Barek le queda cuerda para rato, ya que regresa al "Olympique de Marsella", donde pasaría dos años más. En 1954, además, juega su último partido como internacional francés. Todavía le quedaba fútbol para jugar un año más, la temporada 55/56, en las filas del "Union Sportive Musulmane Bel-Abbès", de Argelia. Tras dos breves experiencias en el "Stade Marocaine" y en el "Fath Unión Sport" de Rabat, cuelga las botas en 1957. Inmediatamente después, se hace entrenador, llegando a ser seleccionador nacional de Marruecos, el primero tras la independencia del país. Las cifras y la proyección internacional de estas dos figuras del deporte marroquí hablan por sí solas. Más allá de lo deportivo, fueron dos extranjeros que lograron integrarse en

la sociedad española, crearon un legado y escribieron su historia en el fútbol español. Gozan del cariño y del respeto de los aficionados que les vieron jugar.

La otra leyenda que sigue alimentando la historia hasta hoy día. Se llama Abdallah Ben Barek, (Rabat, Marruecos, 1937). Su aparición futbolística coincidió en el tiempo con el ocaso de Abdallah. Larbi Ben Barek. Abdallah daba sus primeros pasos en el otro equipo de la ciudad, el "Stade Marocain", donde el propio Larbi jugó un año antes. El Nimes, entonces campeón francés de "Liga" y "Copa", se había interesado en él, pero su padre se negó a su marcha. Meses después, el equipo del Granada se interesó en él y lo fichó. Fue el propio Larbi quien ejerció de mensajero y quien convenció al padre de Abdallah para que el retoño cruzase el estrecho. "Larbi le explicó a mi padre cómo era el fútbol español y le dijo que yo podía triunfar aquí. Llegué a Granada un lunes, ni siquiera tenía papeles, ni pasaporte ni nada. Avisaron a la policía de que venía a hacer una prueba. Cuando llegué estaba nevando y la carretera estaba cortada", rememora Ben Barek.. Han pasado años y ha vuelto para ver la exposición del 80 aniversario del club. "Para mí, venir aquí a fue como revivir la historia de aquellos siglos de los árabes. Había estudiado la historia y me gustaba subir a la Alhambra para sentir todo aquello que había estudiado".

No menos interesante la carrera de otras figuras del fútbol marroquí que jugaron allá por los años ochenta en el fútbol español y otros siguen haciéndolo hasta hoy día. Todos han conseguido destacar por su aportación y calidad deportiva. Recordarán la generación de aficionados de finales de los 80 y principios de los 90 el zaguero Badou Zaki, capitán del Mallorca. Jugó en el "Widad" de Casablanca, después de una gran hazaña con la selección marroquí en el mundial de México 1982, lo compró el Mallorca y no se arrepiente de haberlo fichado por la buena imagen que dejó. Los

mallorquines como agradecimiento y reconocimiento a su figura, levantaron una estatua con su nombre en el centro de Mallorca. Años después se sumó al equipo Hassan Nadir, delantero centro caracterizado por su juego de cabeza y su fortaleza física. En los años noventa, otra generación de futbolistas marroquíes que militaron en equipos de primera división española e imprimieron su estilo como Noureddine Naybet, defensa central y los delanteros Salaheddine Bassir y Mustapha Hadji, en el Deportivo de la Coruña. Abdeljalil Hadda conocido como Camacho, delantero centro que destacaba por su juego de cabeza y que jugó en el Sporting de Gijón, Said Chiba, medio centro del Celta de Vigo. Estos últimos años, otros jugadores firmaron su paso por la liga española como Noureddine Amrabat, Mehdi Carcela, Youssef El Arabi. En la actualidad un rosario de jugadores de origen marroquí milita en la mejor y competitiva liga del mundo en primera o segunda división española. Un mérito que forjaron a base de trabajo continuo y sacrificio. Algunos nacidos en Marruecos que emigraron con sus familias a varios países Europeos, otros nacidos en el extranjero o en España que evolucionan en equipos europeos de gran prestigio. Jugadores del calibre de Mounir el Haddadi, Anouar Mohand Touhami, Achraf Hakimi, Nabil El Zhar, Fayçal Fajr, Yassine Bounou, Zouhair Feddal, los porteros Yassine Bounou, Munir Mohand Mohamedi, Youssef En-Nesyri, Sofiane Boufal, a su vez, han dejado su sello y gozan de buena imagen en la Liga española.

Es cierto que el fútbol no es el único deporte en que los marroquíes han evolucionado bajo cielo español. Muchas estrellas del atletismo han recalado en España y consiguieron a su vez reivindicarse en sus clubes a escala nacional e internacional, logrando medallas en varias competiciones. Atletas marroquíes de la talla de Adel Mechaal, Ilias Fifi, Ayad Lamdassem y Abdelaziz Merzougui, Zakaria Maazouzi Said Ait Addi y Mehdi El Houfi, en la actualidad nacionalizados españoles. La historia de algunos de ellos es la de muchos

inmigrantes normales y corrientes, la de un hijo de inmigrante que llegó a España en 1992, traído a España por su padre y criado desde pequeño aquí. Es el caso de Adel Mechaal, originario de Tetuán, es hijo de inmigrantes como miles de españoles de origen extranjero que hoy viven en España. El tercero de una familia de siete hermanos, llegó a Palamós con tan solo cinco años. Adel Mechaal se coronó campeón de España en 1.500 y 5.000 metros en Castellón, consiguiendo un doblete nacional por primera vez en 70 años. En cambio la historia de Ilias Fífa es una odisea. Llegó a España de forma irregular, según el propio atleta, cruzando desde Tánger en los bajos de un camión cuando sólo tenía 17 años. Hoy en día, regularizado y nacionalizado español defiende los colores de España. Los dos lograron un doblete histórico para España en un Europeo de atletismo. Sobre el tartán del Estadio Olímpico de Ámsterdam fueron los más rápidos en una carrera decidida por milésimas en un final de infarto. Pero la trayectoria de estos dos atletas no ha sido exenta de problemas. Su imagen saltó a las noticias cuando se vio manchada por el escándalo del dopaje. Una conducta desafortunada deja tocada la imagen del país de origen, el club y la selección donde militan los deportistas. Es precisamente lo que hay que evitar. El peso del caché de representante o embajador, no es cosa baladí. Los actos o conductas deben ser medidos al milímetro, donde no caben errores que puedan manchar la imagen y el prestigio de las partes implicadas.

Los deportistas en general, deben tener interiorizados y asimilados los valores del deporte. Adel Mechaal fue inculcado al principio y absuelto al final por El Tribunal de Arbitraje Deportivo (TAS), después del recurso que interpuso. El caso de Ilias Fífa es más complicado. Las investigaciones concluyeron por condenar al corredor de origen marroquí culpable. Fue sancionado con cuatro años de suspensión por la Agencia Española Antidopaje y nueve mil euros de multa. El

“FC Barcelona”, club al que pertenecía Ilias Fifa, lo apartó como consecuencia de la misma sanción. En un comunicado de la entidad azulgrana a EFE, señaló que “El FC Barcelona ha decidido romper el vínculo con el atleta Ilias Fifa y no le renovará cuando finalice esta temporada”. Las últimas noticias hablan de que la Agencia (AEPSAD) interpondrá un recurso ante la Audiencia Nacional para rebajar la sanción de cuatro a dos años.

En el mundo del deporte, son muchas las historias de grandes promesas que han quedado en el camino. Gran parte de estas estrellas han visto mermada su carrera, sea por negligencia, olvido o por avatares de la vida. Nuestra conciencia no dormirá tranquila si no se rinde tributo a estos deportistas, aunque de la forma más humilde, el sitio que merecen en la historia recordando sus hazañas y el arte que derrocharon allá por donde pasaron. Todas las iniciativas son bienvenidas las que van en esta dirección. Recientemente la Embajada de Marruecos en España, en un acto de honor, ha invitado a los jóvenes talentos residentes en España que trabajan en los campos del arte, el cine, la moda, el deporte, los medios de comunicación y los negocios a una comida para romper el ayuno. Fue un buen gesto la de la embajadora Benyaich como representante del país para transmitir a estos jóvenes el cariño y el apoyo que necesitan. Son una generación de jóvenes que precisan sentirse respaldados para desarrollar su carrera y servir de ejemplo para las generaciones venideras.

Referencias consultadas:

<http://www.mapnews.ma/es/actualites/sociedad/iftar-en-madrid-en-honor-los-j%C3%B3venes-talentos-marroqu%C3%ADes-en-espa%C3%B1a>

<https://alacontra.elindependiente.com/mimoun-africano-copa/>

<https://blogs.20minutos.es/quefuede/2015/10/02/quien-fue-larbi-ben-barek-la-perla-negra-del-atletico-de-madrid/>

<https://granadacf.ideal.es/noticias/2011-09-10/abdallah-barek-exjugador-granada-20110910.html>

https://elpais.com/deportes/2015/08/05/actualidad/1438793343_300829.html

<https://www.lavanguardia.com/deportes/20170623/423620832816/los-marroquies-maazouzi-ait-y-el-houfi-podran-competir-como-espanoles.html>

<https://www.parainmigrantes.info/dos-marroquies-nacionalizados-espanoles-la-cabeza-del-atletismo-espanol/>
https://elpais.com/deportes/2015/08/05/actualidad/1438793343_300829.html

Diáspora estudiantil: alcances y perspectivas. Ahmed Kissami (Universidad de Granada).

Esta intervención se centra en el desplazamiento estudiantil proveniente de distintas zonas de Marruecos para seguir su formación universitaria, precisamente, en la Universidad de Granada. Este tipo de dispersión se incluye dentro del fenómeno global de las migraciones hoy en día. En esta línea, interesa particularmente a los/as alumnos/as que, por motivos académicos, eligen España y en concreto Granada. Analizaremos este proceso desde tres fases: inicial, avanzada y final.

I- A modo de introducción.

1- Concepto de diáspora:

El concepto de “diáspora” como viene definido en la RAE es un concepto derivado de un vocablo griego que puede traducirse como “dispersión”. Se conoce como diáspora a la disgregación o el éxodo de los integrantes de una comunidad que deben abandonar su tierra de origen.

La acepción original del término estaba vinculada a la dispersión de los judíos fuera de Israel. Sin embargo, la noción puede aludir a lo que sucede con cualquier grupo religioso o étnico cuyos miembros se vieron forzados a dejar su sitio de procedencia y por eso están repartidos por distintos países.

2- Por qué la universidad de Granada.

El periódico *Gaceta Universitaria de Granada* del 14 de febrero de 2000, recoge un informe realizado por López García (1999) según el cual, hay un 49,6 % de estudiantes marroquíes afincados en Granada. Los datos de (febrero 2000), ofrecidos por la Asociación de Estudiantes Marroquíes (AEM), indican que aproximadamente hay tres mil trescientos estudiantes marroquíes en España, de los cuales dos mil cien

están instalados en Granada. Dicho en números un 60% del total del Estado. Estas cifras muestran la existencia de una realidad académica y sociocultural en la universidad de Granada, que se caracteriza por su crecimiento, constituyendo los marroquíes el caldo de cultivo más numeroso de estudiantes extranjeros.

Por otra parte, en la página web, *el periódico*, 3 de abril de 2017 se ratifica: “Según cifras de la embajada de España en Marruecos, hay más de 4.300 estudiantes que terminarán este año secundaria y selectividad en los centros españoles, y una cifra similar es de los estudiantes marroquíes que cursan en las diferentes universidades y centros en España.”

La mayoría de los estudiantes marroquíes en España se inclinan por las disciplinas de Ingeniería, Farmacia, traducción e Interpretación Medicina y Óptica, sea por recomendación de algún familiar, amigo o por las salidas profesionales que ofrecen estas carreras en el país de origen. La Universidad de Granada es una de las preferidas del alumnado marroquí.

3- Factores determinantes de la diáspora estudiantil.

Uno de los factores que arrojan luz sobre la presencia de los/as alumnos/as marroquíes en la Universidad de Granada y que argumentan el efecto del proceso migratorio estudiantil, es la historia compartida entre España y Marruecos. Gran parte de los/as alumnos marroquíes realizaron su formación en centros de enseñanza españoles afincados en Marruecos con lo cual no tienen más remedio que continuar la formación universitaria en España.

Otro factor que explica la migración estudiantil de los/as jóvenes marroquíes es el uso de redes socio-familiares que facilitan, en cierto modo, el proceso migratorio. De esta

forma, aquellos/as que desean migrar para estudiar en España cuentan con mucha información sobre la sociedad de acogida contada de primera mano a través de conocidos o familiares que ya viven en España y han pasado por el proceso de adaptación migratorio.

Por último, otro factor presente en la elección de la Universidad de Granada por parte de los/as marroquíes, según (Geisser y Latreche, 2001 ; Simon 1992 y Slama 1999) es el endurecimiento del acceso a las universidades francesas, destino para muchos jóvenes marroquíes procedentes sobre todo del centro-sur de Marruecos.

Paralelamente, la experiencia vivida por otras personas formadas en España, con negocio propio en Marruecos y que cuentan además con la ayuda de las autoridades del país de origen, animó a más candidatos, cuyo único sueño incorporarse al mercado laboral y aspirar a mejores condiciones de vida. Así, los estudios universitarios elegidos por los/as jóvenes marroquíes responden al desempeño de la profesión una vez en su país. Por esta razón, la gran mayoría realizan carreras universitarias tales como farmacia, medicina, traducción e interpretación. En este sentido, la Facultad de Farmacia tiene un papel importante, ya que en ella está matriculada la mitad de los marroquíes de la Universidad. Eva María González Barea (2000) afirma (aproximadamente de los 2000 estudiantes que cursan sus estudios en la Facultad de Farmacia, unos 600 son de nacionalidad marroquí según AEM). Para más información sobre esta Facultad véase: <https://farmacia.ugr.es>

Seguidamente, la elección de los/as estudiantes marroquíes apunta a las ingenierías superiores (véase: http://grados.ugr.es/pages/titulaciones_ingenierias) (144 en total agrupados en Granada, Valencia y Madrid), las licenciaturas en Ciencias (Véase: <https://fciencias.ugr.es>) (118

entre Granada y Barcelona) y medicina (Véase: <https://www.ugr.es/~facmed>) (97, de ellos más de la mitad en Granada) (López García, 1999). En cambio pocos son los que eligen carreras clásicas centradas en un empleo público como derecho (Véase: <http://derecho.ugr.es/web>) ciencias políticas (Véase: <http://polisocio.ugr.es>) ciencias empresariales (Véase: <https://fccee.ugr.es>) y carreras de magisterio (Véase: <https://educacion.ugr.es>) que les llevarían a incorporarse a la administración pública, es decir, a trabajar como dependientes del Estado en Marruecos. Cabe resaltar también que un 27 % de los/as estudiantes marroquíes que residen en Granada preparan las pruebas de acceso a la Universidad en academias privadas.

II- Fases de adaptación entre dos mundos

Debido a la importancia de este colectivo y las demandas, estos enlaces pueden servir de base inicial, para los interesados en el tema. En la parte avanzada hablaremos sobre la adaptación de este colectivo al nuevo entorno. En la parte final tocaremos el tema de la nueva readaptación al entorno de origen después de 4 ó 5 años fuera.

1- Fase inicial:

Durante los años de estudio, suele haber una adaptación progresiva y llevadera, es una forma de independizarse, lejos de la familia, pero no económicamente. La mayoría recibe ayuda familiar o buscan algún trabajo precario, temporal e ilegal para sufragar gastos. La vida estudiantil, en Granada, está llena de actividades académicas y de ocio, la ciudad en sí alberga estudiantes de todos los países, es un lugar de encuentro, de mestizaje y de interculturalidad (véase Anexo)

El clima favorece la estancia y la Alhambra atrae muchos visitantes, entre otros factores.

2- Fase avanzada:

Durante el tiempo de permanencia en el país de acogida y sobre todo en la ciudad de Granada, los/as alumnos/as vuelven con frecuencia al país de origen, disfrutando de casi todas las fiestas, debido a la cercanía y la nueva creación del puerto de Motril. De esta forma, no pierden el vínculo afectivo familiar y la perspectiva de retorno, siempre presente a lo largo de su estancia en España, muy especialmente en Granada.

Luego se produce el proceso de retorno, una vez acabada la formación académica en España, cuyo objetivo era insertarse en el mercado de trabajo de Marruecos, de ahí hablamos de un retorno para establecerse. No como ocurría con generaciones anteriores.

Aunque, en la mayoría de las ocasiones, el retorno se produce, una vez concluidos los estudios universitarios, en el país de residencia se dan algunas circunstancias que permiten una estancia más duradera que impide la incorporación laboral en el país de origen, a tener en cuenta: la inserción laboral en España, el mercado laboral español solicita especialmente los servicios que ofrecen estas profesiones. Emigrar a otro país europeo para trabajar o contraer matrimonio mixto.

3- Fase final:

a) alcances y perspectivas profesionales en el país de origen.

Marruecos presenta una tasa de desempleo altísima y existen muchas dificultades para la incorporación laboral. Razón por la cual las carreras de farmacia, medicina o

traducción, abren un favorable abanico de posibilidades, sólo hace falta sobrepasar la tramitación burocrática y conseguir un préstamo para abrir una farmacia, consulta médica o un despacho.

En Marruecos, una farmacia funciona como una consulta médica. La sanidad pública deja mucho que desear, a parte de las largas colas, falta medios y especialistas. Es muy desesperante y la gran mayoría no pueden costear una consulta médica privada. Un farmacéutico de confianza, puede resolver esta carencia.

El despacho de un traductor jurado es más bien una gestoría que se encarga de tramitar los visados y trámites relacionados con la estancia en España.

Paralelamente a los casos citados anteriormente, en los cuales el proceso migratorio se veía anclado a la idea de retorno, los/as alumnos/as, parten de la idea de cumplir con las expectativas y volver al país de origen con un título debajo del brazo.

b) de vuelta al entorno.

En Marruecos por ejemplo, el retorno al país de los estudiantes diplomados con perspectiva de inserción laboral, suponen un importante capital humano en cuanto a su participación en el desarrollo y mejora del país. Pero, en muchas ocasiones, las perspectivas de trabajo y de convivencia se ven alteradas y los sueños, de promover el desarrollo, bastante frustrados. Algunas formaciones académicas no encuentran una salida viable en el país de origen.

A lo largo de la etapa migratoria los estudiantes marroquíes reflexionan sobre su futuro profesional y la

manera de contribuir en el desarrollo del país, razón por la cual eligen carreras cuyas salidas puedan ser viables. Lamentablemente el sistema marroquí pone muchas trabas burocráticas, y sobre todo, la falta de medios técnicos para desarrollar una investigación científica o un trabajo de laboratorio. Esta falta de infraestructura sostenible frena las iniciativas particulares, causando por ello la ralentización del desarrollo de algunas tareas vinculadas al desarrollo del país

Como afirma Wood (1994: 16), *el desarrollo o la capacidad creciente de llevar una vida satisfactoria y de desarrollar el propio potencial, está claramente definido por las condiciones económicas, medioambientales, sociales y políticas a las que hacen frente las personas* (1994: 16).

Las condiciones sociales y sobre todo relacionadas con la infraestructura son importantes para el desarrollo humano. Muchos marroquíes logran hacerse un hueco y seguir adelante. Los cambios esperados siguen su proceso paulatino, en este caso sin prisa, pero con pausa, a veces, prolongada. La ilusión de promover cambios y conseguir mejorías adquiere un cariz de resignación, aceptación y asimilación. No tienen otro remedio.

c) Retorno al entorno familiar.

Por otra parte, junto a las dificultades presentes en el proceso de inserción profesional de los/as estudiantes en Marruecos tras el retorno migratorio se encontrarían también aquellas otras que se refieren a la reintegración socio-familiar en la sociedad marroquí. Frente a lo positivo de los años vividos en la migración existe lo complicado de la readaptación al contexto social-marroquí de origen tras la vuelta de España. En este sentido, son innumerables las situaciones que son fuente de conflicto y confrontación para estos/as jóvenes. Podríamos destacar, por ejemplo, las relaciones familiares y la convivencia de nuevo con la familia, donde vive

la mayoría, tanto ellos como ellas. En la sociedad marroquí no se concibe la independencia de la familia si no estás casado/a, si el trabajo requiere cambiar de ciudad de origen. De ahí que cuando los/as estudiantes marroquíes regresan a Marruecos tras finalizar la formación en España donde estuvieron viviendo de forma independiente encuentran dificultades en la convivencia familiar.

Este malestar que provoca volver de nuevo al ambiente familiar tras estar varios años fuera del mismo hace que tanto ellos como ellas promuevan cambios en su seno, incorporando formas de comportamiento nuevas, fruto de la vivencia en España. Dichos comportamientos de alguna manera aprendidos durante la estancia fuera de Marruecos, corresponden a cotidianidades que pese a su simplicidad son apreciados en el entorno familiar, nos referimos a pautas de conducta en la mesa a la hora de la comida, al sistema de relaciones sociales que mantiene la familia, etc.

Otra cuestión que se incluye como fuente de choque en los/as estudiantes marroquíes tras el retorno es la que se refiere a la configuración de las relaciones sociales en torno a los sistemas de género. Tengo en cuenta que la formación del género (Thurén, 1993) responde a una construcción social y cultural en torno a los sexos y que, por tanto, no debe referirse exclusivamente a la visión de las mujeres, sino que debe integrar también al otro sexo. Pero me permito aquí hacer más hincapié en la vivencia que las mujeres tienen de su proceso migratorio y sus dificultades de re-adaptación a los códigos sociales marroquíes tras el retorno. Los problemas, el conflicto social y cultural están mucho más presentes en el retorno migratorio femenino que en el de sus compañeros masculinos.

De manera general, tanto el proceso migratorio como las fases estudiadas que lo integran se lleva a cabo de igual manera entre los y las jóvenes marroquíes que dejan

temporalmente su ciudad marroquí de origen para dirigirse a una ciudad de acogida, Granada, para realizar estudios universitarios. Sin embargo, lo que no se presenta de la misma forma es la visión femenina en cuanto « ser mujer » y su reflejo en las relaciones sociales generizadas (Ramírez, 1998).

d) Relaciones sociales tras el retorno.

El retorno al entorno social marroquí representa un momento crucial después de unos años fuera, es un momento difícil, como se ha mencionado anteriormente para ambos géneros. Ellas lo tienen un poco más difícil. En los espacios sociales (cafeterías, cine, teatro) la presencia de la mujer brilla por su ausencia, lo cual contradice con la libertad vivida en España y no se presenta en los mismos términos durante sus estancias en la ciudad universitaria granadina.

Generalmente durante las ceremonias religiosas o celebración familiar los hombres y las mujeres se sientan y comen por separado, la distribución del espacio se hace en función del género. Esta separación obedece a costumbres sociales muy arraigados en la sociedad árabe.

La mayor parte de los jóvenes expresan la falta de espacio de ocio en Marruecos, por ejemplo. A diferencia de la amplia gama de ocio en la sociedad granadina. Las mujeres lo tienen más difícil todavía, acostumbradas a salir sin rendir cuentas a nadie, se ven limitadas en espacio y tiempo (los cafés están reservados a los hombres. Las mujeres suelen reunirse en casas de familiares o amigas, se relacionan con otras madres del colegio o instituto. Los baños públicos (Hamman) representan un lugar de encuentro importante en el tejido social árabe.

Para los hombres tanto el espacio como el tiempo transcurren, mayormente, en los cafés. Asistimos a una

exteriorización del espacio público, mientras que las mujeres, estas nociones se interiorizan dentro de las casas, en el ámbito de lo privado. En principio este hecho no constituye un impedimento para las relaciones sociales, pero sigue siendo muy limitado y conservador. Las mujeres acaban reivindicando más libertad de movimiento.

El hecho de haber experimentado un ambiente diferente en la sociedad de acogida y compararlo con las condiciones de vida en el país de origen genera un malestar y quejas en los recién instalados en función a su estancia en España. Las diferencias se hacen muy notorias en función del género, rasgo totalmente ausente en la sociedad granadina. Las comparaciones se hacen odiosas en este sentido.

La construcción de un modelo cultural en torno al sexo y la explicación de éste en función de cuestiones biológicas, es un tema omnipresente en Marruecos, al igual que en otras sociedades, tanto para hombres como para mujeres.

La mujer, para que tenga existencia social, debe necesariamente vincularse a un hombre. Dicha vinculación legitima la presencia de la mujer en el ámbito público de una forma más cómoda y tranquila. Sin embargo, hay otros casos, en los cuales no es necesaria dicha vinculación, dependiendo del nivel socio-cultural de la mujer y de sus posibilidades económicas, situación poco frecuente en la sociedad marroquí.

El espacio y el tiempo de ocio masculino transcurren en el café o en la calle directamente, es decir, lo más importante es la exteriorización de dicho tiempo (Ramírez, 1998). De esta forma, si para los hombres el tiempo transcurre en el espacio público para las mujeres ocurre todo lo contrario, el tiempo se interioriza en el ámbito de lo privado, lo cual no sería negativo en un primer análisis. Sin embargo,

esto se convierte en algo denigrante en el momento en que las propias mujeres lo tachan de injusto y que, por tanto, las subordina y las limita en sus deseos más fundamentales.

La migración potencia la visión comparativa entre la forma de vida que se desarrolla en la sociedad de acogida y la presente en la de origen. Dicha visión es fuente generadora de malestar entre los/as retornados/as ya que a menudo y respecto al tiempo de ocio en ambas sociedades, éste es criticado y analizado en función de la manera en como transcurrió el tiempo de diversión y ocio durante la estancia en España. De ahí que se critique, por ejemplo, la existencia de actividades claramente diferenciadas en función del sexo en la sociedad marroquí ya que no sucedió así durante la residencia en la ciudad de Granada. De esta forma, surge la comparación con un matiz negativo cuando se reflexiona sobre determinados aspectos de la sociedad marroquí.

Las relaciones de pareja se ven afectadas, en los países de origen las demostraciones afectivas de relaciones de pareja (sobre todo besos y abrazos) se llevan al terreno de la intimidad, hay cierto pudor social hacia los abrazos y besos en público. Tradicionalmente los matrimonios se hacían por convicción familiar, hecho que no va con la mentalidad juvenil en general. Este pacto social sigue en vigor en algunos sectores sociales en Marruecos. Los retornados intentan sobrellevar estas costumbres y establecen relaciones de pareja en la intimidad o en algunos locales específicos para pasar el rato, algo desapercibido. Llevan la relación de pareja con criterios de innovación y de impulso a la libertad sexual.

La posición social que tiene el hombre, añadido al factor religioso limita la forma de vestir de las mujeres, las casadas, peor todavía. No pueden, ni deben llevar ropa ajustada, que marque el cuerpo o corta excepto en algunas playas.

La vestimenta y el comportamiento habitual en el país de retorno es un punto clave de desajuste social, añorado por esta nueva generación que disfrutó de una estancia en España. Se produce una añorancia de mucho peso. La experiencia vivida en el extranjero ha sido un caldo de cultivo de muchas vivencias, momentos agradables y otros no tanto, pero se echa de menos el ambiente de las salidas nocturnas en pareja o sin ella, disfrutar del entorno de las tapas.

Las mujeres, igual que los hombres migran con el mismo propósito, obtener un título fuera para poder trabajar en Marruecos. Hay cierto pudor en la relación entre sexos opuestos. La mujer extranjera está bien recibida, igual que el hombre extranjero, son fuentes de ingreso muy valorado y hay que cuidarlos. Forma parte de la hospitalidad que caracteriza la cultura árabe.

Las mujeres, en el país de retorno recuperan su estatus social y desarrollan una capacidad de autonomía, dirigen empresas de confección por ejemplo, trabajan en la aviación, cuerpo policial, enseñanza, sanidad, enfermería, conductoras de autobús, taxi entre otros oficios. Participa activamente en el tejido social y ha podido ganar el respeto de los hombres y de la sociedad en general, trabaja codo a codo con el hombre y su lucha es similar a la mujer occidental en toda regla, la lucha por la igualdad en la brecha salarial entre ambos, tema de presencia en las discusiones del Parlamento Europeo a gran escala.

En ocasiones la mujer se ve afectada por prejuicios sociales más que profesionales: es muy difícil que triunfe, abriendo una farmacia sola sin estar casada. La mayoría de las mujeres terminan la carrera y se casan.

El comportamiento de la mujer responde al patrón establecido en todos los ámbitos, empezando por los espacios

públicos separados por género en las bodas, nacimientos y fiestas varias. Estos factores forman el comportamiento generalizado en la sociedad de acogida.

En España, las mujeres se comportan como ellas mismas, en la mayoría de los casos se integran guardando sus costumbres, creencias religiosas y vestimenta. El uso del Hiyab es muy común y raras veces se mira con desprecio.

El proceso de retorno pasa por varias etapas de reajuste y readaptación al entorno social, familiar, a la aceptación de algunas normas, a veces difíciles de llevar. Generalmente los jóvenes acaban superando esta fase y hacen vida normal.

III-A modo de conclusión

La diáspora estudiantil tiene un cariz especial, se enmarca dentro del proceso migratorio reciente y a la par se desmarca de las intenciones migratorias de generaciones precedentes, responde a iniciativas de mejoría intelectual en pro a una inserción laboral futura.

El proceso migratorio de los estudiantes marroquíes se inscribe dentro del análisis de los movimientos migratorios contemporáneos y las relaciones interculturales, a pesar de que se trata de un tipo específico de proceso migratorio cuyo origen responde a motivos que no son ni familiares, ni económicos. En el caso del proceso migratorio de los/as estudiantes marroquíes, el estudio del sistema de redes migratorias, que apoya y forja el proceso migratorio, desde una perspectiva unidireccional que va dirigido desde la sociedad de origen a la sociedad de acogida.

El retorno al país de origen está plagado de contradicciones, asimilaciones y readaptaciones a nivel

familiar, social y relaciones de pareja, entre otros. Los primeros pasos se presentan algo difíciles en consonancia con las perspectivas de cada uno. Pese a las dificultades, los jóvenes acaban reincorporándose en el tejido social al cual forman parte, con ilusión y ganas de superación. Esta nueva generación lleva en sí un impulso social y económico de gran valor representativo.

Anexo: Población extranjera por país de nacionalidad y sexo según provincia de residencia.

Nacionalidad	Sexo		
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos
Reino Unido	48.255	47.292	95.547
Rumanía	47.811	45.843	93.654
Alemania	10.696	10.713	21.409
Francia	6.457	6.595	13.052
Resto UE-27	48.659	45.304	93.963
Resto Europa	11.209	19.480	30.688
Marruecos	69.636	46.703	116.339
Resto África	28.561	8.078	36.640
Argentina	8.937	8.988	17.925
Colombia	8.059	11.534	19.592
Ecuador	9.216	9.006	18.222
Bolivia	7.971	10.879	18.851
Resto América	20.693	32.513	53.206
China	9.205	8.004	17.209
Resto Asia	6.648	4.818	11.466
Oceanía	155	153	308
Apátridas, Resto	46	23	69

Fuente: Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. Censo 2011.

<http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia/censos/censo2011/index.htm> (visto el 04 de diciembre de 2018)

Bibliografía.

Eva María González Barea, « Los/as estudiantes marroquíes en España: migración, retorno y género », *Revue européenne des migrations internationales* [En línea], vol. 20 - n°3 | 2004, Publicado el 25 septiembre 2008, consultado el 03 diciembre 2018. <http://journals.openedition.org/remi/2030>

Geisser, V. y Latreche Abdelkader (2001), *Faire ses études en France, et après ? Le devenir des diplômés maghrébins formés dans l'Hexagone*, *Migrations Societé*, vol. 13, n° 74, pp. 87-97.

González Barea, E.M. (2000) *Hacia una comunidad transnacional? El proceso migratorio de los estudiantes marroquíes en Granada*, Departamento de Antropología y Trabajo Social, Universidad de Granada, 108 p.

López García, B. (1999) *El intercambio universitario entre Marruecos y España: los estudiantes marroquíes en España*. *Awraq*, XX : pp. 233-267.

Ramírez, A. (1998) *Migraciones, género e islam. Mujeres marroquíes en España*, Madrid, AECl, 375 p.

Simon, V.(1992) *Les étudiants maghrébins à l'Université en France, 1962-1991*, Mémoire de DEA, « Connaissance des Tiers Mondes », Université Paris VII, UFR G.H.S.S., 53 p.

Slama, S. (1999) *La fin de l'étudiant étranger*, Paris, L'Harmattan, 312 p.

Thurènt Britt. M. (1993) *El poder generizado. El desarrollo de la antropología feminista*, Madrid, Instituto de investigaciones feministas y Dirección General de la mujer, 115 p.

Wood, B. (1994) Estrategias de desarrollo y emigración: vinculaciones y posibles lecciones, *Desarrollo*, 24, pp. 15-24.

Enlaces de interés.

Asociación de estudiantes marroquíes

<https://monasso.ma/association/asociacion-des-estudiantes-marroquies-de-granada-aemg>

Acompañamiento a mayores

[https://ve.ugr.es/pages/sae/atencion_social/img7518/!](https://ve.ugr.es/pages/sae/atencion_social/img7518/)

Jornadas de recepción

<https://www.ugr.es/universidad/noticias/1800-estudiantes-internacionales-participan-en-jornadas-de-recepcion>

Salón estudiantil de la UGR

http://creces.ugr.es/pages/jornadas_acceso_universidad/granada

Servicio de asistencia estudiantil

Misión del servicio: El Servicio de Asistencia Estudiantil (SAE) tiene como misión contribuir a la resolución de los diferentes problemas que afectan al alumnado durante su estancia en la Universidad a través de la gestión de programas de apoyo a la comunidad estudiantil, así como de cooperación con la sociedad: atención social, alojamiento, asesoramiento jurídico, movilidad nacional y gestión de incidencias del carné y del credibús universitario

Web

<https://www.ugr.es/universidad/organizacion/entidades/servicio-de-asistencia-estudiantil>

Vicerrectorado de internalización

<http://internacional.ugr.es/pages/movilidad/estudiantes/entrantes/residenciainspain>